

Teresa Pacheco Méndez

Investigación y desarrollo regional en Chiapas



CRIM



**INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO
REGIONAL EN CHIAPAS**

Teresa Pacheco Méndez

**INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO
REGIONAL EN CHIAPAS**

Universidad Nacional Autónoma de México
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Cuernavaca, Morelos, 1995

HC137.C4
P33

Pacheco Méndez, Teresa

Investigación y desarrollo regional en Chiapas./
Teresa Pacheco. Cuernavaca: UNAM, Centro Re-
gional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1995.
127 p.

ISBN: 968-36-4588-7

1. Chiapas - Condiciones sociales 2. Chiapas -
Condiciones económicas 3. Desarrollo regional -
Chiapas. I.t.

Portada: Liliana Mercenario Pomeroy.

Composición basada en la máscara de la danza de los Parachicos.

1a. edición: 1995

© Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM,
Av. Universidad s/n, Circuito 2, Col. Chamilpa,
Cuernavaca, Morelos

ISBN: 968-36-4588-7

Impreso y hecho en México

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1	
Modernización, desarrollo regional, cultura e identidad. Marco de referencia	
1.1. Modernización y desarrollo	13
1.2. Cultura e identidad cultural	17
1.3. Desarrollo regional	21
1.4. La propuesta de análisis	24
CAPÍTULO 2	
La problemática de la productividad en Chiapas en la coyuntura del proyecto modernizador	
2.1. Referentes del proceso de modernización en México	27
2.2. Perspectivas de la modernización en Chiapas hasta 1990	31
2.3. Problemas de la estructura productiva y sus formas de organización en Chiapas	37
2.3.1. <i>El campo</i>	37
2.3.1.1. <i>Deterioro ambiental y desequilibrios para la producción</i>	38
2.3.1.2. <i>Composición social</i>	39
2.3.1.3 <i>Modelos de organización y desarrollo prevalecientes</i>	42
2.3.1.4. <i>Pugna política</i>	44
2.3.1.5. <i>Pauta del modelo de modernización proveniente de la apertura comercial</i>	45
2.3.1.6. <i>Areas prioritarias. Posibilidades de desarrollo</i>	48
2.3.2. <i>La industrialización</i>	52
2.3.2.1. <i>Deterioro ambiental y desequilibrios para la producción</i>	54
2.3.2.2. <i>Composición social</i>	56
2.3.2.3. <i>Modelos de organización y desarrollo prevalecientes</i>	56
2.3.2.4. <i>Pugna política</i>	59
2.3.2.5. <i>Pauta del modelo de modernización proveniente de la apertura comercial</i>	60
2.3.2.6. <i>Areas prioritarias de desarrollo. Posibilidades</i>	61

2.3.3. Servicios de infraestructura	65
2.3.3.1. <i>Sistema financiero</i>	65
2.3.3.2. <i>Sector comercio</i>	69
2.3.3.3. <i>Sector educativo</i>	71

CAPÍTULO 3

Problemática científica y sociocultural de Chiapas en la coyuntura del proyecto modernizador

3.1. Problemática sociocultural	77
3.1.1. <i>Composición social</i>	77
3.1.2. <i>Asentamientos humanos</i>	79
3.2. La investigación científica y el desarrollo tecnológico	81
3.2.1. <i>La investigación en instituciones de educación superior</i>	84
3.2.2. <i>La investigación como actividad institucional</i>	86
3.3. Infraestructura y problemas para la investigación científica en Chiapas	88
3.3.1. <i>Problemática de la investigación</i>	88
3.3.2. <i>Instituciones que realizan investigación en el estado de Chiapas</i>	90
3.3.3. <i>Análisis valorativo y lineamientos de investigación</i>	91
3.3.3.1. <i>Diagnóstico y planeación para el desarrollo</i>	93
3.3.3.2. <i>Fortalecimiento de la capacidad productiva</i>	95
3.3.3.3. <i>Requerimientos de prospectiva</i>	97

Conclusiones	100
---------------------	-----

Obras consultadas	102
--------------------------	-----

ANEXOS	107
Anexo 1	109
Anexo 1A	111
Anexo 2	114

INTRODUCCIÓN

La coyuntura por la que atraviesa el país en los planos económico, político, social, cultural y educativo, plantea la necesidad de formular nuevos esquemas de análisis que ofrezcan perspectivas distintas para el abordaje de los problemas actuales. Si bien, problemas tales como el desarrollo y la educación se han constituido como los ejes de la problemática nacional, las condiciones y los elementos a partir de los cuales habrá que abordarlos en el contexto actual, tendrán que apuntar a una modificación estructural de su funcionamiento y alcances.

Los recientes acuerdos tomados en cuanto a los nuevos patrones de funcionamiento social e institucional en lo que se refiere a la productividad y a la educación, marcan la pauta y los tipos de requerimientos a que se verán sometidas las viejas estructuras y los anteriores modelos de organización social de todos los órdenes de la vida social.

La educación superior y en particular la investigación, no quedan exentas del diseño de nuevas formulaciones operativas que habrán de conjuntar a la vez, criterios de eficiencia con otros equivalentes de calidad y valor científico. En este sentido, este trabajo aborda algunos de los problemas prioritarios que la coyuntura actual plantea no sólo en el plano de la realidad regional y estatal de Chiapas, sino también en el ámbito del proceso permanente de construcción conceptual de las ciencias sociales como campo científico. El componente propositivo que persiguen los análisis aquí expuestos encuentran como marco de referencia, aspectos tales como el desarrollo regional, la modernización y la cultura.

Cabe señalar que el presente trabajo fue concluido durante 1993; no obstante, la vigencia y la importancia de los aspectos básicos aquí tratados -y que definen a grandes rasgos a la entidad- se hacen patentes aun cuando, en la situación actual, las manifestaciones del rezago y de las diversas dificultades políticas y sociales para activar la economía de la entidad presentan un alto grado de complejidad. Tales aspectos básicos se refieren a las características de la infraestructura en general -física, humana y de capital- para incentivar el desarrollo principalmente en aquellos sectores que desde antes de 1994 reportan una actividad limitada en cuanto a recursos y producción.

Con el mismo comportamiento que el reportado hasta 1993, las condiciones sociales y culturales de la población del estado de Chiapas abordadas en este libro, dan cuenta de los aspectos más relevantes acerca de la composición social de la población que, en la actualidad, ve con mayor dificultad la posibilidad para resolver los problemas básicos de sub-

sistencia. Así, el panorama para el estado no se modifica sustancialmente desde el punto de vista de su estructura, pero sí en términos de un mayor retroceso en cuanto a condiciones para estimular un desarrollo interno.

Hoy más que nunca se hacen necesarios estudios y análisis que permitan contar con una visión amplia de cómo los procesos nacionales y regionales demandan de modificaciones particulares del diseño de estrategias para la formulación de plataformas de desarrollo regional. En el caso de Chiapas, esta situación parece plantearse de manera más urgente a partir de 1994, no obstante, el trabajo de investigación realizado al respecto, dista mucho de ofrecer visiones integrales que permitan dilucidar los caminos que identifiquen de manera más orgánica los actuales problemas. En este sentido, la investigación sobre la problemática del estado de Chiapas deberá trascender los esquemas tradicionales que aún predominan en el medio académico y universitario -estudios de caso, comportamiento de determinados productos del campo en zonas específicas, historias de vida, testimonios, etc.- para ofrecer en verdad panoramas que den cuenta de la realidad social de esta entidad.

Este trabajo no pretende dar una visión actualizada sobre la situación y las posibilidades de desarrollo económico, social y cultural del estado, ya que esto representa una tarea prácticamente imposible de realizar y, más aún, en los cortos tiempos marcados por el actual ritmo nacional de los cambios. En su lugar, la contribución de este trabajo -como de cualquier otro- debe ser valorada en cuanto a su pertinencia como una aproximación en el esclarecimiento de una realidad social hasta hoy poco estudiada, en su perspectiva de totalidad histórica.

Sin duda, el aporte teórico-metodológico que aquí se propone para cualquier estudio regional, constituye el eje del análisis para el caso del Chiapas. No obstante, este propósito no pretende ser agotado con la información específica disponible hasta entonces sobre la entidad (1993). Al respecto, es importante señalar que si bien existe un amplio acervo bibliográfico sobre las condiciones socioeconómicas del país en general y del campo nacional en particular, sólo se cuenta con un limitado número de esfuerzos analíticos sobre la problemática de la entidad; de ahí nuestra recurrencia a material hemerográfico para identificar las más recientes hasta entonces informaciones económicas y resultados de estudios e investigaciones particulares.

El trabajo se organiza en tres capítulos. El primero está consagrado a las definiciones de tipo conceptual que, al margen de su presencia en el escenario político del actual discurso gubernamental, consideramos centrales para el establecimiento de un marco de referencia que permita in-

cluir todos aquellos procesos que inciden en la relación: modernidad, cultura y desarrollo regional. El propósito de tal diseño responde por un lado, a la necesidad de discriminar estructuras y mecanismos de funcionamiento, del desarrollo como proceso y de la investigación como práctica, y por otro, la identificación de formas bajo las cuales ambas instancias se articulan sin perder su naturaleza propia y sí, proporcionando resultados particulares y específicos.

Para conceptualizar al desarrollo como proceso, se le circunscribe en el marco de lo "moderno" distinguiendo a la "modernidad" como coyuntura o momento histórico, a la "modernización" como proceso, y a los "modernismos" como proyectos sociales. Para el caso de México, se retoma el planteamiento de "participación" y "exclusión" de los distintos sectores sociales frente a los procesos de modernización sobre los planos económico y cultural. Es dentro de esta perspectiva global que se define al desarrollo regional a partir de la identificación de especificidades que dan cuenta de modelos y de proyectos particulares.

El segundo capítulo aborda la situación y perspectivas del desarrollo regional del estado de Chiapas frente al proyecto de desarrollo nacional. En primer término, se exponen los principales aspectos que dan lugar y que definen al más reciente proyecto de modernización implantado en el país; en segundo, se puntualiza sobre los principales rubros de la vida económica y social que caracterizan a la situación de la entidad hasta 1990, situación sobre la cual recae de manera particular la política económica que a nivel nacional es impulsada desde 1988. En tercer término, se avanza una aproximación a la problemática que se presenta sobre los principales rubros de la vida productiva nacional y estatal: el campo, la industria y algunos servicios de infraestructura; cada uno de estos renglones es analizado en función de sus condiciones de deterioro y desequilibrio, composición social, modelos de organización y desarrollo, pugna política, pautas actuales de desarrollo y posibilidades regionales. Es a este último rubro al que se dedica la mayor parte del análisis.

En el tercer capítulo se abordan tres rubros de orden social e institucional. En el primero se pone de relieve la importancia de las condicionantes de orden social y cultural que inciden de manera significativa sobre las variantes de carácter económico; entre ellas se retoman la composición social y la distribución de los asentamientos humanos en la entidad. En el segundo se aborda la situación de la investigación científica y el desarrollo tecnológico en cuanto a su infraestructura, vinculación con el aparato productivo, y sus particularidades en tanto que actividad eminentemente universitaria. Por último, se presenta una valoración

acerca de la problemática que enfrenta la investigación en el estado de Chiapas, y se establecen pautas de desarrollo para esta actividad en la perspectiva de tres líneas de vinculación con el entorno social institucional.

Si bien, los aspectos presentados en este trabajo son visualizados desde la óptica de la problemática en que se insertan tanto a nivel nacional como estatal, el objetivo fundamental radica en proponer algunos criterios y lineamientos fundamentales que orienten las tareas de investigación en la entidad. La naturaleza social de tales señalamientos encuentran fundamento en la coyuntura y en el contexto del que forman parte y al cual deben, en principio, ofrecer respuestas en el corto y mediano plazos.

CAPÍTULO 1

MODERNIZACIÓN, DESARROLLO REGIONAL, CULTURA E IDENTIDAD.

Marco de referencia.

1.1. Modernización y desarrollo.

La idea predominante de la modernización se encuentra directamente asociada a procesos de cambio de tipo estructural en los que el componente económico es el que marca el paso de un estadio a otro en el crecimiento de las sociedades altamente desarrolladas. Desde esta perspectiva, los cambios económicos son los que marcan la pauta de la consecuente modernización en el plano social político y cultural.¹

Para el caso de países como México, y los de América Latina en general, los procesos de modernización presentan formas muy distintas a las definidas para el modelo convencionalmente aplicado en los países desarrollados. Para una corriente importante de analistas latinoamericanos, hablar de modernización en Latinoamérica supone hablar de un fenómeno de expansión restringida del mercado, de mecanismos de democratización restringida a grupos minoritarios, y de una tendencia de renovación de las ideas pero con baja eficacia en el plano de los procesos sociales.²

El modernismo latinoamericano, es decir, la forma en que las élites modernizadoras se hacen cargo de la intersección de diferentes temporalidades históricas, no corresponde necesariamente a una representación de la modernidad socioeconómica global de la región. Esto se debe a que tales temporalidades no son más que el resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas, del hispanismo colonial y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas de la sociedad moderna.³ En este sentido, la representación de

¹ Para una revisión más amplia al respecto, ver Lerner, Daniel. "Modernización. Aspectos sociales". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid, Ed. Aguilar, 1979.

² En García Canclini, Néstor "¿Modernismo sin modernización?". En: *Revista Mexicana de Sociología* No. 3/1989. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1989. p.p. 168 y 171-172.

³ *Ibid*

tales temporalidades históricas no corresponde de manera exclusiva a un determinado grupo social.

Más importante que las formas particulares en que lo moderno permea las sociedades latinoamericanas, son los distintos sentidos que el término "moderno" sugiere al hacer referencia a momentos históricos (modernidad), a procesos (modernización) y a proyectos sociales (modernismos), así como a sus respectivas formas de vinculación con la noción de "desarrollo".

Como categoría histórica, la modernidad hace referencia a diferentes momentos en que confluyen diversos rasgos del desarrollo social y económico; en este sentido, la modernidad se constituye a partir de los elementos de perspectiva y de coyuntura históricas de un país o de un conjunto de sociedades. La modernización referida a procesos remite, no al efecto o manifestación del desarrollo social y económico, sino a los caminos y a las estrategias que orientan y han orientado a los procesos sociales globales; tales procesos pueden haber estado o no orientados a un estado de modernidad, como al que se acaba de hacer alusión; en ellos, también puede estar presente uno o varios proyectos modernizadores. Los modernismos concebidos como proyectos particulares, además de ser una de las formas de manifestación más concretas de la modernidad, se constituye como unidad de análisis de los procesos de modernización.

Si bien la idea del desarrollo antecede a la de modernización, las variantes en cuanto a su sentido y direccionalidad varían de acuerdo con el nivel y el tipo de propuesta social en que se inscriba. En el nivel más amplio, donde la modernidad es considerada como proceso social global, el sentido que le imprime al desarrollo dependerá del tipo de derroteros⁴ hacia los que tal desarrollo orienta su acción. En el plano de la modernidad concebida como coyuntura o momento histórico, el desarrollo denota el logro de un cierto nivel o estadio alcanzado por la sociedad o bien, un cierto número de cambios y modificaciones de carácter estructural. De igual modo, todo proyecto social que apunte a cierto tipo de modernismo, contiene una propuesta de desarrollo que da fundamento a su estrategia programática.

De acuerdo con el orden de ideas que propone Alain Touraine para definir el modelo de desarrollo de los países latinoamericanos, y al que define a partir de la "desarticulación" -entre la economía por un lado, y

⁴ Que pueden ser desde los que apuntan a la consecución del modelo de desarrollo marcado por los países desarrollados, los sustentados por los grupos de poder o económicos dominantes o bien los que cobran materialidad en los cambios estructurales.

la política y la cultura por otro- "la participación" de los movimientos sociales no cubre totalmente la demanda social de modernización y, en su lugar, abre paso a la presencia no menos significativa de elementos o sistemas sociales⁵ de "exclusión". La aparente vinculación que existe entre las dos esferas -económica y política cultural- se explica por el hecho de que: *"En América Latina, lo que está separado de la práctica está unido en las representaciones y en las ideologías, lo cual da a la vez una fuerza de atracción considerable a estas últimas, y crea un desfase constante entre las fuerzas sociales y las expresiones ideológicas"*.⁶

Si bien la modernización y el desarrollo son conceptos indisolubles que tocan a realidades y a modos de producción diversos, es necesario establecer una delimitación de áreas y campos de influencia que en el plano del análisis permita dar cuenta de especificidades, así como de los aspectos particulares y específicos. En este sentido, se retoma la distinción que el autor⁷ hace en relación a "modo de producción" como categoría abstracta, y a "modo de desarrollo" como modelos y procesos concretos. Los primeros son sistemas de acción histórica donde la separación de órdenes de hechos o de instancias no tiene significación. En cambio, los segundos se definen por el predominio de los hechos económicos, políticos o ideológicos.

En su vertiente económica, la modernización en América Latina responde a la implantación de diversos modos de producción. Un caso es el que se impulsa en México desde la década de los treinta, alcanza su mayor grado de consolidación a partir de los años cincuenta y que, bajo diversas formas, prevalece hasta los ochenta. Se trata de un modernismo sustentado en un proyecto social, vertebrado por una idea de desarrollo que se define por características tales como:⁸ el despegue de un modelo industrial de desarrollo económico, la consolidación y expansión de asentamientos urbanos, la ampliación y diversificación de mercados culturales, incorporación de nuevas tecnologías comunicacionales y el auge de movimientos políticos de tipo radical. En este caso, se advierte la pre-

⁵ Por sistemas sociales haremos referencia a los modos de regulación predominantes en las esferas económica, política y cultural de acuerdo con el respectivo planteamiento de modernización, desarrollo e identidad.

⁶ Cf. Touraine, Alain. "Los problemas de una sociología propia en América Latina". En: *Revista Mexicana de Sociología* V. LI. No. 3. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales. 1989. pp. 8-10. el autor pone énfasis en el plano simbólico donde sitúa a la acción universitaria ya que ésta asocia movimientos de "integración nacional", "modernización económica" y "luchas de clases", los tres principios que la práctica social nunca ha llegado a integrar por completo.

⁷ En: *Las sociedades dependientes*. México, Siglo XXI. 1979. pp.35-36

⁸ Ver en García Canclini, Néstor. *Op. Cit.* p. 180.

sencia de distintas orientaciones sociales e ideológicas, aunque -como orientaciones- prevalezcan bajo el orden de elementos comunes a una estructura.

La modernización de Latinoamérica en su vertiente política toca al conjunto de procesos de cambio cultural y estructural de los distintos países. "La modernización política se refiere a aquellos procesos de diferenciación de la estructura política y de secularización de la cultura política que refuerzan la capacidad...del sistema político de una sociedad"⁹ Un ejemplo es el caso de la efervescencia producida por los movimientos posrevolucionarios en México que pronto es sustituida por un nuevo proceso, el de la institucionalización de la Revolución. Las décadas de los cincuenta y sesenta representan el periodo en el que el nuevo proyecto modernizador se institucionaliza y con ello se consolida no sólo en el plano del discurso gubernamental sino en todo el ámbito de la vida nacional.

El nuevo proyecto modernizador, impulsado desde la década de los ochenta, si bien reitera el llamado a la modernización lo hace desde una plataforma, desde la perspectiva de un proyecto y desde un modo de desarrollo radicalmente distintos a los sostenidos por el modelo anterior. Se trata de la puesta en marcha de un proyecto de globalización de la economía que plantea para los países en desarrollo, modificaciones prioritariamente de tipo estructural en lo económico, político, social y cultural, a partir de las cuales tendrán que replantearse los nuevos patrones de vida social, política y cultural.

Así, el nuevo modelo se perfila de la siguiente forma:

*"Cooperación, libre comercio y promoción del crecimiento constituyen los ejes sobre los cuales ha sido planteado el desarrollo de la economía global, esto es, de la mayor interdependencia no sólo de países sino de regiones del mundo. Las propuestas siguieron al fin de la "guerra fría" y se asociaron a la construcción de un nuevo orden económico internacional que se perfila hacia el siglo XXI".*¹⁰

Al abrirse sobre el plano económico de los países en desarrollo, la propuesta apunta a una expansión gradual y sólida del potencial productivo de la economía y por lo tanto del ingreso nacional. En el caso de México, ello se pretende llevar a cabo con base en la premisa gubernamental del "cambio estructural" del actual proyecto modernizador; en él se pone énfasis en dos aspectos de orden económico: la reducción de la

⁹ Coleman S., James. "Modernización. Aspectos políticos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid, Aguilar, 1979. p. 177

¹⁰ Editorial de *El Financiero*. México, 1o. febrero, 1993. p.p. 1

inflación (al 7% como meta de 1993) y la insistencia sobre las reformas estructurales tendientes a hacer más efectiva y competitiva la planta productiva nacional.

En el momento actual, las perspectivas que ofrece el nuevo proyecto de modernización aún no trascienden el plano del análisis; en cambio, en el terreno de la realidad tanto las economías altamente desarrolladas como aquellas en desarrollo, presentan problemas comunes relativos a un lento crecimiento, falta de inversión e incertidumbre generalizada.

1.2. Cultura e identidad cultural.

El análisis de la cultura ha sido por lo general abordado desde la óptica de las formas de pensamiento acabadas, tanto de los estilos de vida como de concepciones del mundo. A esta perspectiva obedece la persistencia de enfoques historiográficos y cronológicos que parten de recortes descriptivos de las "expresiones culturales" de la realidad social. En el caso de Chiapas, el predominio de tales corrientes de análisis ha contribuido al mantenimiento de una visión compartimentada de la realidad cultural que ha limitado,¹¹ sensible y sistemáticamente, la posibilidad de ofrecer un panorama sociohistórico de la cultura en un plano regional.

La cultura representa un conjunto coordinado de maneras de pensar actuar y sentir, es el conjunto de todos los modelos de comportamiento que se manifiestan por casi todos los miembros de una sociedad; la cultura cobra forma y contenido en la economía, la tecnología, la organización social y los patrones de asentamiento. Para Messmacher, la cultura es normativa en el sentido que determina un conjunto de reglas de conducta pero no en el sentido de preservar regularidades, sino en la medida que permite el análisis a partir de los valores que explican la pertenencia y/o identificación de los individuos a un grupo social y a sus respectivas normas. Así, la cultura es considerada como un proceso sujeto a la continuidad y al cambio, a la permanencia y a la discontinuidad. En algunos casos, las sociedades sufren cambios prolongados y lentos y en ocasiones se mantienen sin modificación en algunos de sus rasgos y patrones culturales que le son propios; en otros casos, el comportamiento de las sociedades es el opuesto.¹²

¹¹ Ello se debe principalmente al uso casi exclusivo de metodologías de corte etnográfico para el estudio de casos, así como, en algunos casos, la adopción de modelos teóricos para estudios particulares.

¹² Messmacher M. "Introducción general". En *La dinámica maya*. México F.C.E., 1986. p. 9.

Las formas de representación de la cultura se explican a partir del tipo de relación que establece el individuo y las esferas de lo económico, lo político y lo cultural en los distintos modos de producción predominantes a través del tiempo, ya sea sobre la sociedad global en general o bien, sobre los grupos sociales en particular. La cultura se plantea también, en términos de formas socioculturales de "participación" o "exclusión", que se definen a partir de los sistemas de relaciones sociales existentes entre los sujetos. La utilidad que ofrece este planteamiento, sobre las formas de relación sujeto-mundo, permite identificar los espacios y modos de reproducción cultural, la incorporación de cambios y la posibilidad de incursión de nuevos elementos en la conformación de la identidad social.

El replanteamiento de la cultura exige entonces de la definición de conceptos tales como la identidad,¹³ la tradición, preservación y conservación de valores, pero ya no en el sentido de continuidades o linealidades ahistóricas, sino como dimensiones sociales que adquieren sentido y significación sólo a partir del contexto y de las condiciones sociales del presente donde se inscriben. En consecuencia, la cultura es lo que el individuo de manera estructurada integra del mundo y de sí mismo, "...la cultura es sobre todo una manera de aprehender tanto los componentes como la configuración general del mundo del hombre o de su espacio vital".¹⁴ Lo externo y la realidad ya no se refieren a lo único y universal de la cultura sino a lo específico del actor social ya que éste experimentará de modo diferente el medio y así, integrará su significado de la realidad.

La identidad es habitualmente abordada desde dos ópticas, una que obedece al plano individual y otra al social. La primera considera a la identidad como un fenómeno complejo compuesto por una serie de representaciones que se producen en el sujeto sobre diversos referentes: a) su condición biológica, b) los roles por él desempeñados, que incluyen roles sexuales y su "presencia-ausencia" -del sujeto- en diferentes contextos sociales determinados (nación, etnia, religión, etc); c) su status y posición social (incluyen la posición de clase); d) las imágenes que los otros le demandan de sí mismo "identidades atribuidas", incluidas aquéllas provenientes de las instituciones (identidades institucionales atribuidas).¹⁵

¹³ La noción de identidad cultural la definimos como un conjunto de significaciones que aluden a formas culturales anteriores, presentes y que inciden en la constitución de nuevas representaciones.

¹⁴ Devereux, Georges. *Ensayos de etropsiquiatría*. Barcelona, Ed. Barral, 1973. pp. 374 y 273.

¹⁵ Barbe, Carlos. "Identidad e identidades colectivas en el análisis del cambio institucional". En: *Revista de Estudios Políticos* No. 37 ene-feb. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1984. pp. 67-87

En el plano social, la identidad es considerada como identidad (es) colectiva (s) en la medida que cumple con el principio de ser compartida por más de un sujeto; el carácter colectivo hace referencia a que cada sujeto puede compartir varias identidades colectivas. Las identidades colectivas se encuentran así asociadas a la existencia de un grupo organizado, sin estar necesariamente ligadas a él. La identidad colectiva es considerada también como producto de representaciones e imágenes que se producen en los sujetos; en este caso, ella es un atributo del sujeto mas no el sujeto mismo. Desde esta perspectiva, si bien el conocimiento sobre identidades puede ser abordado a través de los sujetos individuales, no todos contribuyen a la formación de un actor colectivo que comparte plenamente todos los componentes de una misma identidad colectiva.

Dada la variabilidad de los procesos de constitución de la identidad colectiva, es importante puntualizar sus características fundamentales:

- Las identidades colectivas constituyen con frecuencia uno de los pre-requisitos de la acción colectiva, pero no siempre detrás de cada acción colectiva existe una identidad colectiva.
- La existencia de una identidad común a varios sujetos no significa que se generará una acción colectiva; sin embargo, hay un margen de posibilidad. De ahí que la identidad es una condición necesaria mas no suficiente para que se genere una acción.
- Las identificaciones pueden contribuir a la formación de la identidad, pero se trata siempre de dos fenómenos distintos.
- La identidad colectiva no puede ser separada del concepto básico de identidad, ya que es parte de la definición de identidad de cada sujeto.

Ambas propuestas facilitan el acceso a los procesos de constitución de la identidad, no obstante, el conocimiento de ésta, en tanto componente básico de la cultura, no cuenta aún con los elementos suficientes para hacer de ella una unidad de análisis. El propósito de su estudio radica en el hecho de conocer cómo los sujetos se vinculan de manera constante con el presente que los interpela y cómo, a través de este proceso, ellos constituyen de manera permanente su identidad.

La poca atención a las definiciones clave como la cultura y la identidad ha traído serias consecuencias en el plano de los individuos, de la sociedad y de las instituciones; un ejemplo claro es el caso del reconocimiento, en el plano normativo, de la condición de indígena; en éste, más que institucionalizar la libertad y obligación de preservar prácticas parti-

culares, ha tendido fundamentalmente a legitimar la marginación de numerosos grupos sociales y a formalizar su condición de inferiores. Lo mismo ha sucedido con la investigación que se realiza sobre estos temas, en ella se pretende recuperar una "identidad" y una "tradicción" que corresponden a una "historia en abstracto" y en algunos casos, a momentos de ella en el que las formas de expresión de valores culturales son algo más que "puras".¹⁶

En regiones donde la composición social de la población está constituida, de manera significativa, por un sector "indígena", el predominio de las tendencias indigenistas de análisis¹⁷ reflejan sin duda la concepción habitual de lo que ha sido considerado como dimensión cultural. En estos casos, el énfasis está puesto en aspectos tales como: identidad, cosmovisión, marginalidad, tradición cotidiana, etc. en su conjunto, elementos abordados como valores de carácter interno, autónomos, permanentes e inamovibles.¹⁸ Salvo contadas excepciones, este punto de partida cancela en cierto modo la posibilidad de abordar la cultura, en tanto producto social, que supone un proceso complejo donde intervienen de manera definitiva todas aquellas formas y estructuras propias de la sociedad global, modos de producción y de desarrollo, formas de organización social y de estructuras de poder. Desde esta perspectiva, el estudio sobre el mundo de vida indio¹⁹ se constituye como un componente social y cultural de la modernidad como momento histórico.

El llamado al rescate (desde el exterior) de las tradiciones culturales, difícilmente ha logrado plantear propuestas concretas que orienten y guíen las verdaderas intenciones de la preservación (hacia el interior de las comunidades) de valores, ideas y prácticas propias de las comunidades; con ello, poco se ha logrado trascender el límite de la marginación ideológica. En este renglón, se ha dejado al margen la tarea de resolver y explicar cómo operan los parámetros en función de los cuales las comunidades y grupos marginales mantienen vínculos con la realidad inme-

¹⁶ Otro problema es el caso de los numerosos esfuerzos de investigación que se limitan a dar respuesta a las necesidades del investigador y a las demandas de lo que éste, restringida o ampliamente, haya logrado delimitar dentro del universo de la realidad-histórica.

¹⁷ En términos generales el "indigenismo" es considerado como tendencia de estudio donde la incidencia del fenómeno de marginación en sus planos social, económico, político y cultural es determinante.

¹⁸ A este tipo de posturas se encuentran ligadas propuestas de "rescate cultural" asociadas al folklore: expresiones musicales, el vestido regional, etcétera.

¹⁹ Por "mundo de vida" se entiende el conjunto de valores predominantes en un momento histórico, que abarca formas de pensamiento que se refieren a elementos de la cultura anteriores, a preceptos normativos de la cultura y a elementos propios de la subjetividad individual. Este concepto es central en la obra de Jürgen Habermas.

diata, cómo se han modificado y actualizado el conjunto de prácticas sociales que los definen como grupo o comunidad, y en dónde radica su capacidad para institucionalizar de manera propia y autónoma, su mundo de vida.

Existe sin duda un insoslayable contacto entre la constitución de la identidad individual/colectiva y procesos de legitimación, tal contacto se localiza en el marco de la institucionalización y socialización de proyectos modernizadores susceptibles de ser interiorizados por los eventuales actores legitimantes. Cabe señalar que el campo de la legitimación no se reduce al campo de los valores sino que se extiende también al campo de las orientaciones, de los modos de actuar e incluso en la actividad cotidiana.²⁰

1.3. Desarrollo regional.

Aunque la tradición y el debate disciplinarios sobre cuestiones tales como "enfoque", "perspectiva", "ámbito" y "desarrollo" regional han permitido contar hasta el momento con una delimitación inicial sobre las posibilidades que tales aproximaciones ofrecen, queda aún sin ser del todo definida la especificidad y propósito del análisis regional.

Por un lado, la historia²¹ ha propuesto los acercamientos provenientes de la micro-historia para los estudios regionales, así como su definición en tiempo y espacio para aquellos acontecimientos históricos susceptibles de ser reconstruidos y tematizados a través del testimonio escrito o hablado. Por otro lado, la geografía y ésta asociada a los indicadores socioeconómicos, avanza sobre definiciones precisas acerca de una regionalización fundada en delimitaciones geofísicas.

A pesar de que el desarrollo de ambas vertientes conceptuales pertenecientes a las ciencias sociales han contribuido de algún modo a contrarrestar, en términos generales, el predominio de las tendencias de interpretación social basadas en modelos de análisis macro-sociales provenientes principalmente de la economía, la economía política y el análisis político, las posibilidades que la sistematización historiográfica y geográfica ofrecen, no agotan el alcance de la perspectiva regional en tanto objeto que puede ser considerado como multireferencial, en cuanto

²⁰ Barbe, Carlos. *Op. Cit.* pp. 67-87.

²¹ Y de manera consecuente la antropología. Ver al respecto el ensayo de Andrés Fábregas Puig "El concepto de región en la literatura antropológica". En: *Cuadernos ocasionales*. Tuxtla Gtz., CEFIDIC, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992.

a sus componentes económicos, políticos y culturales y multidisciplinario, por su insoslayable vinculación con el campo de conocimiento.

A los análisis globales sobre el comportamiento genérico de las sociedades, corresponde un plano de construcción conceptual que atiende a formas y estructuras presentes en todas las sociedades, ya sea desde la óptica de su formación histórica o bien, como aspectos dominantes en una coyuntura particular. Al análisis regional le compete, más allá del estudio sobre las continuidades de pensamiento y las manifestaciones sociales globales y homogéneas, la detección de fenómenos de ruptura, cambio y/o asimilación particulares²² así, la incidencia de la perspectiva regional en la recuperación de la complejidad regional en espacios y tiempos geofísicos e históricos, queda en parte asegurada.

Como unidad de análisis sociológico, lo regional contempla tres planos:

- *primero*, la dinámica particular de desarrollo en función de su contexto regional y extra-regional.
- *segundo*, el comportamiento específico de la región y
- *tercero*, la visión de conjunto de una región, sociedad o conjunto de sociedades, definida a partir de las características económicas, políticas, sociales y culturales que fundamentan su identidad como región.

El análisis de lo regional se funda así en la identificación de especificidades económicas, políticas y culturales; en este sentido, lo regional es considerado como unidad o categoría de análisis que apunta tanto a la recuperación de las condicionantes regionales como al análisis de su comportamiento en el plano de lo nacional y extra-nacional.

La delimitación regional puede ser definida en términos conceptuales, pero en la práctica se trata de un espacio por construir. La región hace referencia a modelos y modos de desarrollo, a proyectos y a sistemas sociales; a cada uno de ellos corresponden rasgos de acción social de "participación" y de "exclusión" en tres planos: primero, la modernidad como proceso, como momento histórico y como proyecto; segundo, el desarrollo como el conjunto de políticas, vías y estrategias; por último, la identidad como dimensión social particular y específica que hace referencia a patrones institucionalizados de pertenencia social.

²² Este planteamiento es también expresado para el caso de la historia regional por Espinoza, Lydia. "Historia regional: el rincón de la fatalidad". En: *Nexos* No. 7 Julio. México, 1978. pp. 21.

PARÁMETROS DE REGIONALIZACIÓN

PLANOS/ NIVEL Y GRADO DE PARTICIP. O EXCLUSION	MODELOS DE DESARROLLO	PROYECTOS DE DESARROLLO	SISTEMAS SOCIALES (PROCESOS)
MODERNIZACION			
-proceso			
-momento			
-proyecto			
DESARROLLO			
-políticas			
-vías			
-estrategias			
IDENTIDAD			
-patrones de pertenencia			

En la perspectiva de las demandas del actual proceso y del proyecto de modernización, el desarrollo regional de las zonas urbanas y rurales del país se encuentra supeditado a las condiciones particulares que marcan los patrones y sistemas económicos y sociales adoptados; en este sentido, la viabilidad de la nueva propuesta modernizadora dependerá de las coincidencias que se lleguen a establecer entre los cambios económicos estructurales por un lado y, por otro, los sistemas sociales y organizativos del orden de la infraestructura, que apunten al establecimiento de estructuras intermedias y estrategias de conducción de procesos, que sean los responsables de dar respuesta al llamado global de la competitividad, la productividad y la adecuación tecnológica.

El desarrollo regional en áreas atrasadas debe así tomar como directriz de la acción política, la elevación de los niveles de bienestar global de la población. El propósito es precisamente el de *"...retener la mayor parte posible del excedente en las propias regiones que lo generaron; por lo que se debe aumentar la capacidad de negociación de las regiones, así como ampliar los niveles de participación y procurar una mayor descentralización en la toma de decisiones."*²³

²³ Aguilar G., Adrián y Boris Graizbord, "Las ciudades medias y la política urbano-regional". En: *Investigaciones Geográficas*. Número especial del Boletín del Instituto de Geografía. México, UNAM, 1992. pp. 148-149.

1.4. La propuesta de análisis.

El estudio de las formaciones regionales requiere por un lado, de la identificación de espacios económicos, políticos y culturales y por otro, de unidades de análisis en términos de los sistemas sociales²⁴ que históricamente han incidido y definido a cada momento histórico; ambos componentes marcan la pauta de lo que en un sentido amplio puede definirse como matriz del desarrollo regional.

Los espacios económico, político y cultural están referidos a la diversidad de modelos de organización social, a las condiciones que permiten su mantenimiento, tales como la estructura y distribución de poder y de capital, así como a los aspectos específicos (de tipo político, económico y social) que inciden en su transformación o cambio.

Las unidades de análisis se refieren al conjunto de sistemas sociales que, si bien obedecen a una estructura interna coherente, no pueden llegar a ser asimilados de manera homogénea ni con una continuidad y persistencia regulada entre sí, ni en el grueso de la sociedad y de los diversos grupos o sectores sociales.

La organización del nivel de la cultura en una región se articula entonces, a partir de la existencia de estructuras formales en función de las cuales los individuos se vinculan con el mundo de la producción y su organización en la sociedad; es en función de tales estructuras que los individuos se constituyen en grupos sociales, y que pueden ser identificados como pertenecientes a una cultura o como poseedores de una identidad cultural.

Es importante destacar el hecho de que el funcionamiento de la organización de los tres niveles y las acciones que aparecen perfectamente dispuestas, no corresponden, siempre y necesariamente, con los principios del modelo racional de organización social y de desarrollo; esto responde en parte, a que en la práctica, son los sujetos quienes actúan con un margen de libertad poco susceptible de ser considerado como rasgo de excepción previsible o calculado.

Los puntos de convergencia que se logren identificar entre la esfera económica y la político cultural y los respectivos sistemas sociales predominantes en cualquier momento histórico o en cualquier región, trazan la resultante del análisis fundamental que identifica las estructuras y los espacios de asimilación y/o diversificación del modelo de desarrollo re-

²⁴ Cf. nota 5.

gional frente a un proyecto de modernización. Esta matriz permite además, identificar los rubros particulares de acción social, se hacen evidentes a través de su predominio, ya sea por participación o por exclusión.

MATRIZ DE DESARROLLO REGIONAL

CONDICIONES DE MANTENIMIENTO O CAMBIO/ MODELOS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL	ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN DEL PODER Y DEL CAPITAL	ASPECTOS ESPECÍFICOS DE ORDEN POLÍTICO
NIVEL ECONÓMICO		
NIVEL POLÍTICO		
NIVEL CULTURAL		

En el contexto cultural, la repercusión de la nueva propuesta proveniente de la apertura comercial a través de sus diferentes proyectos, trae sin duda aparejado un cambio en la estructura sociocultural, un cambio de lo que comúnmente se denomina "identidad nacional".

Los nuevos elementos de carácter valorativo que juegan en la perspectiva del desarrollo y de la modernización inciden, aun cuando no radicalmente -en los casos de América Latina- en la visión del presente y del futuro de la sociedades y del mundo. La globalización incluye "...*todos aquellos procesos tecnológicos, fenómenos políticos, reorganizaciones económicas y situaciones anímicas...*"²⁵ que sugieren un cambio en los hábitos de vida de las sociedades. A diferencia de lo que significa tal cambio para la Comunidad Europea,²⁶ en México, las expectativas que promete una cercanía estructural con el "american way of life" imprimen a los patrones de vida nacional posibles cambios en dos planos. Uno, el más importante, pone énfasis en el discurso de la competencia nacional y en la necesidad de un cambio de patrones tradicionales de seguridad por

²⁵ Del Valle Cervantes, Jorge. "Cambios culturales y TLC". En: *Revista Mexicana de Política Exterior*. No. 35. Verano. México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1992. p.78.

²⁶ *Ibid.* p. 79. El autor señala que para el caso de la cultura de Occidente, la confluencia de la orientación tecnocrática japonesa y norteamericana por un lado, y la originada a nivel local y denominada "polymodernismo" por otro, sintetiza de manera elocuente el desgajamiento y el malestar de la cultura en esta región.

otros modernos y de riesgo en todos los planos de la vida social. El otro, referido a la tendencia a insistir en una incansable y falsa "preservación" de los "valores" que dan sentido a la "identidad nacional".

Sin duda es indispensable abrir espacios sociales (institucionales o no) para conceptualizar la modernización²⁷ en su alcance social y cultural. Se trata de impulsar de manera paralela, un proceso en el que se fomenta una recreación y actualización de las raíces culturales, así como de los procesos sociales y económicos que, además de ser contemporáneos, incluyan los elementos creativos -productos del presente- y la capacidad para incorporar los cambios del futuro.

A la investigación social anteceden todos aquellos modos de desarrollo y producción anteriores y vigentes, así como todas las formas (económicas y sociales) de "participación" y "exclusión" que han definido cada momento del desarrollo; son éstos el punto de partida para la optimización de todo proyecto modernizador.

En el siguiente capítulo, se aborda el comportamiento del desarrollo regional del estado de Chiapas orientando, en lo posible, esta revisión en la perspectiva de la matriz de desarrollo aquí expuesta. Los alcances de tal aproximación permitirán apuntar consideraciones generales en algunos casos y particulares en otros, para que la investigación social se constituya como un efectivo punto de enlace entre la acción social y la coyuntura actual.

²⁷ En parte compartimos lo que Jorge Del Valle propone al respecto en su citado trabajo. p. 82

CAPÍTULO 2

LA PROBLEMÁTICA DE LA PRODUCTIVIDAD EN CHIAPAS EN LA COYUNTURA DEL PROYECTO MODERNIZADOR.

El análisis de la modernización en el caso específico de la coyuntura actual del estado de Chiapas, es abordado tomando en consideración los planos relativos al modelo y los proyectos -económico y político- de desarrollo, así como los sistemas de organización social prevalecientes. Tal aproximación pretende identificar las condiciones de mantenimiento y cambio de órdenes establecidos entre por un lado, las estructuras y formas de organización del poder y de la inversión y por otro, aspectos específicos de orden político- cultural.

El capítulo se organiza en tres apartados que contienen una caracterización y análisis de tres de los principales parámetros en los que se fundan las perspectivas y escenarios futuros del desarrollo regional de la entidad. En el primero se recuperan los referentes que definen el proceso de modernización sustentado por el país; el segundo aborda la situación socioeconómica del estado para el inicio de la década de los noventa y, por último, en el tercer apartado se expone y se analiza la situación de la estructura socioeconómica del estado, en sus rubros prioritarios, en el marco del proyecto de desarrollo que se define a partir de la política de apertura comercial.

2.1. Referentes del proceso de modernización en México.

Desde la década de los treinta, con la adopción del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones, el país comenzó a enfrentar problemas de rezago tecnológico y científico; desde entonces, las limitaciones para generar un potencial interno y de autosuficiencia en estos rubros no sólo se hizo patente sino que se convirtió, como en el resto de América Latina, en una característica de orden estructural. En este sentido, el progresivo avance científico y tecnológico internacional de las décadas posteriores, así como su impacto en el plano de la producción mundial, abre aún más la brecha entre México y las economías desarrolladas. El modelo sustitutivo llega a su límite en el último tercio de los

setenta, así como el límite de la temporalidad del denominado "milagro mexicano" de los sesenta.

En un primer momento se dio prioridad a un "desarrollo para adentro" fincado en una amplia intervención del Estado en todo lo relacionado con actividades productivas, reservándose para él sectores completos de la economía; se definen políticas comerciales y se establecen serias restricciones a la inversión extranjera. Un periodo intermedio estuvo dominado por la implantación de medidas macroeconómicas¹ que, en lugar de aligerar el peso y las consecuencias del modelo de "desarrollo para adentro", contribuyeron a romper el frágil equilibrio que aún guardaba la economía durante el primer trimestre de los ochenta.

El segundo momento se define en 1985 cuando, en lugar de jugar las cartas de la recesión y de restricciones del gasto público,² se adopta una clara tendencia a liberar comercialmente la economía nacional.³ Se apostó a la competitividad con el exterior para cambiar el comportamiento de la balanza comercial, aunque la inflación tendió a incrementarse.⁴ Los resultados en cifras se empezaron a evidenciar en 1989 cuando la inflación baja al 20% y el crecimiento económico registra un índice del 3.3%.⁵ En 1990, los resultados fueron todavía más claros cuando se abre la posibilidad de firmar un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, así como por las medidas tomadas con respecto a la privatización de diversos sectores de la economía que se encontraban bajo la tutela del Estado, entre ellos el más importante es al parecer el de la banca.

El TLC se inscribe en el marco de una estrategia mayor de redefinición de la política económica que se inicia, como anteriormente lo señalamos en 1985. Las posibilidades y el impacto que de él resulten, deben de ser evaluados no sólo en el marco de la esfera comercial -en la que en

¹ Endeudamiento interno y externo para hacer frente al déficit de ahorro interno (o de la balanza comercial) y consecuentemente a la inflación (que se elevó al 100% en 1982); devaluación de la moneda y control de cambios en 1982; la nacionalización de la banca como falsa alternativa para controlar la fuga de capitales, modificación del sistema cambiario.

² Esto obedece fundamentalmente a las directrices marcadas por el FMI en el marco del Plan Baker de 1985.

³ Principalmente con la suspensión de permisos previos y programas de desgravación arancelaria en 1985, y el ingreso al GATT.

⁴ No fue sino hasta 1987 que, con el Pacto de Solidaridad Económica, la inflación logró supeditarse al congelamiento del tipo de cambio controlado; además, se tomaron medidas tales como topes salariales, restricciones al gasto público y ajustes en tarifas de los bienes y servicios públicos.

⁵ Ten Kate, Adrian "El ajuste estructural de México: dos historias diferentes". En: *Comercio Exterior* Vol. 42. No. 6. México, Junio de 1992. pp. 526

sentido estricto se suscribe- sino fundamentalmente, en las posibilidades de cambio en cuanto a la actitud y formas de participación y organización productiva y social que sean instrumentadas por parte de todos los sectores implicados, tanto en el plano de la economía como en el político y cultural.

La estrategia fundamental que encierra el TLC para el caso de México, es precisamente la de modificar de fondo la estructura económica prevaleciente y poner en juego su capacidad para adecuarse a la dinámica de la competencia internacional. Aunque los fines y propósitos del mencionado tratado se han expuesto con claridad -por parte de los organismos correspondientes- quedan planteadas numerosas dudas relacionadas con su impacto al corto y mediano plazos.

Los lineamientos del TLC apuntan a tres objetivos:⁶

- Reducir los aranceles y con ello disminuir el precio a consumidores.
- Alcanzar economías de escala como resultado de la ampliación de mercados y con ello, costos de producción competitivos.
- Aumento en las tasas de crecimiento que generen un ingreso per cápita ascendente.

Según la información y análisis disponibles, los resultados de la apertura comercial serán evidentes en un plazo no menor de diez años, mientras que los índices económicos básicos tenderán a variar desfavorablemente, en especial en lo que concierne al déficit comercial. En un estudio realizado recientemente,⁷ se apunta que el efecto más inmediato que provocará el flujo de capital extranjero para la inversión, recaerá en una mayor especialización, más no en una diversificación sectorial ya que la inversión favorecerá aquellos sectores intensivos en mano de obra. La diversificación vendrá más tarde y de manera gradual hasta alcanzar los niveles óptimos de liberación comercial a nivel mundial.

Algunas apreciaciones, provenientes de especialistas sobre el tema, acerca de la estrategia política de transición adoptada en México, anuncian la necesidad de "...*matizar el plan económico y atender los costos*

⁶ Sánchez González, Manuel. "Entorno macroeconómico frente al Tratado de Libre Comercio". En: *México y el TLC. impacto sectorial*. México, McGraw-Hill/ITAM, 1992. pp. 5

⁷ Estudio realizado por el Centro de Análisis e Investigación Económica (CAIE) del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) citado por Ricardo Gutiérrez en *El Universal*. Sección Financiera, 14 de septiembre 1992. pp.1 y 4.

sociales".⁸ En efecto, la tendencia a bajar a un dígito la inflación, el mantenimiento de topes salariales y el desliz de la paridad peso/dólar a razón de .40 cts.⁹ por día, tiende a agudizar no sólo la problemática social sino también a agravar la difícil situación de la balanza de pagos. Al respecto, las medidas correctivas que tiendan a formularse, tendrán que orientarse al logro de índices más altos de crecimiento, y a reducir el déficit comercial.

Por lo que respecta a los problemas del empleo, cabe señalar la reserva que algunos sectores de Estados Unidos y Canadá tienen con respecto a México. La sensible y considerable demanda laboral que presenta México, así como sus bajos costos, "favorecen" a este país para concentrar a mediano y largo plazos, mayores posibilidades de empleo, situación que agravaría la situación interna sobre este mismo rubro en los países del norte.

Algunos datos relativos a la composición social de la población, así como los niveles de ingreso ilustran con claridad la situación que, desde el punto de vista social, enfrentan los tres países.

	México	EUA	Canadá
<i>Poblac. (1991) (mill)</i>	83	253	27
<i>Edad Prom.</i>	19	33	33.5
<i>PEA (mil)1988</i>	29316	123,378	13503*
<i>Ingr. per Cap. 1991. (USDls.)</i>	3400	22400	21980
<i>Salario Hra. Manufactura</i>	1.8	14.77	16.02
<i>Analfabetismo</i>	87	99	99

Fuente: *El Financiero*. Secc. Comercio Exterior. 21 de diciembre de 1992. México. p. 22. Cit. por María Gallo, "Los trabajadores y el TLC".

Tan sólo en México se registra oficialmente una demanda anual de 800,000 plazas de trabajo que, en la situación actual, la economía nacional es incapaz de crear; a ello se suma que la PEA crece a un ritmo anual de 3.6%. Durante el primer cuatrienio de la administración 1988-1994, el número de plazas creadas asciende a 600,000, cuando la demanda real ha llegado casi a los tres millones.¹⁰

⁸ Es el caso de los análisis de Rudiger Dornbusch publicados en *El Financiero*. 30 de noviembre p. 6 y 26 de noviembre México, 1992. p. 8

⁹ Los datos referidos a precios están dados en viejos pesos.

¹⁰ Chávez M. Marcos "Incapacidad económica para cubrir la demanda de trabajo". En: *El Financiero* 30 de noviembre. Secc. Economía. México, 1992. pp. 32.

2.2. Perspectivas de la modernización en Chiapas hasta 1990.

Hasta 1990, las perspectivas del desarrollo de la entidad se presentan de manera diversificada de acuerdo con los rubros particulares que corresponden a cada sector de la vida económica y social. En términos generales, la situación se presenta como sigue:

- *Recursos disponibles.*¹¹

El estado de Chiapas se encuentra dividido en nueve regiones socioeconómicas, 112 municipios y 18,476 localidades de las cuales se estima que las dos terceras partes son de tipo rural y el resto urbana. Las principales ciudades son Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, San Cristóbal de las Casas, Palenque, Comitán, Tonalá, Arriaga, Chiapa de Corzo y Villaflores.

Durante casi una década se registra un índice de crecimiento demográfico anual del 6% y una densidad poblacional de 42 hab/Km². Para 1990, se registra una población de 3,203,915 habitantes que corresponde al 3.94% de la población nacional; el 60% de la población económicamente activa de la entidad se dedica a las actividades agropecuarias. Cabe señalar que el 20.75% de la población es indígena y pertenece a diversos grupos étnicos¹² asimismo, la presencia de refugiados guatemaltecos ha representado una fuente de conflicto político y social que se concentra principalmente en la región fronteriza.

La riqueza de que dispone el estado se caracteriza por la cantidad y la diversidad de recursos disponibles, esta situación se ve aún más favorecida por las condiciones geográficas y climáticas que convergen de distinta manera en la región. En este sentido, la interacción de elementos humanos y naturales ofrece interesantes perspectivas para el análisis y valoración de las posibilidades de desarrollo en la región.

Desde el punto de vista de la diversidad fisiográfica (relieve y geología) y climática, el estado es beneficiario de una gran variedad de tipos de suelos que permiten establecer una regionalización de carácter fisio-

¹¹ La información estadística y cálculos agregados contenidos en las páginas 31 a 36 se sustentan en fuentes primarias que inicialmente fueron trabajadas y presentadas en una obra mayor recientemente publicada: Pacheco M., Teresa, Pedro A. Ortiz G. et al. *Recursos y desarrollo de Chiapas hasta 1990*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992. 169 p.

¹² Principalmente tzeltalés y tzotziles

gráfico y que además ofrecen posibilidades para distinguir ocho regiones o provincias.¹³ Se cuenta con especies minerales no metálicas y metálicas en varias zonas y municipios del estado.

Por lo que respecta a la disponibilidad de mantos petrolíferos, éstos abarcan el 60% del área de exploración a nivel estatal. Los recursos para la generación de energía eléctrica son también amplios ya que no sólo se restringen a los sistemas fluviales sino también a las inexploradas fuentes potenciales como lo es la energía eólica y de origen geotérmico, así como a otras que existen en el subsuelo.

La diversidad de la flora y de la fauna puede ser clasificada en cinco grandes grupos fisonómicos que se diferencian entre ellos por las características del suelo y el clima de la zona que se trate.¹⁴ Una parte considerable de la flora del estado es susceptible de ser explotada como los recursos forestales no maderables, tales como las plantas utilizadas como colorantes vegetales en textiles y en la medicina herbolaria.

El potencial de recursos se extiende a especies de tipo acuícola (en el litoral, en la plataforma continental y en los diferentes sistemas estuarios, embalses y presas), mamíferos, reptiles, aves de distintos tipos (de rapiña, de hábitat acuático y propias de los bosques). En su conjunto, flora y fauna tanto continental como de litoral son muy importantes ya que reúnen una gran cantidad de especies y algunas de ellas en peligro de extinción.

Chiapas cuenta con un litoral de 260 Km. que va desde los límites de Oaxaca hasta el Suchiate. La superficie del mar territorial es de 96,001 km²; las lagunas estuarias, que representan un importante recurso, constan de 75,828 km² y es en estos sistemas donde se realiza la actividad pesquera del estado. Se cuenta con lagunas y embalses naturales, son las presas hidroeléctricas y de riego las que abarcan cerca del 90%. Por último, la superficie forestal se constituye en un 62% por selva tropical y un 1.7% de bosque tropical.

- *Explotación de recursos naturales.*

Por las particularidades de su infraestructura para el desarrollo y por su carácter eminentemente rural, en el estado de Chiapas, las formas de explotación predominantes se caracterizan por ser de tipo tradicional y

¹³ Planicie Costera del Pacífico, Sierra Madre de Chiapas, Depresión Central, Meseta Central, Montañas del Norte, Montañas de Oriente, Planicie Costera del Golfo y Tierras bajas de Chapayal.

¹⁴ Costera, sabana tropical, selva tropical, bosque tropical, encinares y bosques de coníferas.

con poca ingerencia de los avances de la tecnología. Esta situación presenta sin embargo, un comportamiento diversificado de acuerdo con el sector productivo de que se trate.

La agricultura se encuentra condicionada a factores tales como el régimen de propiedad de la tierra y el excesivo fraccionamiento de las extensiones para el cultivo. Sólo un 19% del total de las tierras del total de la extensión estatal están dedicadas a la agricultura que es en un 90% de temporal. De acuerdo con la Agenda Estadística de 1991, el total estatal de predios asciende a 22,814 y abarca un área de 7,421,044 hectáreas; la mayor concentración corresponde al régimen de propiedad privada y representa el 76.9% del total de predios y el 34.6% de hectáreas. Además, el 11.7% y el 39.3% de predios y hectáreas respectivamente, pertenecen al régimen de ejido. El resto se distribuye de manera irregular y con un rango de 2 a 500 predios y de los 105 a 841,439 has. bajo diversas formas de tenencia de la tierra.¹⁵

En términos de su participación en la producción agrícola a nivel nacional, la entidad aporta el 10% del maíz, 12% del café, 17% de soya y el 15% de plátano. Entre los principales siete cultivos que ocupan el 97% de la extensión total dedicada a la producción agrícola se encuentran en primer término, el maíz, café y frijol; en segundo término y en una proporción sensiblemente menor el cacao, soya, caña de azúcar y plátano. En el renglón de las exportaciones destaca el café, plátano, miel de abeja, camarón y varias frutas.

En términos de producción ganadera a nivel nacional, Chiapas aporta el 6.6% de la carne de bovino y el 5.05% de la miel de abeja. Los volúmenes de producción pecuaria en el estado son diversos de acuerdo con el tipo de producto que se trate. La producción de carne más importante es de bovino que representa el 6.16% de la producción nacional, el porcino en 1.90% y el ovino en 4.83%, en menor proporción se encuentran el caprino y las aves.

La actividad agropecuaria, en sus distintos grados de desarrollo -desde la subsistencia hasta la incorporación de tecnología intermedia- se ha constituido como una de las actividades históricamente predominante que define las formas de relación social y las estructuras de poder en la entidad. La diversidad de actores sociales, de modos de producción y de formas de organización social, son elementos que explican la conformación actual de la identidad cultural en el estado.

¹⁵ Comunal. zonas federalizadas y tierras no controladas presupuestalmente.

De acuerdo con la diversidad de formas de organización social del productor, así como del destino social de su actividad, se identifican las formas de la cultura regional, desde las más arcaicas hasta las asociadas al sentido que la modernidad señala.

Por lo que corresponde a la actividad silvícola, aun cuando el estado tiene el mayor potencial de recursos forestales, la explotación es de tipo selectivo y extractivo; ésta sólo contribuye con un 2.6% de los productos maderables registrados en el estado. La mayor parte de producción forestal proviene de los bosques de coníferas a través de la explotación del pino principalmente. La producción de maderas preciosas y tropicales representan sólo el 5.6% y el 2.1% respectivamente.

El volumen de la pesca representa el 1.06% de la producción nacional, y el 9.6% del total estatal susceptible de explotar. Sólo el 3.5% de la PEA estatal se dedica a actividades de silvicultura y pesca. La pesca ribereña es la que genera la mayor producción registrada a nivel estatal en términos de volumen y valor; le sigue la pesca en aguas interiores, en presas y en embalses, por último, la pesca de altura cuya actividad es mínima ya que se carece de recursos para esta actividad. Las especies de captura que destacan por su volumen y valor son el tiburón y el cazón por un lado, y el camarón por otro. La mojarra tilapia es prácticamente la única especie de acuacultura en explotación.

El sector industrial de la entidad se encuentra limitado por diversas razones, entre ellas destaca la escasez de mano de obra calificada; carencia de espacios y canales de promoción; falta de apoyo financiero y técnico; altos costos de producción y una carencia de infraestructura para la comercialización. Por su distribución y grado de articulación en la entidad, el sector es poco diversificado, además de que presenta una localización atomizada que se suma a los factores que frenan su desarrollo. La diversificación que alcanza el sector abarca las ramas manufacturera, agroindustrial y de la construcción. La primera se orienta de manera predominante a la transformación primaria de productos de las actividades agrícolas, pecuarias y extractivas de los recursos forestales; en la segunda, las ramas de los productos alimenticios, bebidas y tabaco, textiles e industria del cuero y la madera, han representado la mayor parte del PIB manufacturero; por último, la tercera se constituye en un 70% por empresas dedicadas a la construcción urbana, un 42% de equipamiento urbano, el 17% para dotación de servicios y en 4% para instalaciones de agua, gas y otros.

La producción hidroeléctrica del estado representa el 55% de la producción nacional y a su vez contribuye con un 20% al total de la energía

eléctrica que se genera en el país. El sector electricidad por estar integrado por la CFE, empresa de carácter federal y/o central, presenta serios problemas de planeación, operación y supervisión administrativa y técnica que se hacen patentes en la calidad del servicio prestado.

A pesar de las características de la industria petrolera en cuanto a tipos de productos y tasas de industrialización, producto de las presiones y condiciones que el mercado internacional imprime en la dinámica de este sector en términos de volúmenes, la producción estatal en este renglón contribuye con cerca de un 60% a la producción nacional de azufre y con un 20% de etano.

Por su parte, la infraestructura con que cuenta la entidad para la operación del sector minero es limitada por lo que dicha actividad no es significativa. Los medios y vías de transporte representan un factor que resta posibilidades a la operación del sector.

- *Infraestructura para el desarrollo.*

Los aspectos de infraestructura inciden en la actividad económica en dos sentidos, en las condiciones sociales básicas para posibilitar los procesos de producción directa y los que favorecen y apoyan el ciclo completo de la producción de productos terminados.

El sistema de comunicaciones¹⁶ y transporte¹⁷ en la entidad, se encuentra por debajo del estandar nacional, situación que se ve aún más crítica cuando se considera el alto grado de dispersión de la población estatal y las particularidades de la orografía. Este sector ha sido un factor de rezago importante para el desarrollo del estado, en la medida que reduce espacios y posibilidades de integración económica y social tanto hacia adentro como al exterior.

Los aspectos de salud y educación en la entidad presentan una situación y una problemática semejantes en la medida que ambos están sujetos a políticas provenientes de los distintos ámbitos de gobierno y de su capacidad financiera pública y privada para su funcionamiento. Ambos casos reflejan una insuficiencia de recursos e infraestructura para alcanzar niveles óptimos atención, así como una desequilibrada distribución de los servicios en los medios rurales y urbanos.

La actividad comercial en el estado de Chiapas se lleva a cabo en tres planos, el asociado al proceso productivo en las diversas ramas eco-

¹⁶ Vías para el transporte, red ferroviaria, red fluvial y marítima, infraestructura aeroportuaria, infraestructura para la comunicación correo, comunicación telegráfica, comunicación telefónica, telecomunicaciones, radio, televisión y prensa.

¹⁷ Autotransporte, transporte marítimo y transporte aéreo.

nómicas, el considerado como comercio de productos manufacturados y el relativo a los servicios. En el primero se contemplan actividades comerciales oficiales y privadas que inciden directamente en el acopio y almacenamiento de productos agrícolas; en este plano el papel de la CO-NASUPO es de gran importancia. El segundo se orienta a la venta de productos manufacturados que se concentran y distribuyen entre instancias y organismos del sector público y privado. Por último, los establecimientos que prestan servicios de apoyo a los diversos sectores de la actividad comercial, y que además generan ingresos y empleo en la región.

La infraestructura financiera para el desarrollo se compone de dos sectores, por un lado, el correspondiente a la inversión pública con fondos del erario federal y estatal y por otro, el sistema bancario y de crédito. El sistema bancario se compone por un lado, del apoyo financiero proveniente del crédito externo bajo la tutela del gobierno federal y por otro de las operaciones propias de la banca comercial y de las instituciones de crédito. En Chiapas, la inversión pública se encuentra representada por el sistema bancario que tiene como finalidad orientar recursos financieros a la construcción de infraestructura, servicios, desarrollo agrícola y ganadero, industria y comercio en sus diferentes niveles. Otras instituciones bancarias además de reorientar los recursos financieros hacia la promoción del desarrollo, se ocupan de la captación de ahorro para su reorientación hacia la inversión.

Sin duda, en regiones como en la que se encuentra inmerso Chiapas, los indicadores de crecimiento deben ir asociados a los índices de bienestar económico es decir, a las condiciones materiales de existencia del grueso de la población (alimentación, niveles de urbanización, vivienda, educación, etc.). De acuerdo con formulaciones previamente hechas por otros autores,¹⁸ *"...el desarrollo económico no sólo significa producir más y de mejor calidad, el concepto calidad debe ser extendido a la calidad de vida de los consumidores reales o potenciales, la cual deberá ser medida mediante ponderaciones discriminatorias acordes con los niveles de participación de cada grupo en la distribución de los ingresos, mientras menores sean las diferencias entre las distintas participaciones en el ingreso nacional por parte de los grupos, mayor será el desarrollo de una nación"*.

¹⁸ Referencia que hacen Nuñez, B. y P. Iglesias, sobre los planteamientos hechos por Tobin y Northaus en *El Financiero* Sección Enfoques. 27 de enero. México, 1993. pp. 27A.

Ante la actual tendencia de que sean las entidades federativas las que asuman la responsabilidad de planear y administrar la actividad económica local, se hace necesario un replanteamiento de las tareas de evaluación, planeación y diseño de estrategias para el fomento de la inversión privada en las actividades económicas locales potenciales.

2.3. Problemas de la estructura productiva y sus formas de organización en Chiapas.

En este rubro, se hace referencia a aquellos sectores y ramos de la producción, característicos de la actividad económica del estado; asimismo, se presenta un análisis sobre sus perspectivas de cambio ante la política comercial diseñada para el corto y mediano plazos.

2.3.1. *El campo.*

A nivel nacional, el reparto agrario se ha dado bajo diversas formas sociales y políticas que dependieron de la conformación de la estructura social de cada una de las regiones del país, así como de la correlación de fuerzas políticas presentes en el campo. Incluso, cuando en términos formales la distribución concluye en la década de los treinta, dicho proceso es nuevamente retomado en los años cuarenta para instrumentar la política gubernamental en materia agrícola, estrategia que aún juega un papel significativo en el actual discurso político gubernamental. En casos particulares como el de Chiapas, no obstante, las recientes modificaciones de Ley,¹⁹ el proceso se ha dado de una manera aún más accidentada que en el resto del país, al punto de que en el presente, la lucha por la tierra sigue siendo la consigna de importantes movilizaciones.

¹⁹ Modificación del Artículo 27 constitucional que abre la posibilidad de privatizar la parcela ejidal y se legaliza su renta; "...se elevan a rango constitucional el ejido y la comunidad: los ejidos podrán optar por la tenencia comunal de su tierra, con lo cual no podrán ser privatizados; las sociedades mercantiles podrán ser dueñas de las tierras; se mantiene el límite de la pequeña propiedad; como se terminó el reparto agrario, las tierras que rebasen el máximo legalmente establecido deberán ser fraccionadas y vendidas en un plazo no mayor de dos años después del cual se subastarán en almoneda pública; se crearán tribunales agrarios para acabar con el rezago" Cf. Carton Grammont, Hubert. "El futuro del campo mexicano frente al TLC". En: *Revisión Mexicana de Sociología* Núm. 3/91, México, UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales 1991. pp. 126.

2.3.1.1. Deterioro ambiental y desequilibrios para la producción.

Los desequilibrios producidos en el campo -generados por las condiciones ahí prevaletentes- se manifiestan, frente a las directrices de la productividad, en los siguientes renglones: los cultivos prioritarios, el potencial real para la competencia, las perspectivas de la estructura laboral, las prácticas arancelarias y el impacto de los sistemas de crédito.

Las diversas formas predominantes bajo las cuales es reconocido oficialmente el deterioro ambiental, producto de la explotación irracional de los recursos naturales y de la tierra en particular, son aquellas que se dan en función de la erosión y la deforestación de los bosques y selvas en territorio nacional y estatal. En términos globales, en el estado de Chiapas se calcula una pérdida anual de 50,000 hectáreas de suelo por erosión debida principalmente al avance de las actividades agrícolas y pecuarias en detrimento de las silvícolas. El desplazamiento de cultivos nativos, el indiscriminado fomento a la ganadería y al cultivo del maíz, así como el uso de fertilizantes y plaguicidas, llegan no sólo a variar la vocación de los suelos sino hasta alterar los ecosistemas.²⁰ El deterioro ecológico más grave del estado se registra en la región de la Selva Lacandona donde anualmente se pierden 25 hectáreas²¹ debido a la sobreexplotación de los recursos forestales y el creciente índice demográfico que se asienta en tales áreas.

Por lo que respecta al desequilibrio generado por la limitada capacidad productiva para el impulso de los cultivos declarados en la actualidad como prioritarios, destaca la importancia y posibilidades que a nivel nacional y estatal representa el ramo de la horticultura. A nivel nacional, las limitaciones existentes para el procesamiento de productos agrícolas, se deben en parte a que dicha industria sólo cuenta con un 6% en promedio de los productos hortícolas producidos, el resto (96%) está destinado al consumo fresco y a la exportación.²²

²⁰ Cf. datos en: Gobierno Estatal. *Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994*. Tuxtla Gutiérrez, 1990. p. 11. Para un detallado señalamiento sobre la diversidad de formas en que se concreta el deterioro ecológico ver misma fuente pp. 12-13

²¹ Dato tomado de la intervención de Luis Fuentes Aguilar y Consuelo Soto Mora del Instituto de Geografía de la UNAM en el "II Congreso intencional Mayista" en Mérida, Yucatán, agosto, 1992.

²² Datos proporcionados por Theres García en "La agroindustria nacional sólo procesa 6% de frutas y hortalizas". En: *El Financiero*, 21 de diciembre. Secc. Negocios. México, 1992.

A nivel estatal, el principal rasgo de desequilibrio que presenta el campo con respecto a la estructura laboral, es precisamente la magnitud de la demanda de empleo existente. A nivel nacional, la capacidad de generar empleo se redujo en 3% de 1988 a 1992, lo que representa una pérdida de 700,000 plazas y un sensible descenso en la participación nacional del 27% al 24%.²³ Como resultado de la recesión y de las políticas de liberación comercial, la tendencia a corto y mediano plazos es aún más desfavorable. Si a nivel nacional las perspectivas afectan al grueso de la población, en entidades de reducido potencial financiero, tecnológico y productivo, como lo es Chiapas, las probabilidades de superar esta situación es todavía menor.

Por último, otro aspecto que incide en el desequilibrio para la producción agropecuaria es la cambiante política gubernamental que tiende a eliminar y a reasignar aranceles a los productos del campo, así como su intervención en la comercialización de productos. El caso de la ganadería es ejemplo del primero, y el del trigo para el segundo.²⁴

Las limitaciones que en la actualidad ofrece el modelo de prestaciones crediticias, en buena parte se debe a la poca respuesta que tal modelo ofrece al grueso de los productores agropecuarios. La heterogeneidad de condiciones en que se lleva a cabo la producción en ambas ramas productivas, se constituye como el elemento que explica la selectividad en los tradicionales sistemas de crédito.

2.3.1.2. Composición social.

Los serios problemas que el campo debe enfrentar en la perspectiva de la política de apertura comercial, cobran relevancia al considerar que el 33% de la PEA²⁵ del sector agropecuario nacional se encuentra constituida por jornaleros que cuentan con niveles poco satisfactorios de vida. Además, este sector al no contar con las mínimas garantías para entrar en la nueva dinámica productiva, tampoco cuenta con posibilidades para ser absorbido en cualquier otro sector de la economía nacional.

La participación de la iniciativa privada en el campo representa uno de los primeros problemas por definir en la perspectiva de dinamizar la vida productiva del campo. Tradicionalmente, el empresario está acostumbrado a invertir en condiciones favorables para él, pero difícilmente

²³ Cf. Marcos Chávez M. *Op. Cit.*

²⁴ Kurczyn, Sergio. "Lagunas e inconsistencias de la política agropecuaria". En *El Financiero* Sección Enfoques. 4 febrero, México, 1993. p. 27A

²⁵ *Ibid.*

está dispuesto a negociar, como se ha señalado, en términos de iguales con el campesino o las asociaciones de campesinos y ejidatarios.²⁶ A este problema se suma el hecho de que para invertir, el empresario exige de antemano condiciones de garantía (inversión inicial, agua y tipo de tierra) que se traducen en obstáculos o limitaciones para el grueso de ejidatarios.

En tales condiciones, la distinción del sector social y privado en el campo muestra cómo el predominio económico de gran empresario difícilmente contribuirá a modificar la tendencia y los modelos de asociación de productores agrícolas.

DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR SOCIAL Y PRIVADO EN EL CAMPO

Pequeños empresarios		Medianos empresarios		Grandes empresarios	
<i>ejidales</i>	<i>privados</i>	<i>ejidales</i>	<i>privados</i>	<i>ejidales</i>	<i>privados</i>
14 203	14 970	2 304	7 402	736	7 682
minifundismo					
		<i>ejidales</i>	<i>privados</i>		
		1 256	601 580	296	

Fuente: *Economía campesina y agricultura empresarial: tipología de productores del agro mexicano*. México, Siglo XXI. 1982. pp. 112-121. Cit. por Carton Grammont, Hubert. "El futuro del campo mexicano frente al TLC". En: *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 3/91 México, UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales 1991. pp. 140.

Para 1991,²⁷ la magnitud del sector social nacional es de 29,951 unidades de producción ejidales y comunitarias las que ocupan 102.9 millones de hectáreas y ocupan a un total de 3.5 millones de trabajadores del campo.

²⁶ Por lo general, a través de contratos de asociación amparados por la Ley de Fomento Agropecuario (2.I.81). Entre otros se citan casos tales como el de Vaquerías en Nuevo León, Plan Chontalpa en Tabasco, Nueva Italia en Michoacán y los establecidos por la CAADES (con respaldo de CNC y SARH) en Sinaloa. Sobre los tres primeros casos ver la reseña presentada por Conger Lucy "Tres ejidos, tres realidades". En: *Este País* No. 18, Septiembre México, 1992. pp. 17-21. Ver también los casos tratados por Dutrénit B. Gabriela y Alexandre Oliveira V. "Las asociaciones en participación, camino para modernizar el campo" En: *Comercio Exterior* Vol. 42. Núm. 6. junio. México, 1992. pp.563-571.

²⁷ Según datos extraídos del *VII Censo Agropecuario 1991*. México, INEGI. 1993. por: Olmedo Carranza Bernardo, "Censo Agropecuario: algunos resultados preliminares". En: *El Financiero*. Sec. Economía, 19 de abril. México, 1993. pp. 9A.

UNIDADES DE PRODUCCIÓN EJIDALES Y COMUNITARIAS 1991

Entidad	Número	Sup. tot. (mill. has.)	Sup. Prom.(has.)
<i>TOT. NAL.</i>	29,951	102.9	3,436
<i>VERACRUZ</i>	3,612	2.9	803
<i>D.F.</i>	43	0.06	1,395
<i>CHIAPAS</i>	2,072	4.1	1,979
<i>CHIHUAHUA</i>	953	9.9	10,388
<i>BAJA CALIF.SUR</i>	100	5.5	55,000

Fuente: Olmedo Carranza, Bernardo, "Censo Agropecuario: algunos resultados preliminares". En: *El Financiero*. Sec. Economía, 19 de abril. México, 1993. p. 9A.

Asociado al problema de la composición social en el campo, está la posibilidad de obtención de recursos financieros vía instituciones de crédito y fondos para el desarrollo. La privatización de la banca y los altos costos producidos para los compradores, permiten suponer que la disponibilidad de créditos será más restringida y condicionada en un futuro inmediato. En tal supuesto, el sector más afectado es sin duda el de tipo medio que aspirará, en corto plazo, a la exportación de sus productos; dadas las limitadas posibilidades del pequeño propietario, su actividad se mantendrá con los ofrecimientos que hasta el momento le presenta la banca de desarrollo rural. Por su parte el gran propietario, al contar con los recursos financieros suficientes, reforzará su capacidad exportadora.²⁸

A pesar que desde 1988, el incremento de los recursos crediticios ha aumentado en un 65%, la asignación de apoyos aún es insuficiente ya que éste llega de manera limitada al sector rural que más lo requiere y que representa el 28% del total del país, población que sólo genera el 8% del PIB.²⁹

²⁸Bardake, Ted. "Nuevo giro en la política agrícola". En: *Este País* No. 18. septiembre, México, 1992. pp. 5

²⁹Cf. reporte de Gil Olmø, José en: "46 mil mdnp al agro; abatirán rezagos y estancamientos: CSG". En: *El Nacional*. Sec. Vida pública. 25 de febrero. México, 1993. pp. 3

2.3.1.3. Modelos de organización y desarrollo prevalectentes.

En la actualidad, la organización de la producción agrícola tiende a no modificarse sustancialmente muy a pesar de los cambios constitucionales recientemente introducidos. Esto se explica en la medida que tales cambios sólo institucionalizan prácticas que de hecho ya se llevaban a cabo. Los grandes productores habitualmente rentan tierras ejidales, y el difícil acceso a los créditos se debe, más que a la forma de tenencia de la tierra, a la incertidumbre de la producción por su dependencia al medio natural.³⁰

Las dos formas de organización predominantes en el campo son, según Hubert Carton, la corporación y el gremio; la primera, predominante durante las últimas cinco décadas, se encuentra ligada a las directrices del partido de gobierno³¹ pero a la vez, es representante de algunos intereses populares. Es en razón de este último elemento que las organizaciones corporativas, si bien son de carácter coercitivo, abren al mismo tiempo, la posibilidad de un margen de negociación y de eventual conciliación entre ambas partes.

Por lo que respecta a la organización gremial, ésta se da bajo la forma de asociaciones de productores o uniones de crédito para la defensa de intereses particulares de los productores privados; de ellas surgen proyectos de organización nacional del sector privado al margen de todo vínculo partidista. En el sector social, todas las asociaciones pertenecen a la CNC.

El comportamiento y las condiciones de la mano de obra en el campo dan cuenta también del estado precario de la organización para la producción en este sector, se calcula que el 80% de los asalariados del campo son eventuales, además de que persiste una fuerte discriminación hacia mujeres asalariadas e indígenas.³²

Las dificultades que enfrenta el sector agrícola nacional tienen que ver con las hondas diferencias existentes entre los indicadores básicos de productividad en lo que respecta a capacidad e infraestructura de producción. En comparación con los países del norte, entre 1985 y 1989, México cosechó 1.7 toneladas de maíz/hra. mientras que EUA y Canadá

³⁰ Carton Grammont, Hubert, *Op. Cit.* p. 132

³¹ Confederación Nacional Campesina (1938) para el sector ejidal y la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad (1956) por el sector privado. *Op. Cit.* pp. 137-138

³² *Op. Cit.* p. 134-135

reportan 7 y 6.2 respectivamente; en el mismo periodo México cosecha 542 Kgs. de frijol/ha. cuando EUA y Canadá registran 1.6 y 1.8 toneladas respectivamente. Por lo que respecta a infraestructura mínima para la producción, mientras los vecinos del norte cuentan con 1.5 y 1.6 tractores por trabajador agrícola, México cuenta con 2 tractores por cada cien agricultores; el número de cosechadoras trilladoras es de 209 y 332 por cada cien agricultores en EUA y Canadá, cuando en México es de dos. En México sólo el 20% de los granos básicos queda cubierto con semillas mejoradas cuanto este porcentaje es del 100% en los otros dos países.³³

Desde el punto de vista de los recursos naturales, las desventajas de México son también claras; mientras un agricultor de EUA cuenta con 61.4 has. de cultivo, en México un trabajador del campo apenas cuenta con 2.7 has. en promedio. Asimismo, las dos terceras partes de los terrenos de cultivo en México se consideran topográficamente accidentados; en cambio, EUA dispone de amplias planicies susceptibles de ser explotadas con la introducción de maquinaria. La participación del sector gubernamental es fundamental en EUA y Canadá, mientras que en México ésta tiende a desaparecer.³⁴

Por último, la viabilidad para la introducción de inversión en infraestructura tecnológica, además de no tener antecedente en el campo mexicano debido al volumen y calidad de producción en este sector, no cuenta con las condiciones materiales y naturales para desarrollarse localmente; en consecuencia, las posibilidades de ingresar a la competencia del mercado internacional son muy reducidas. Las dificultades de la producción en el campo y los obstáculos existentes para dinamizar su actual estructura, constituyen un producto más de la tradicional política proteccionista nacional, y de la falta de perspectiva económica y social que dominó a este sector durante muchas décadas. A esta situación, se agregan las iniciativas cambiantes para exponer la actual capacidad productiva agropecuaria al juego de la apertura comercial.

³³ Cf. datos de José Luis Calva de la Facultad de Economía (Posgrado) presentados en el Seminario: "Alternativas del campo mexicano" organizado por el PUAL-UNAM, agosto 1992.

³⁴ Ibid. El investigador asegura que con estas cifras, el efecto inmediato del TLC en el campo mexicano será devastador. Por un lado, desaparecerán los cultivos de maíz y frijol; no se alcanzará un nivel óptimo de competencia en la producción de frutos y hortalizas; el impulso a la producción forestal agravará el problema de la deforestación, y se incrementará con tres millones más la población de campesinos sin tierras.

2.3.1.4. Pugna política.

El reparto de la tierra ha sido sin duda el eje de las reivindicaciones social y política que en materia agraria ha emprendido tanto el sector oficial como el independiente. Es a partir de las condiciones y tenencia de la tierra que históricamente se ha definido no sólo la correlación de fuerzas en cada región del país sino que también se ha determinado un estilo particular de proyecto para el campo. Por su parte, las organizaciones de campesinos representantes del sector oficial se mantienen alineadas con las directrices de las iniciativas sexenales; por el suyo, las organizaciones campesinas independientes reiteran su llamado a otras modalidades de reparto, reclamando de manera permanente la atención y reconocimiento a su capacidad organizativa y representatividad popular.

La existencia y diversidad de organizaciones campesinas se caracteriza por una gran dispersión no sólo de ellas en cuanto a su número sino también en cuanto al tipo de proyecto que promueven. Un aspecto difícil por definir es el referido a la tendencia actual de estas organizaciones; en términos generales es patente su interés por sustituir el tradicional proyecto político de control por uno de carácter y objetivos más orientados hacia la producción ampliada. En este sentido, cobran relevancia las repercusiones que las modificaciones de Ley pueden llegar a imprimir a la organización en el campo. En un sondeo efectuado por Gerardo Román,³⁵ de las 25 organizaciones identificadas como las más importantes, 8 se declaran a favor de la reforma al Artículo 27 Constitucional, 11 en contra, 5 sostienen una posición ambigua, y sólo de una no se cuenta con opinión. De este conjunto de organizaciones, 8 se crean en la década de los setenta, 13 durante la segunda mitad de los ochenta y el inicio de los noventa, y sólo 3 tienen origen en periodos anteriores. En su mayoría, éstas guardan vínculos y/o filiación con algún partido político y sólo seis son la excepción. Casi en su totalidad -salvo cinco- las organizaciones declaran contar con proyectos productivos.

Las organizaciones sociales independientes del campo se han caracterizado por el hecho de asumir posiciones que oscilan entre la negociación y la movilización.³⁶

³⁵ En "Los sectores social y privado". En: *Este País*. No. 18. septiembre de 1992. pp. 12-15

³⁶ Los casos de Venustiano Carranza (OCEZ), Simojovel (CIOAC) y La Selva Lacandona (UU) son brevemente reseñados por Harvey, Neil en "La lucha por la tierra en Chiapas: estrategias del movimiento campesino.". En: *Movimientos Sociales* (Zermeno y

La ausencia de proyectos propios generados al interior del sector, se explica en parte por la imposibilidad y falta de espacio político que producen las tendencias de control y represión que se ejercen, directa e indirectamente, por los sectores de tipo caciquil locales o bien, por la cerrazón de gobernadores y/o presidentes municipales. La falta de directrices organizativas innovadoras, obedece también a los cambios reales en la relación campo-ciudad producidas por las nuevas demandas del proyecto de modernizador; los conflictos del campo se convierten así en conflictos muy semejantes a los de la marginalidad urbana.³⁷

2.3.1.5. Pauta del modelo de modernización proveniente de la apertura comercial.

Desde el periodo de ingreso de México al GATT en 1988, las barreras arancelarias y los permisos previos en materia de producción agropecuaria fueron cancelados. La desprotección gubernamental en este sector ha generado y continuará generando -de manera diferenciada de acuerdo con las distintas regiones del país- graves consecuencias tanto en el orden de la productividad -en los respectivos sectores modernos y tradicionales- como en el eminentemente social y de autosubsistencia.³⁸

La más importante iniciativa que marca la pauta para la reestructuración de las formas de invertir y producir en el campo, es sin duda la referida a la reforma del Artículo 27. Tal modificación apunta sobre los siguientes aspectos:

- Delimitación oficial del fin del reparto agrario.
- Atención al problema de la tenencia de la tierra y establecimiento de tribunales agrarios.
- Replanteamiento sobre la pequeña propiedad forestal (800 has) con el propósito de buscar una mayor rentabilidad

Cuevas Coords.) México, UNAM-CIHH, 1990, pp. 187-202. Dos trabajos que recapitulan la trayectoria de los movimientos campesinos más importantes en el estado son los de Marion Marie-Odile "Pueblos de Chiapas: una democracia a la ofensiva". En: *Revista Mexicana de Sociología* No. 4/87. México, UNAM-IIS, oct-dic, 1987 pp. 37-73 y Paniagua, Alicia "Chiapas en la coyuntura centroamericana". En: *Cuadernos Políticos* No. 38, oct-dic- Ed. México, ERA, 1983, p. 37-54.

³⁷ En el análisis elaborado por Carton Grammont, Hubert, *Op. Cit.* pp. 128-129.

³⁸ Uno de los principales rubros ya afectados es el de la producción pecuaria, avícola y la porcicultura que requiere^{del} de un aumento de tarifas arancelarias. Cf. Carton Grammont, Hubert. *Op. Cit.* pp. 128-129

- Fomento a la constitución de asociaciones de productores, anulando toda prohibición para establecer sociedades mercantiles.
- Se distingue la base territorial del asentamiento humano y la tierra para las actividades productivas del núcleo ejidal y comunal en el ámbito parcelario.
- El llamado a la protección a la integridad territorial de los pueblos indígenas.

Con la modificación al Artículo 27, se visualizan ya algunos elementos que formarán parte del escenario de la producción agropecuaria. Entre ellos están las posibles repercusiones de la privatización sobre los empresarios privados quienes enfrentarán los incrementos de los costos de la tierra y de la renta; la especulación desencadenada entre propietarios especuladores de compra y renta de tierras y por último, el aumento en el desempleo de gran parte de ex-ejidatarios. Desde esta perspectiva el panorama se da en dos escenarios: por un lado, la posición que apuesta a una depuración, a mediano plazo, de la pobreza prevaleciente en el campo con una consecuente generación de empleos³⁹ y por otro, aquella que señala cómo, en el corto y mediano plazo, el campo mexicano sufrirá de serios cambios estructurales no sólo de tipo social sino de capacidad productiva.⁴⁰

Bajo la formulación de un Tratado de Libre Comercio entre México, EUA y Canadá, implantado a partir de 1994, las prioridades de los productos del campo que se perfilan en principio como las más competitivas, son las hortalizas y frutas,⁴¹ así como los productos de la ganadería. Si bien, las perspectivas comerciales para la exportación se abren para productores hortícolas y frutícolas, antes es necesario remitirse a las probabilidades comerciales que ofrece a nivel nacional este reglón. Se hace indispensable revisar los procedimientos y las fórmulas que a nivel nacional se plantean como obstáculos para atender por un lado, la reconversión productiva y tecnológica y, por otro, las posibilidades para reunir las condiciones y poder contar con un sector agropecuario competitivo con una sólida estructura de comercialización.

³⁹ Aquí se retoman algunos puntos de vista de Carton Grammont, Hubert, *Op. Cit.* p. 133

⁴⁰ En esta discusión se insertan los puntos de vista de José Luis Calva de la Facultad de Economía (Posgrado) vertidos en el Seminario: "Alternativas del campo mexicano" organizado por el PUAL-UNAM, agosto 1992.

⁴¹ Tomate, pepino, berenjena, papaya, calabaza, aguacate, cítricos, mango, melón, sandía y otros.

Las perspectivas de los denominados cultivos prioritarios se enfrentan no obstante, al desinterés por parte de los horticultores norteamericanos para eventualmente invertir en el campo mexicano;⁴² tal situación, se debe tanto a factores de inseguridad en cuanto a la estabilidad política, la falta de infraestructura y la inconsistencia legislativa, como a la falta de competitividad de México -por razones climáticas y de desarrollo tecnológico principalmente- en la producción de hortalizas.

Por lo que respecta a las posibilidades para dinamizar el sector ganadero, el problema que se plantea es de orden estructural. La producción de carne de bovino descendió (en términos de volumen) en un porcentaje de 2.3% en el lapso de los tres últimos años (1989-92); en cambio, la importación durante el mismo periodo, creció en un 513%.⁴³

El reto para el grueso de las organizaciones campesinas y ganaderas es precisamente el de actualizar las formas de organización para la producción ligadas a la comercialización de productos; en ellas debe ponderarse el peso y determinación que tiene lo político-ideológico en todo proyecto de desarrollo y de productividad, aun a pequeña y mediana escala.

Las consecuencias desfavorables de la apertura comercial por lo que respecta a los productos del campo, serán resentidas principalmente por los medianos y pequeños productores que difícilmente lograrán ingresar al juego de la competencia establecida por el mercado internacional, debido principalmente a su tipo de cultivos y a sus volúmenes de producción. Un dato que refleja esta situación es el hecho de que se haya previsto en 1992, que poco más de un tercio de los fondos privados administrados por el Fondo de Industria de Recursos Agropecuarios (FIRA) sea destinado a los productores asociados candidatos a la exportación.⁴⁴

Además de la apertura comercial como estrategia global para el sector, los intereses están puestos en la dinamización de la estructura agropecuaria a través de una mayor intervención del sector privado y de las

⁴² Tal situación es estudiada por Gómez Cruz, Miguel Angel y Rita Schentesius R. en *La producción de hortalizas en México frente al TLC con E.U. Y Canadá*. México, CIES-TAAM y Juan Pablos, 1992. Cf. *El Financiero*. 7 de abril. México 1993. p. 28A

⁴³ Este dato corresponde hasta antes de reformar la Ley de impuesto general a la importación de México en noviembre 1992, donde se imponen aranceles del 15% para el ganado, 20% para la carne refrigerada y 25% para la congelada. Datos de un estudio realizado por la Dirección de Estudios Económicos de la Confederación Nacional Ganadera y publicados en *El Financiero*. Sección Economía 5 de febrero. México, 1993. pp. 18

⁴⁴ Cf. *El Financiero*. 17 junio de 1992. Cit. por Ted Bardacke "Nuevo giro en la política agrícola". En: *Este País* N.º 18 septiembre, México, 1992. pp. 4

organizaciones independientes de productores. A pesar del establecimiento de las "Normas y lineamientos para el desarrollo de servicio de asistencia técnica agrícola privada",⁴⁵ que pretende facilitar la nueva estrategia para el desarrollo del campo, los problemas se presentan desde el momento en que tal asesoría se ve sensiblemente limitada dada la actual descapitalización del campo que reduce claramente las posibilidades de que los productores rurales puedan contratarla.

2.3.1.6. Areas prioritarias. Posibilidades de desarrollo.

Las perspectivas del sector apuntan a que en el mediano plazo la estructura productiva del campo se modifique, aunque de manera diferenciada debido a los grandes desajustes y condiciones naturales, sociales, políticas prevalentes en las distintas regiones del país.

Ante los resultados desfavorables producidos en el campo como consecuencia de la apertura comercial, tanto para los productos como para los productores del campo, se hace necesario considerar entre otras, las recomendaciones de los equipos de investigadores. Dos de las propuestas de Manuel Gómez y Rita Schwentesius⁴⁶ son las siguientes: uno, abrir selectivamente la frontera a las importaciones ya que los efectos de la agricultura pueden trascender a otras esferas de la producción; y dos, establecer un programa de desarrollo del campo con la finalidad de hacerlo competitivo a través de inversiones a corto, mediano y largo plazos.

Con respecto a la necesidad de instrumentar un programa para el campo, es importante poner énfasis en la importancia económica y social del desarrollo de este sector, no sólo en el plano de la dinamización de las estructuras de organización social para la producción, sino fundamentalmente en la perspectiva de crear condiciones para fortalecer la débil infraestructura agroindustrial. Un problema de suma importancia es la capacidad de crecimiento y fortalecimiento de las procesadoras agroindustriales nacionales para productos hortícolas y de frutas, frente a la fuerza, predominio y preferencias de las compañías multinacionales establecidas en territorio nacional.⁴⁷

⁴⁵ Establecido por la propia SARH en un documento firmado en agosto de 1992, y que transfiere a los despachos y bufetes privados la labor de asesoría técnica.

⁴⁶ Incluidas en un trabajo de investigación colectivo del Centro de Investigaciones Económicas Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y de la Agricultura Mundial (CIESTAAM) de la Universidad Autónoma de Chapingo. Las recomendaciones se publicaron en *El Financiero* 21 de Diciembre. México. 1992.

⁴⁷ "De acuerdo con un estudio realizado en nuestro país, de un promedio de 100,000 productores hortícolas que existen en México, sólo 22,000 participan en las exportaciones;

Las alternativas que puedan ser formuladas para el desarrollo productivo del campo no deben soslayar los conflictos políticos que históricamente lo han determinado: "...la defensa del ejido puede ser ambigua si no se acompaña de un genuino esfuerzo de democratización interna. Es ahí donde las organizaciones campesinas tienen mucho que aportar. Difícilmente pueden impedir el avance del actual modelo de desarrollo, pero sí pueden desempeñar un importante papel en la democratización de las organizaciones productivas y sociales en el campo." ⁴⁸

De la modificación de la estructura corporativista de las organizaciones sociales del campo dependerán sin duda una serie de transformaciones no sólo de relación y organización con respecto al Estado, entre organización social y sector privado, entre organización social y estructuras financieras crédito, sino que también generará cambios en cuanto a los modelos de relación organización/productividad; productividad/auto-subsistencia; productividad/mercados interno y externo.

Una de las posibilidades sigue siendo sin duda, el modelo propuesto para la asociación de pequeños productores y ejidatarios privados nuevamente apoyados por la ahora Acerca; ⁴⁹ no obstante, los problemas que tal fórmula presentan, no han sido del todo resueltos. ⁵⁰ La promoción y reglamentación de sociedades de ahorro ⁵¹ se convierte también en fuente alternativa de financiamiento para los ejidatarios y comuneros; esta propuesta recoge la tradición de ahorro y préstamo colectivo más afín a los productores de bajos recursos y a su vez, evita problemas de acaparamiento de fondos y votos.

Otra tarea encomendada a Acerca e instrumentada a partir de 1993, es el establecimiento de la Bolsa agropecuaria donde podrá ser incluido

de ellos no más de 50 empresas extranjeras y otras tantas familias mexicanas, en muchos casos asociadas con las primeras en los renglones de financiamiento, producción, comercialización, acondicionamiento, transformación y distribución, controlan los mayores porcentajes de la exportación". Cf. García Theres. *Op. Cit.*

⁴⁸ Carton Grammont Hubert, *Op. Cit.* p. 133

⁴⁹ Nueva institución de apoyo a la comercialización que pretende dar soporte a las estructuras productivas pequeñas y poco burocráticas, pero sin una clara política de comercialización y subsidios de largo alcance. Cf. Kurczyn, Sergio. *Op. Cit.*

⁵⁰ Al respecto es de señalar que para superar los problemas de desigual representación, estos deben contar con tierras de regular calidad con el mismo tamaño y la aportación a la sociedad establecida sea más o menos igual.

⁵¹ Ver la reforma a la Ley General de Organizaciones Auxiliares de Crédito (27-12-91) que incorpora a las cajas de ahorro y las Reglas generales para la Operación y Funcionamiento de las Sociedades de Ahorro y Préstamo (15-07-92) de la SHCP. Referencias y breve descripción sobre el funcionamiento de tales sociedades en: Pérez Pascual Alejandro "Sociedades de ahorro y préstamo: recursos autónomos para el agro". En: *El Nacional*. Sec. Sociedad. 15 de marzo. México, 1993. pp. 14.

el mercado de futuros, se trata de los granos que no cuentan con precios de garantía;⁵² con tal medida se pretende reducir y prevenir los riesgos en cuanto a las drásticas fluctuaciones de los precios.⁵³

Otros problemas asociados con las formas de organización para la producción y el crédito son precisamente los relativos a la infraestructura (agua, vías de comunicación, bodegas, etc.), asistencia técnica para la adecuación de nuevas tecnologías y modernización de mecanismos de comercialización de los productos del campo.

Un rubro especial merecen los aspectos relacionados con el financiamiento vía banca de desarrollo ya que, según los resultados de estudios realizados,⁵⁴ cerca del 40% de las áreas de cultivo a nivel nacional, no recibe ningún tipo de financiamiento; cuando en 1988 ocho productores recibieron apoyo de la banca comercial y de desarrollo, en 1992 sólo uno se vio beneficiado. Bajo la insistencia de que el crédito sea recuperable, tanto Banrural como FIRA no sólo han reducido su cobertura numérica a nivel de productores, sino que también han aumentado y concentrado sus apoyos en sectores donde el tipo de producción resulta ser más rentable.⁵⁵ Por su parte, es sólo a través del Pronasol que se proporcionó un apoyo asistencial al sector de productores que no muestran un potencial productivo o bien que sus tierras son de riesgo. Al respecto, cabe señalar la importancia de una política comercial global que integre la diversificación de condiciones sociales en el campo, y que también contemple de manera integral el ciclo completo de la producción-comercialización.

Sobre aspectos de asistencia técnica, en México existe una limitada experiencia de planeación, evaluación de costos y competitividad y de estimación de requerimientos tecnológicos de los productos agropecuarios en el mercado nacional y del extranjero. Se han vertido opiniones⁵⁶ en el sentido de que, si bien las instituciones de educación superior e in-

⁵² Maíz, frijol, trigo, soya y sorgo.

⁵³ Ver noticia aparecida en *El Financiero* Sección Negocios, 27 de febrero. México, 1993, pp. 10

⁵⁴ Se retoma la información publicada en *El Financiero* 25 de noviembre, Secc. Economía. México, 1992 sobre el estudio "Políticas Gubernamentales y Estrategias Sociales", realizado por Carlos Cortés Ruiz de la UAM-X.

⁵⁵ Los apoyos se centran en la modernización de la planta agroindustrial, la asistencia técnica, la construcción de infraestructura y la ampliación de los mercados de exportación. Cf. Servín Ma. Antonieta "Apoyos directos al agro, señal de modernidad". *El Nacional*. Secc. Economía. 27 febrero. México, D.F. 1993. pp. 24. Ver además. Idem. "El agro mexicano avanza en la participación de productores en los créditos" *El Nacional*. Secc. Economía, 6 de marzo. México, D.F. 1993. pp. 24

⁵⁶ Un caso es el señalado por el Consejo Nacional de Productores de Hortalizas y por López Gamez de la U. A. de Chapingo. Cf. Ted Bardacke *Op. Cit.* pp. 6

vestigación nacionales no ofrecen la garantía de proporcionar tal servicio -como sucede en Estados Unidos- la responsabilidad de la asesoría técnica debe quedar en manos de las asociaciones de productores aún existentes, muy a pesar de los juegos e inercias políticas que han determinado su funcionamiento.

La paradoja se expresa así: por un lado, se requiere de una mayor inversión y ampliación del mercado laboral en este sector productivo y, por otro, son reducidas las posibilidades de que un mayor número de empresarios se encuentren interesados en invertir en el campo. Ante tal situación, se hace necesario formular alternativas "puente" que permitan optimizar las actuales condiciones del sector agropecuario nacional. Se les denomina alternativas "puente" en la medida que su formulación hace referencia al rescate de formas de organización para la producción anteriores y presentes, que han dado cuerpo al modelo de transición para activar la vida del campo. Un ejemplo interesante por explorar es la apertura de nuevos distritos de riego que recientemente ha sido considerada como uno de los rubros por apoyar en el marco de la Ley de Aguas.⁵⁷

Los requerimientos de la comercialización son quizá los más importantes y los más difíciles de resolver; la propuesta oficial⁵⁸ se plantea en torno a la creación de "asociaciones de participación" donde una empresa se compromete con un conjunto de productores para adquirir de manera exclusiva la cosecha. Otra medida puesta en marcha es la del establecimiento de mercados de futuros para productos agrícolas, tal medida se basa en la construcción de bodegas para garantizar el abasto y con ello nivelar precios.

El verdadero problema de la comercialización de productos agrícolas no solamente reside en los mecanismos y medios para llevarlo a efecto; de hecho, la dificultad se inicia en el momento de decidir qué tipo de producto cultivar, sobre el cuál no hay una demanda satisfecha.⁵⁹ Una alternativa que aborde en su globalidad los problemas aquí señalados, es sin duda el establecimiento de bufetes de asesoría técnica de amplio alcance en cuanto al ciclo producción-consumo que cuente con apoyo del sector público.

⁵⁷ Con la Ley de Aguas Nacionales (12 noviembre 1992), se alienta "la participación de los distintos sectores en el uso, conservación u explotación del agua; se continúan las transferencias de los distritos de riego a los usuarios y se abren espacios para la participación de los sectores social y privado en la construcción de obra hidráulica así como para su explotación, uso, aprovechamiento y conservación". En: "Cruciales cambios en el agro este año". En: *El Nacional* Sección Sociedad. 21 de diciembre. México, 1992. pp. 14

⁵⁸ Que expone Ted Bardake *Op. Cit.* pp. 7

⁵⁹ *Cf. Op. Cit.* pp. 7

Un rubro especial es la valoración social a que debe estar sujeta la eventual incorporación de procesos biotecnológicos en el mejoramiento de semillas y granos, ya que éste tiene que ver con los siguientes problemas: el daño ecológico que puede producir una semilla mejorada sobre las variedades locales existentes; las repercusiones del valor agregado (por el insumo biotecnológico) y por último, la permanencia del riesgo para garantizar la inversión. La importancia social de tales indicaciones varía según el tipo de grano que se trate (maíz, frijol, arroz y trigo vs. cártamo, soya cebada y sorgo) y del tipo de productor en cuestión (sector social y privado).⁶⁰

2.3.2. La industrialización.

En la estructura industrial nacional, el sector de la pequeña y mediana industria desempeña un papel social importante ya que ocupa al 70% de la población económicamente activa y representa el 30% del PIB.⁶¹ Del total de establecimientos de transformación existentes en el país, el 98% se encuentra constituido por micro y pequeñas industrias,⁶² ellas generan el 49% del empleo en el sector industrial y aportan el 43% del producto manufacturero que, a su vez, equivale al 10% del PIB total. Más del 60% de estas industrias se localizan en las ramas de alimentos, prendas de vestir, productos metálicos, industria editorial e imprenta y minerales no metálicos.⁶³

⁶⁰ Este aspecto se incluye dada su importancia y situación actual en México. La UNAM reporta que aun cuando existen en el país cerca de 20 empresas biotecnológicas, su grado de desvinculación de la investigación es alto. En opiniones del Dr. Alejandro Polanco, asesor del CIT-UNAM en su intervención en el evento: "Prospectivas en agrobiotecnología". México, UNAM. septiembre 1992.

⁶¹ Pérez Olagaray, Javier. "Espacios y riesgos de la pequeña y mediana empresa". En: *El Financiero*. Secc. Enfoques. 1 de abril. México, 1993. Otros datos son proporcionados por Ricardo Carrillo Arronte. Director del Investigaciones de NAFINSA en *El Nacional* 28 octubre. Sección "Economía" México, 1992. p. 25 quien afirma que a nivel nacional, la micro y pequeña empresa constituyen cerca del 90% del sector empresarial del país, el 7.6% del empleo y el 6.76% del ingreso.

⁶² "...se definen como formas específicas de organización económica en actividades agropecuarias, industriales, comerciales y de servicios, que combinan capital, trabajo y medios productivos para obtener un bien o servicio que se destina a satisfacer diversidad de necesidades en un sector de actividad determinado y en un mercado de consumidores." "La micro, pequeña y mediana empresa y la globalización de la economía" En: *Mercado de Valores* Núm. 6. 15 de Marzo. México, Nacional Financiera SNC. 1993. p. 16

⁶³ Cf. Carrasco, Rosalba y Francisco Hernández. "Las pequeñas y medianas empresas en el mundo." Parte III. En: *La Jornada* 22 de marzo. México, 1993. p. 49.

El reconocimiento, por parte del sector gubernamental, acerca de la relevancia social del sector micro empresarial, así como de la importancia estratégica que éste encierra, ha llegado incluso al punto de identificar la problemática que en él impera. El programa oficial del sector expone dicha problemática, sintetizada en diez puntos por Rosalba Carrasco y Francisco Hernández y Puente:⁶⁴ "1. Marginación de apoyos institucionales. 2. Incapacidad para acceder al crédito por falta de garantías. 3. Excesiva regulación. 4. Limitada capacidad de negociación. 5. Escasa cultura tecnológica. 6. Obsolescencia frecuente de maquinaria y equipo. 7. Restringida participación en los mercados, principalmente los de exportación. 8. Carencia de personal calificado y mínima participación en los programas institucionales de capacitación y adiestramiento. 9. Reducidas escalas de compra que se traducen en un abasto deficiente de insumos. 10. Ausencia de estándares de calidad adecuados."

Clemente Ruiz D.,⁶⁵ asegura que si bien, las restricciones que presenta este sector para su crecimiento se fincan en el bajo valor agregado generado, también su desarrollo encuentra obstáculos de acuerdo con las condiciones sociales que determinan su naturaleza como empresa. Ahí, el autor distingue primero, aquellas empresas vinculadas con la actividad demográfica entre las que se encuentran la producción de tortilla, pan, aceites y grasas comestibles. Segundo, las industrias "declinantes" que aún emplean tecnología tradicional, como son las de textiles tradicionales, artesanías, herrería tradicional, industria del hierro y el acero tradicionales y que abarcan el 46% del total de empresas. Por último, las que utilizan "tecnología no tradicional" donde además de reportar un alto valor agregado, se vinculan directamente con el sector moderno de la economía; entre ellas destacan las fibras sintéticas, plásticos, reparación y ensamble, productos farmacéuticos y equipo de transporte y de precisión.

En el sector industrial del estado de Chiapas predomina, al igual que el plano nacional, la micro y pequeña industria que abarcan aquellas actividades clasificadas en los subsectores de la agroindustria,⁶⁶ la manufactura y la construcción. Si bien la información que se considera como referencia a nivel estatal se remite fundamentalmente a datos de 1984 y algunos globales de 1988, los indicadores en cuanto al tipo de activida-

⁶⁴ Cit. en Idem. *Op. Cit.*

⁶⁵ Cit por Carrasco Hernández y P. *Op. Cit.*

⁶⁶ Actividades con la finalidad de transformar recursos naturales y materiales en productos acabados de consumo final o intermedio; primer paso de transformación de productos de la agricultura y ganadería. Cf. *Plan de Gobierno*. Op. Cit. pp.30

des no cambian, las variantes se dan de acuerdo con la distribución reportada en cuanto al número de establecimientos y ramos del mismo nivel.

La información más reciente⁶⁷ indica que en el lapso de cuatro años (1984-88), el número de establecimientos industriales en Chiapas, se incrementa en un 32.24% (Ver anexo 1 y 1A) pasando de 3,030 a 4,007. En 1984, tan sólo el sector de alimentos, que incluye los molinos de nixtamal y las tortillerías, representa el 53% del total; de estos últimos, las dos terceras partes son molinos de nixtamal y tortillerías; en segundo lugar figuran los beneficios de café que concentran el 14% del total de establecimientos, y porcentajes inferiores corresponden a los otros ramos de las actividades del sector.

Para 1988, el número de establecimientos dedicados a la elaboración de alimentos incluidos los molinos de nixtamal y tortillerías representa ya el 33%. En este año, cobra importancia la presencia de establecimientos dedicados a la fabricación y reparación de muebles de madera que llegan a concentrar el 16% (cuando en 1984 éstos representaban sólo el 5.% del total para ese año); los textiles, las prendas de vestir y la industria del cuero reúnen en 1988, el 16% de los establecimientos.

2.3.2.1. Deterioro ambiental y desequilibrios para la producción.

Los modelos de explotación de recursos y de producción de hidrocarburos de origen federal, son los que han generado en Chiapas los problemas más graves y que inciden directamente en el deterioro del hábitat; otros son los representados por el desplazamiento de bosques por pastizales, así como la falta de directrices de desarrollo en las actividades industriales en general y de silvicultura y pesca en particular.

Las principales manifestaciones del deterioro ecológico, consecuencia de la actividad industrial federal y estatal, son la contaminación del agua y aire. La contaminación de agua es consecuencia de la falta de control de descargas de agua de tipo residual de origen humano, industrial y comercial, en especial debido al uso de agroquímicos y desechos

⁶⁷ En 1984 el total de establecimientos industriales en sus tres subsectores es aproximadamente de 3,030 (Cf. cálculos hechos con base en Gobierno del Estado. *Directorio industrial del estado de Chiapas 1984*. Tuxtla Gtz. Coordinación Gral. de Comercialización y Fomento Industrial, 1984). Para 1988, este número asciende a 4,007 (Cf. INEGI. *Resultados oportunos del estado de Chiapas. Censos económicos 1989*. Aguascalientes, INEGI, 1991 pp. 109.

tóxicos peligrosos; un caso típico son los desechos de la industria petrolera tanto en su nivel de explotación como de industrialización.⁶⁸

La industria eléctrica ha contribuido al deterioro en la medida en que las obras emprendidas con el establecimiento de embalses ha alterado aspectos climatológicos, de humedad de los suelos y los propios de la cadena reproductiva de la flora y fauna.

Por lo que respecta al tipo de contingencias sociales que se derivan del predominio de empresas micro y pequeñas, se identifican aquellas que apuntan a problemas de atomización del tipo de producción del sector y de los grupos sociales que en ella participan, el subempleo e incluso el empleo no remunerado, poca diversificación en cuanto a la producción, deficiencias de calidad y por ende limitada capacidad de competencia de tales productos.

En el caso de Chiapas, en la medida en que la micro industria no logra establecerse como un eslabón sólido para la cadena productiva, su presencia ha contribuido más al estancamiento del sector y de la economía local que a su impulso y desarrollo. En economías como la mexicana, que aún se encuentran en vías de estabilización, los efectos del predominio de este tipo de empresas resultan ser más negativos porque no generan fuentes de empleo ni tampoco estimulan la producción masiva.

El desequilibrio en cuanto al avance en la generación de empleo que se registra en el plano nacional, también se encuentra presente en la entidad. Un ejemplo es el ramo de la manufactura y la construcción que, a nivel nacional, tan sólo el primero registra un retroceso de 1% anual de 1983 a 1988. En ambos subsectores se consigna una concentración total de 690,000 empleos creados durante el mismo periodo; de ellos, el 60% pertenece a la industria de la construcción.⁶⁹ En este sentido, el impulso a la micro, pequeña y mediana empresa encuentra su significado en lo que respecta a su incidencia en la generación de empleos; en 1992, a nivel nacional, este sector representó el 55%.⁷⁰

⁶⁸ *Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994*. p. 11. Para un detallado señalamiento sobre la diversidad de formas en que se concreta el deterioro ecológico ver misma fuente pp. 12-13

⁶⁹ Marcos Chávez M. *Op. Cit.*

⁷⁰ Juliá, Penélope en: "Vías para que lleguen recursos a microempresas" En: *El Nacional*. Sección economía, 4 de marzo. México, 1993 pp. 25.

2.3.2.2 *Composición social.*

Aunque incipiente, la industrialización ha afectado de manera diferenciada los diversos renglones de la vida productiva del estado, predominan las empresas agroindustriales y la manufacturera que se caracterizan por contar con un gran número de establecimientos y una limitada capacidad de ocupación remunerada ya que por lo regular éstos son de tipo familiar.⁷¹

La información disponible indica que en 1988 el personal ocupado en el sector era de 18,735 y que en 1991 éste pasa a 88,817 representando, en este último caso, el 10.39% de la PEA estatal.⁷²

En 1988, la distribución del personal ocupado en el sector se da principalmente en el ramo de los alimentos, bebidas, tabaco y molinos de nixtamal con un 39%, del cual casi la cuarta parte está constituida por personal no remunerado; le siguen la industria de la madera y productos de madera con un 20% del personal y por último, los textiles, la industria del vestido y la industria del cuero con un 7%.

2.3.2.3 *Modelos de organización y desarrollo prevalecientes.*

Desde la década de los ochenta, la estructura de la industria en Chiapas ha participado en el PIB estatal con un índice de cerca del 8%, tal como se ha señalado, los sectores que formalmente la constituyen son la agroindustria, industria manufacturera y la construcción.⁷³

⁷¹ Según datos de 1986, el 94.8% (2,161) de las unidades de producción son consideradas microindustrias familiares; el 4.6% (106) correspondía a la pequeña industria; 0.4% (9) a la mediana y 0.2% (4) a la gran empresa. *Plan Estatal de Desarrollo*. pp. 57. Los datos no varían significativamente en los años subsecuentes.

⁷² Datos calculados de: SPP. *Agenda estadística 1991*. Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992. pp. 341.

⁷³ El primero, abarca básicamente los molinos de nixtamal, tortillerías, beneficios de café, aserraderos y elaboración de crema y queso; los principales establecimientos son los dos ingenios de Huixtla y Pujilic. El segundo, toca la producción de alimentos, bebidas y tabaco; la confección de prendas de vestir y la industrial del cuero; la industria y productos de madera; papel y sus productos, imprentas y editoriales; sustancias químicas, productos derivados de carbón, de hule y de plástico; productos minerales no metálicos, excluye derivados de petróleo y carbón; productos metálicos y no metálicos, maquinaria y equipo, instrumentos quirúrgicos de precisión y otras manufactureras. Al tercero, corresponde todo tipo de inversión y obra de construcción. Anexo I. Directorio de Empresas....

El modelo de producción adoptado por la industria en la entidad es de tipo familiar, y corresponde al grupo de empresas que se definen por su vinculación directa con la dinámica demográfica. Dadas las condiciones macroeconómicas en que se inserta el funcionamiento de estas empresas, predominan las desventajas del modelo. Entre los principales problemas, destaca la ausencia de formación en el personal directivo y los niveles de adaptación tecnológica, costos y recursos financieros; de ellos se derivan situaciones diversas dependiendo del sector de que se trate.⁷⁴

Otro problema que define a la producción del sector agroindustrial, es el hecho de que éste no logra ejercer influencia sobre la implantación de patrones de cultivo en el campo; de igual modo, su ingerencia tampoco guarda correspondencia con la estructura comercial ni con el reducido sector moderno de la economía; incluso, la dinámica del comercio llega a superar al sector industrial en cuanto a su aporte al PIB estatal (con el 9.2%).

Si bien el impulso al sector agroindustrial ha sido planteado de manera reiterada como estrategia de desarrollo local, poco se han abordado los problemas relativos a su estructura, composición social y viabilidad para estimar los requerimientos de cultura empresarial y de infraestructura que garanticen un impacto global en todas las actividades productivas y sociales.

La actividad agroindustrial del estado se sostiene del capital privado que promueve fundamentalmente el crecimiento de pequeñas empresas; no obstante, existen otras fórmulas financieras complementarias que en principio tienden a fomentar y diversificar este renglón económico; se trata de los estímulos fiscales,⁷⁵ la creación en 1986 del Fondo Estatal de Fomento Industrial de Chiapas FEFICH,⁷⁶ y en 1982 el Fideicomiso Ins-

⁷⁴ Cf. "La micro, pequeña y mediana empresa y la globalización de la economía" *Op. Cit.* p. 17. Entre las distintas situaciones, el documento señala las siguientes: "...débil poder de negociación del entorno financiero, económico y político; carencia de recursos adecuados para su asignación que les brinden iguales oportunidades que a otras empresas; difícil acceso y falta de información de procesos técnicos, así como de sus actividades y competidores; desventaja competitiva frente al grado de atomización de la producción y la productividad; bajo nivel de agremiación y de representatividad frente a una limitada atención del Estado; carencia de mecanismos de crédito apropiados, ágiles, suficientes y oportunos."

⁷⁵ Certificados de promoción fiscal que acredita al titular contra cualquier impuesto federal, éstos están destinados, entre otros, al fomento del empleo, inversión en actividades prioritarias y el desarrollo regional, siempre y cuando se trate de una micro o pequeña industria. Cf. *Diario Oficial de la Federación* 22 de enero 1986 y 26 de agosto de 1988. *Cit. Plan Estatal de desarrollo 1988-1994. Op. Cit.* p. 59

⁷⁶ Otorga garantías complementarias que respaldan los financiamientos autorizados por la banca comercial. Los sectores favorecidos han sido la fabricación de muebles y acce-

tuido en Relación a la Agricultura FIRA.⁷⁷ Estas fuentes han centrado su apoyo a los ramos más productivos, y los sectores de mayor riesgo son atendidos, de modo parcial por los recientemente implantados Programas de Solidaridad.

Por lo que corresponde a la manufactura, ésta también se caracteriza por ser una unidad microindustrial en la que se registra un alto porcentaje de personal ocupado sin remuneración, ya que se trata también de unidades económicas de tipo familiar. En ellas, la incorporación de tecnología es poco relevante y su posibilidad de acceso para el otorgamiento de créditos es muy limitada.

El comportamiento de la industria de la construcción es peculiar puesto que se modifica de acuerdo con la introducción de proyectos de inversión estatal y federal. Su alto grado de dependencia del desarrollo del sector industrial en general y de los hidrocarburos, puede convertir paradójicamente este subsector, en un obstáculo para la economía estatal. Para 1991, esta actividad concentra el 43% del total del personal ocupado en la industria, mismo que representa el 4.5% del total de la PEA estatal.

La estructura predominante de la actividad pesquera no se ha modificado sustancialmente, ya que la falta de inversión ha contribuido a la permanencia de métodos tradicionales de explotación. La pesca se ha definido por ser eminentemente de captura y sólo un 7% del valor de la producción está orientada a la acuicultura.⁷⁸ El problema fundamental de este sector es que se realiza con una infraestructura deficiente;⁷⁹ en él operan, en dos terceras partes, cooperativas y la otra tercera parte, la ocupan en la misma proporción uniones ejidales y uniones de pescadores; sólo en una mínima parte participan particulares. Aquí el nivel de industrialización es incipiente, para 1990, los establecimientos pesqueros organizados fueron tres de uniones ejidales y 28 de empresa privada.⁸⁰

sorios de madera, metal o plástico de uso popular, tostado y molido de café, tortillerías, fabricación de pan y pasteles, fabricación de prendas de vestir, tejidas y de punto.

⁷⁷ Los conceptos de inversión son las bodegas de café y cacao, aserraderos, bodegas, plantas para la elaboración de alimentos balanceados para ganado, selección y empaque de plátano para exportación y quesería principalmente. Cf. *Id. Op. Cit.* pp. 60-61

⁷⁸ INEGI. *Anuario Estadístico de Chiapas 1991*. Aguascalientes, 1991. p. 150

⁷⁹ Cerca de las dos terceras partes son embarcaciones de madera, y el resto es predominantemente de fibra e vidrio; sólo un mínimo de embarcaciones son consideradas como "mayores"

⁸⁰ Dato proveniente de la información estadística de SPP y consignado en Pacheco et al. *Op. Cit.* p. 48

Los sistemas de captura practicados son los más rústicos, se trata de embarcaciones de remo a través de redes, agalleras, atarrayas y chinchorros de arrastre. Cabe destacar que el sistema tradicional utilizado para el cultivo de camarón se ha mantenido en virtud de sus resultados productivos y de calidad (cantidad y homogeneidad de tamaño). Son posiblemente las deficientes condiciones de infraestructura las que impiden una planeación más significativa para la explotación y reproducción de los recursos acuíferos.

Entre las dificultades que enfrenta este sector está la obtención de créditos para mejorar cualitativa y cuantitativamente su productividad; entre los principales obstáculos que ha encontrado están su contabilidad inadecuada, la falta de documentación -que en la mayoría de los casos obedece a su carácter doméstico o familiar- y en ocasiones, su insuficiente competitividad, particularmente entre las micro y pequeñas empresas.

En términos globales, el comportamiento de la industria local ha obedecido al parámetro de la generación espontánea de un número cada vez mayor de propietarios de pequeñas empresas domésticas. La política de apoyo al sector en poco ha incidido para producir cambios en el patrón de crecimiento y funcionamiento de los establecimientos industriales en general y agroindustriales en particular; en menor medida, la estructura de producción en el campo se ha visto influida o modificada favorablemente por la dinámica y la demanda industrial.

2.3.2.4. Pugna política.

La presencia de grandes empresas federales como PEMEX y la CFE han marcado en cierto sentido el límite de crecimiento industrial de la entidad; el nulo impacto económico local de los recursos tecnológicos ahí empleados, así como la poca influencia en otros sectores de la economía estatal ponen de manifiesto el carácter externo de la intervención de ambas empresas en el contexto de la dinámica de desarrollo estatal.

La presencia dominante de las pequeñas empresas industriales define el perfil industrial del estado; su existencia y magnitud tienden a mantener indefinidamente graves mecanismos de resistencia para incorporar las nuevas tecnologías en estos subsectores; todo ello contribuye al sostenimiento de esquemas de producción tradicionales y de autosubsistencia. Es quizá este subsector de la industria el que enfrenta en la actualidad el reto más importante para incorporarse o no a los patrones

del nuevo orden económico nacional normado por la modernización comercial.

2.3.2.5. Pauta del modelo de modernización proveniente de la apertura comercial.

En el contexto de la política de liberación comercial que se inicia a mediados de los ochenta, el retraso que sufre el sector industrial -en su papel de componente estructural de la economía-, explica las principales dificultades que se manifiestan para su incorporación al programa gubernamental de estabilización. Esto se debe a dos causas fundamentales: por un lado, el aplazamiento indefinido del programa de reconversión del sector industrial como consecuencia de la subvaluación de la moneda y por otro, el hecho de que, al no aumentar las importaciones, no se expuso a la industria nacional a la competencia del exterior y en consecuencia, ésta no recibió ningún estímulo que la dinamizara.⁸¹

En términos generales, la estrategia seguida por la política económica está ligada al sector industrial, se orienta a la "...apertura, la privatización de empresas no estratégicas que se encuentran en manos del Estado, la modernización de la planta productiva y la racionalización de la regulación."⁸²

En el momento actual y a nivel nacional, la política de reconversión industrial ha puesto de manifiesto los primeros cambios, principalmente en lo que concierne a una elevación de los niveles de inversión y a una reorientación hacia los mercados de exportación. No obstante, la credibilidad con respecto las nuevas propuestas de política económica y a su definitividad e irreversibilidad aún son ajenas a la cultura y tradición de los sectores de industriales y empresarios nacionales y extranjeros.

Las perspectivas para este sector apuntan a que, en el mediano plazo, la estructura industrial cambie de manera paulatina con los periodos de desgravación arancelaria diferenciada y establecida para los distintos rubros de la producción. Tales modificaciones se darán como resultado de la competencia entre empresas nacionales y norteamericanas.

En una evaluación del sector industrial realizada a nivel nacional,⁸³ se ratifica que son once los subsectores que presentan serios problemas

⁸¹ Ten Kate, Adriaan. *Op. Cit.* p. 527

⁸² Quintana, Enrique "EL TLC: Alcances e implicaciones". En: *Revista Mexicana de Sociología* No. 3/91. México, UNAM, I.I.S., 1991. p. 75

⁸³ Encuesta realizada por CANACINTRA cuyos resultados se publicaron en *El Nacional*. Sección economía. 8 de marzo. México, 1993.

para su mantenimiento e incorporación a la dinámica de la apertura comercial, se trata de los siguientes: bienes de capital, juguetes, alimentos y bebidas, cartón y papel, formas continuas, remolques y semi-remolques y algunos segmentos de textiles, zapatos y muebles de madera.

Por lo que concierne al impulso de la micro y pequeña industria, el llamado del actual proyecto modernizador se orienta en el sentido de *"la libre asociación de empresarios y la democratización del capital...Se trata...de que las micro, pequeñas y medianas empresas constituyan cadenas productivas (incluso de exportación) eficientes y sean "puentes" hacia una nueva economía equilibrada"*.⁸⁴

Por lo que toca a la silvicultura, las recientes resoluciones de Ley formuladas para normar la actividad forestal, si bien contemplan la creación de una instancia de multirepresentación,⁸⁵ también se plantea la necesidad de una política de fomento de esta actividad que incluya la inversión y la concesión de créditos para el procesamiento de maderas, inversiones en infraestructura que permitan su explotación y traslado, así como acciones para erradicar la corrupción prevaleciente en este medio. Es importante valorar el peso que esta Ley otorga a la protección ecológica cuando su propósito principal es fomentar la producción forestal.

En síntesis, el grado del atraso industrial, en cuanto a ramas tradicionales de producción dentro de la economía local, y sus posibilidades reales de replantearse y reestructurarse en vistas a su integración al ritmo y en función del modelo de desarrollo nacional marcado por el TLC, obligan a economías como la de Chiapas a formular estrategias que apunten a un cambio de actitud frente al desarrollo por parte de los distintos sectores de la economía y que ofrezca panoramas a corto y mediano plazos para la inversión.

2.3.2.6. Áreas prioritarias de desarrollo. Posibilidades

Sin duda, las áreas de desarrollo industrial más viables en la entidad son -por orden de importancia social- la agroindustria y la manufactura; no obstante, el eventual impulso deberá contemplar la necesidad de una

⁸⁴ Contenido del discurso de Salinas de Gortari en reunión con empresarios el 25 de febrero de 1993. Cf. *El Nacional*. Secc. Vida Pública. 26 de febrero. México, 1993. p. 3

⁸⁵ El Consejo Técnico Consultivo Forestal Nacional con participación de la SARH, SEDESOL, agrupaciones de productores y empresarios, asociaciones no gubernamentales y los centros de enseñanza e investigación. Asimismo, se contempla la creación de Consejos regionales. Cf. "Cruciales cambios en el agro este año". En: *El Nacional* Sección Sociedad. 21 de diciembre. México, 1992! pp. 14

nueva definición y ubicación de su contribución al desarrollo industrial en una perspectiva de carácter regional. El impulso a la industria de transformación de materias primas representa sin duda una directriz de desarrollo a mediano y largo plazos.

La multiplicación de establecimientos de tipo familiar no puede constituirse ya como indicador de crecimiento y de beneficio social, el propósito central del desarrollo de la industria local requiere del impulso de una empresa que sea funcional a las necesidades de transformación de los productos del campo (agrícolas, ganaderos y silvícolas), así como de los correspondientes al sector pesquero.

El grado de atraso industrial de las a ramas tradicionales de producción dentro de la economía local y sus posibilidades reales debe replantearse y reestructurarse en vistas a su integración al ritmo y al modelo de desarrollo marcado por la política de apertura comercial.

El desarrollo de la agroindustria en Chiapas debe fundamentarse en una perspectiva regional del desarrollo de la economía, esto se traduce en la necesidad de primero, instrumentar nuevas formas de asociación de particulares relacionados con los sectores sociales ligados a las actividades del campo y, segundo, formular nuevas estrategias y mecanismos operativos para contar con apoyos financieros adicionales para destinarlos a la tecnificación de la empresa y de los medios de distribución y comercialización.

En una entidad como Chiapas, los márgenes de rezago en cuanto a capacidad real de producción, no pueden ser reducidos en el corto ni en el mediano plazo; asimismo, la distancia de la estructura industrial local con los requerimientos de la gran industria incluso nacional es considerable. Los requerimientos de un mercado interno consolidado, la incipiente infraestructura para la comercialización, la necesidad de incorporar tecnología a todos los niveles de la producción y la urgente demanda de apoyos financieros efectivos son, sin duda, los principales requerimientos para atender el atraso; no obstante, la corrección del modelo de desarrollo requiere de medidas de cambio estructural de fondo para hacer viable el impulso de la industria en general y de la agroindustria en particular.

Las estrategias innovadoras para el desarrollo del campo en lo que respecta a la diversificación de sus productos, así como a volúmenes de producción, deben guardar una estrecha vinculación con las respectivas estrategias del sector agroindustrial. El funcionamiento de ambos sectores debe promover el establecimiento de directrices de desarrollo local y de manera consecuente, mecanismos de coordinación que garanticen la

suficiencia y el sostenimiento de tales actividades productivas. En síntesis, se trata de consolidar a largo plazo el desarrollo de la pequeña y mediana industria agropecuaria, silvícola y pesquera en la entidad a través del fomento de modelos tales como ingenios, beneficios de café, empresas procesadoras de pescados y mariscos, tenerías, calhdras, procesadoras de leche, aserraderos y materiales de construcción, principalmente.

Cabe señalar, que el nuevo modelo al que debe tender el impulso de la micro y pequeña empresa requiere de un mínimo de inversión en infraestructura física, equipo, tecnología y capacitación especializada de la mano de obra. Es insoslayable la necesidad de revisar las opciones tecnológicas y biotecnológicas para seleccionar los requerimientos más adecuados, no sólo para aquellos sectores sociales que hasta el momento sostienen tales actividades, sino para establecer puntos de encuentro entre las actividades tradicionales y el rendimiento garantizado por la tecnología.

Es indispensable formular nuevos modelos de organización social para la producción que, además de optimizar los recursos disponibles, diversifiquen los mecanismos de comercialización y oferta de bienes manufacturados. Es posible que el principal obstáculo radique en la necesidad de contar con capacidad técnica para la organización y gestión de los nuevos proyectos de desarrollo del sector. Aspectos tales como la construcción de una vía de comunicación más corta con el centro del país, la desgravación arancelaria de implementos tecnológicos y de transporte, así como los efectos de la afluencia de inversión extranjera, son elementos que pueden llegar a modificar las condiciones y perspectivas del desarrollo de este sector y convertirlo en el eje regulador no sólo de los tipos y volúmenes de la producción de materias primas, de la redistribución del ingreso y de la planeación económica, sino que también puede llegar a convertirse en la estructura mediadora y amortiguadora entre la economía local y las presiones derivadas de la dinámica del desarrollo en el resto del país.

Las alternativas que presenta la investigación en el campo de la agrobiotecnología constituyen un recurso para abordar el grave problema de los ritmos de desarrollo tan desiguales entre México y el resto de los países de la ahora denominada América del Norte. El impulso a la investigación en este campo debe ser valorado en función de las condiciones sociales sobre las cuales, en principio, deberá recaer el beneficio. Un caso claro es la acuicultura⁸⁶ que a pesar de ser una actividad rentable, re-

⁸⁶ Se recomienda la lectura de algunos indicadores para este sector que han sido analizados por el Centro de Investigaciones Biológicas de Baja California Sur en *El Financiero* Sección Economía. 4 febrero/ México, 1993 p. 26

quiere de una cuidadosa identificación de especies y condiciones que pueden ser explotables; no obstante, y según opinión de especialistas, el desarrollo de esta actividad en el estado, con el adecuado apoyo tecnológico, ofrece interesantes perspectivas para su cultivo.

Son dos las propuestas que recientemente han sido expuestas por analistas especializados. La primera⁸⁷ parte de la necesidad de romper el círculo del bajo valor agregado de los productos de la micro y pequeña empresa al tomar en perspectiva que el potencial tecnológico de este tipo de empresas se finca en el proceso (selección de la materia prima, diseño de la maquinaria y el control de calidad) y no en lo innovador del producto. En cuanto a las formas de organización de la producción, en esta propuesta se insiste en la búsqueda de esquemas horizontales entre la gran empresa y la micro y pequeña; en condiciones macroeconómicas favorables, a la primera debe convenirle mantener procesos de ensamble subcontractando la mayor parte de los componentes. Tales condiciones se centran en la elección de una estrategia que no limite el crecimiento de la demanda, el mantenimiento en la estabilidad cambiaria y una reforma permanente del sector financiero.

La segunda propuesta, además de retomar la necesidad de replantear las formas de organización en vistas a una producción flexible es decir, *"...producir un producto con la participación en muchas de sus partes de diferentes subcontratistas para integrar un producto final..."*,⁸⁸ visualiza la necesidad de alianzas estratégicas que permitan el acceso a más recursos para inversión y venta, para la transferencia de tecnología y para vencer barreras de entrada a ciertos mercados.

En ambas alternativas, el papel de las instituciones educativas de investigación y de ciencia y tecnología juegan un papel central. De ellas depende la capacidad de orientar el desarrollo tecnológico, no en el plano de promover una *"...investigación en campos de alta tecnología, tales como semiconductores, supercomputadoras o biotecnología. Lo que necesita la pequeña y mediana empresa es incrementar el nivel general de capacidad tecnológica en todas las industrias. Un enfoque más beneficioso sería en tecnologías de procesos y manufacturas."*⁸⁹

El logro de la eficiencia microeconómica está ligado a la necesaria estructuración de un marco macroeconómico de reorganización industrial; para ello, es necesaria la existencia de una política macroeconómica que estimule el desarrollo de este nivel industrial a través de

⁸⁷ De Clemente Ruiz Durán cit: por Carrasco R. y Hernández F. *Op. Cit.*

⁸⁸ Pérez Olagaray J. *Op. Cit.*

⁸⁹ *Ibid*

esquemas de crecimiento, cambio tecnológico y sobre todo, una expansión sostenida de ventas en el mercado local. La estrategia global de impulso a la micro y pequeña industria no logrará concretarse mientras no se mantenga en perspectiva una reforma permanente del sector financiero y así, asegurar la disponibilidad de recursos crediticios no selectivos.⁹⁰ Queda sin duda a la banca de desarrollo la responsabilidad para que estas industrias locales se conviertan en instrumentos a nivel regional de desarrollo económico y social.

2.3.3. Servicios de infraestructura.

Los lineamientos básicos de infraestructura propuestos en el marco de la modernización, se orientan fundamentalmente a la necesidad de adecuar la estructura financiera, comercial y educativa a las demandas de un desarrollo que apunta al establecimiento de una economía sólida y con perspectivas de internacionalización.

2.3.3.1. Sistema financiero.

El atraso que presenta el sistema financiero nacional obedece en gran parte al modelo de desarrollo sostenido hasta la crisis de mediados de los ochenta y posteriormente, a los primeros intentos por recuperar la estabilidad económica del país. En la actualidad, la búsqueda de fórmulas de participación conjunta se plantea en términos de cierta urgencia para atender los serios desequilibrios que padece el aparato productivo como consecuencia de la inflexible política económica, así como por la ausencia de programas específicos de desarrollo integral del campo/industria.

En lo que compete al sector financiero, uno de los principales intentos para recuperar la estabilidad económica es precisamente el de la privatización de la banca en 1990. Entre los principales propósitos perseguidos por tal privatización se encuentra, además de un impulso a la competitividad y modernización de este sector, una mayor definición de las funciones y niveles de participación que hasta el momento han caracterizado a la banca comercial y a la banca de desarrollo.

⁹⁰ Recomendaciones sostenidas por Ruiz, Durán Clemente. "Dando contenido a la eficiencia microeconómica". En: *Ponencia* presentada en el Seminario Internacional: El papel de la micro, pequeña y mediana empresa en el proceso de globalización de la economía mundial" México, D.F. Marzo, 1993. Tomado de *El Nacional*. Sección economía. 8 de marzo. México, 1993.

La definición más tradicional que se ha dado sobre la banca de desarrollo es aquella que la identifica como un instrumento de la política gubernamental para la canalización de recursos financieros y así, promover las actividades económicas prioritarias. De ahí que su estructura ha debido adecuarse a los propósitos de las directrices gubernamentales para su mantenimiento o control político o bien, para canalizar el gasto público; el primado de la motivación política "*...priva a las decisiones de crédito (en estas instituciones) de sus elementos técnicos y lleva a buscar resultados lucidores de corto plazo que, a la larga, se convierten en un bumerang contra el desarrollo.*"⁹¹

Con la puesta en marcha de la reforma estructural de la economía nacional (1982-1988), se da inicio a un replanteamiento del papel de la banca de desarrollo (bancos y fondos o fideicomisos de crédito y descuento) como distribuidora de recursos preferenciales y otros apoyos respaldados por el sector público. Para el periodo 1988-94, el mismo objetivo es expuesto en términos de constreñir la operación de la banca de desarrollo al esquema del "segundo piso".⁹² Al respecto, se señala que la "*...esencia del 'segundo piso'... está en su carácter inductor, en hacer que otros hagan, en asumir una función subsidiaria y no competitiva, de servicio y no de autoridad*". Es sólo en este sentido, que el control gubernamental de la banca de desarrollo queda asegurado sin que ésta pierda su vocación inductora y de servicio. Se trata de involucrar "*...a todo el sistema financiero en el financiamiento del desarrollo y este largo proceso se convierte en una posibilidad compartida, no polarizada ni excluyente*".⁹³

En suma, la reforma financiera pretende, entre otros, que la banca de desarrollo recupere su naturaleza inductora de la banca comercial de tal manera que, los clientes de "primer piso" de la primera, vayan pasando a la segunda, con el apoyo del segundo piso de fomento; asimismo, que en el financiamiento de las "uniones de crédito" participe la banca comercial. Así, a la banca de desarrollo de 'segundo piso' le compete promover "*...el surgimiento de sociedades de inversión en capital de riesgo; participar en la creación y puesta en marcha, en universidades y*

⁹¹ Villaseñor, Jesús. "El significado del 'segundo piso' para la banca de desarrollo". En: *Comercio Exterior* Vol. 41. Núm. 12. Diciembre, México, 1991. pp. 1173

⁹² Este último, persigue recurrir a los mecanismos de un mercado competitivo de agentes financieros (bancos multinacionales de desarrollo) que haga las veces de contrapeso de la administración pública. La información al respecto esta apoyada en Maydón Garza Marín "La banca de desarrollo como inductora de la banca comercial". En: *Mercado de Valores* Núm. 5. 1o. de marzo. México, NAFINSA, 1993\pp. 12-17.

⁹³ Villaseñor, J., *Op. Cit.*

*otras instituciones de enseñanza superior, de cursos o carreras especializadas en el financiamiento del desarrollo, o a constituir nuevos instrumentos o entidades financieras".*⁹⁴

A pesar del incipiente crecimiento y consolidación de la banca comercial a nivel nacional y estatal, ésta si ha logrado funcionar como contrapeso de la administración pública en las operaciones de fomento, en este caso, bajo la prerrogativa para resolver situaciones de riesgo bajo argumentos de orden técnico.⁹⁵ No obstante, tanto en la banca comercial como en la de desarrollo el criterio predominante para la asignación del crédito es la expectativa en cuanto a la capacidad de pago; el criterio de la rentabilidad de los proyectos apoyados queda por lo general al margen de las decisiones.

Una sana evolución del sistema financiero en México depende de un proceso que afecta al marco general en el que se gestan las políticas gubernamentales, así como también, a factores socioculturales muy arraigados al sistema financiero en su conjunto incluida en él, la banca de desarrollo. Al respecto, se anuncia⁹⁶ ya la participación de NAFINSA con un 50% en los proyectos de riesgo que de manera compartida sean apoyados por la banca comercial.

Uno de los principales proyectos que subyacen en el TLC es sin duda el "tratado de inversiones"⁹⁷ que ofrece amplias posibilidades a la economía mexicana que se mantuvo cerrada durante varias décadas. En este sentido, los principales retos que se presentan para el sector financiero son de carácter estructural y tienen que ver con la necesidad de romper no sólo con los modelos tradicionales de funcionamiento sino también con cambios propiamente culturales. Al respecto, Enrique Quintana señala cuatro de los principales retos que debe enfrentar el sector financiero: fortalecer grupos financieros erradicando prácticas oligopólicas y proteccionistas para las grandes empresas; contar con instituciones financieras capaces de financiar un ciclo de inversión de largo plazo; contar con la capacidad para conducir y ejercer una política monetaria en el marco de la concertación internacional, y por último, promover un cambio cultural por parte de los usuarios de los servicios financieros para aceptar tasas bajas y el sacrificio de liquidez por periodos prolongados.⁹⁸

⁹⁴ Ibid. p. 1174 y Maydón G. Marín, *Op. Cit.*

⁹⁵ Un dato que ilustra esta situación es precisamente el porcentaje de la cartera vencida para 1992, mientras para la banca comercial es de 5.3%, para la de desarrollo es de 8.1%. Lomelín, Gustavo. *El Financiero*. Columna "Para su información". 17 de mayo. México, 1993. p. 6

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ Así denominado en el ítem elaborado por Ibid. p. 71.

Desde la perspectiva global del proyecto modernizador, la estructura social mexicana se modificará en el mediano plazo: "*Tenderá a surgir una capa más amplia de trabajadores industriales en las ciudades grandes y medianas, y se reducirá la pequeña industria. Sin embargo, es de esperarse que persista por varios años -al menos una década- una economía informal muy grande, como resultado de la necesidad de generar empleos en los que no se requiera una inversión muy fuerte.*"⁹⁹

Por lo que respecta al comportamiento de la banca comercial de Chiapas, ésta capta para 1991, el 0.8% del capital total obtenido por este sector en el país; a su vez, en 1991, la captación monetaria de las instituciones bancarias supera en 50% a la registrada en 1989. Su participación en el fomento al desarrollo de la entidad equivale para 1991 al 0.8% de la derrama crediticia a nivel nacional.¹⁰⁰

El predominio del servicio prestado por la banca comercial en Chiapas, se limita a la atención del público ahorrador. La banca de desarrollo y los fiducicomisos de apoyo de la entidad, centran su atención en la actividad agropecuaria, comercial, industrial y turística. No obstante, no se ha realizado un análisis preciso acerca del potencial del sistema financiero local ni tampoco de las prioridades de desarrollo productivo de la entidad.

La problemática que presenta el sector financiero nacional y estatal se enfrenta ya a la necesidad de una reestructuración de fondo que garantice los cambios estructurales planteados por la política de apertura comercial. En Chiapas, Tuxtla Gutiérrez es una de las 22 ciudades que han sido detectadas por la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), por su capacidad de expansión de infraestructura y producción industrial y agrícola. Se le ha considerado como un centro urbano idóneo para absorber formación de capital y migración rural, por lo que representa un buen prospecto para llevar a cabo la política de descentralización y descongestionamiento de las áreas metropolitanas del país.¹⁰¹

⁹⁸ Así, el sector financiero nacional debe -en opinión del autor recién citado- entre otras cumplir las siguientes funciones: ofrecer financiamientos de largo plazo a través de nuevos instrumentos de captación y del crecimiento de intermediarios (aseguradoras y fondos de pensión); desarrollar patrones de especialización para que la intermediación financiera sea más adecuada con el tipo de empresas, escalas y niveles técnicos que operan en el país; una intermediación financiera apta para promover la modernización industrial a través de transferencia tecnológica y financiamiento de la parte importada. En suma, se trata de consolidar una estructura de grupos financieros y de economías de escala. Id. *Op. Cit.* pp. 75-76

⁹⁹ Quintana, Enrique *Op. Cit.* p. 80

¹⁰⁰ *Agenda estadística Chiapas 1992.* p. 583

En la perspectiva de que la inversión¹⁰² programada para el desarrollo de las mencionadas 22 ciudades que en principio debía evidenciarse a partir de 1994, una vez que el Tratado de Libre Comercio entrara en operación, la estructura y funcionamiento de los sistemas financieros, nacional y estatales, tendrían que garantizar el flujo de la inversión local y extranjera existente en los diversos rubros de la actividad productiva.

2.3.3.2. Sector comercio.

Son los sectores de servicios y del comercio los que se verán más directa y claramente favorecidos por el incremento y dinamización de las inversiones promovidas con la puesta en marcha de la política de apertura comercial. Aunque esta última ha sido planteada, en el plano macroeconómico a través de las estrategias a seguir por los sectores y subsectores productivos y de inversión, no quedan claras las posibilidades que tal política ofrece tanto a las economías como a las estructuras comerciales y de servicios regionales de tipo tradicional.

Aun cuando se ha diseñado un instrumento de política específico¹⁰³ para el impulso de ciudades intermedias, con el propósito de garantizar el desarrollo económico regional, éste adolece de una caracterización de lo "regional" donde se incluyan los indicadores que hacen de dichas ciudades, pivote del desarrollo en este ámbito. Algunos de los aspectos más importantes pendientes por definir, destacan los siguientes: aspectos del entorno y recursos; situación de la planta productiva y estructura comercial; antecedentes de inversión y desarrollo económico, su impacto regional; estrategias previsibles de desarrollo e inversión y sus mecanismos de evaluación; estructura laboral; composición social y distribución geográfica de la población; infraestructura de servicios, entre otros.

¹⁰¹ Tales son los objetivos que persigue el Programa de 100 ciudades bajo la responsabilidad de la Secretaría de Desarrollo Social. El marco de referencia de esta iniciativa lo constituye el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda (PNDUV) de 1984. Al respecto se recomienda la lectura del artículo de Graizbord, Boris, "Estructura y posibilidades de crecimiento de 22 ciudades industriales mexicanas". En: *Comercio Exterior* Vol. 43. Núm. 2. Febrero. México, BANCOMEX, 1993. pp. 149-158. También los comentarios de Melchor Sánchez, María Isabel "Dinero, inversiones y mercados. Surgirán nuevos polos de desarrollo". En: *El Financiero*. 24 de abril. México, 1993. p. 41 y 44-45.

¹⁰² Se calcula que será de 400 millones de dólares de los cuales el 50% será aportado por el Banco Mundial y el resto correrá a cargo del gobierno mexicano. El programa tendrá la asistencia técnica del Centro de la Organización de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos: "hábitat". Melchor Sánchez María Isabel. *Op. Cit.*

¹⁰³ Se trata del Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990-1994. En él, la Cd. de Tuxtla Gutiérrez está incluida en la selección.

En el marco de la modernización, a Chiapas le corresponde atender de manera prioritaria las deficiencias la distribución del ingreso, así como promover el fortalecimiento de un mercado interno que tienda a satisfacer los requerimientos básicos de subsistencia. El plano de la competencia en mercados internacionales compete sin duda a regiones y ramas productivas donde los niveles de calidad, especialización y tecnificación de los productos, hayan alcanzado a cubrir satisfactoriamente la demanda interna, o bien, estén en condiciones de participar en estrategias de comercialización más complejas a nivel internacional.

De 1990 a 1991, el valor de las exportaciones por actividad económica en Chiapas,¹⁰⁴ bajaron sensiblemente a un 22% aproximadamente (de 9,131,250.1 a 2,007,244.4 miles de dólares). Para estos años, es la industria extractiva (petróleo crudo) la que ocupa un papel preponderante en esta actividad (entre el 85% y el 95%). Para 1991, sólo el 3% de las exportaciones corresponde a productos manufacturados (donde las dos terceras partes corresponden a derivados del petróleo y productos de la petroquímica), y el 1% para productos agropecuarios producidos en la entidad (principalmente café y plátano).

En el terreno de las importaciones¹⁰⁵ se tiene que para 1990, Chiapas importó productos de la industria extractiva (petróleo crudo y gas natural) en casi un 66% del valor total (1,214,721.9 miles de dólares) y un 34% en productos de la industria manufacturera (principalmente químicos, transportes y comunicaciones y reactores, calderas y máquinas).

Un rubro aparte que merece ser expuesto, es precisamente el de la inversión extranjera en los regiones nacionales de los servicios y el comercio. La información disponible a nivel nacional,¹⁰⁶ muestra la tendencia creciente del flujo total de la inversión foránea en el sector servicios, para 1991, éste representaba el 60% y para 1993, el 69.2%. Asimismo, el sector comercio captó el 12.7% de la inversión extranjera durante el primer semestre de 1992, cuando en 1991 sólo alcanzó la cifra de 11%. En suma, ambos sectores captaron el 81.9% de la inversión extranjera total. Con base en estos referentes, se asegura que con el establecimiento del TLC y las consecuentes modificaciones en materia de inversión, estos sectores registrarán un impacto significativo. Cabe señalar, que es a partir de 1988 que la inversión extranjera se concentra en

¹⁰⁴ *Agenda Estadística Chiapas 1992*. pp. 547-549.

¹⁰⁵ *Idem*. pp. 550-551.

¹⁰⁶ Operadora de Bolsa cit. por *La República en Chiapas*. Sección nacional, "Con el TLC se incrementará la inversión en servicios y comercio". Tuxtla Gutiérrez, 7 de octubre de 1992.

estos rubros, en años anteriores dicha inversión se orientaba de manera prioritaria a la industria.

Tanto para el sector comercio como para la reestructuración de los actuales sistemas financieros, el papel que juega la información y promoción de los sistemas de información industrial y de comercio exterior disponibles a nivel nacional, y que cuentan con alcance internacional, representan una pieza indispensable para la construcción de una plataforma nacional de crecimiento interno. En este sentido, el impulso de instancias privadas de información orientación y sistematización de información económica que faciliten, a través de la intervención de profesionales particulares, la gestión administrativa de los requerimientos para la solicitud de créditos a la banca comercial y de desarrollo, son consideradas como una alternativa eficaz para configurar los patrones de transición y de cambio estructural de las diversas economías regionales.

2.3.3.3. Sistema educativo.

La educación en Chiapas, como esfera institucional promotora de la cultura de cualquier sociedad, poco ha incorporado o modificado sus criterios en cuanto al sentido y significado de dicha noción, manejada incluso como clave de los cambios sociales; en su lugar, las estructuras formales de la educación han sido las instancias reproductoras y reforzadoras por excelencia no sólo de los esquemas culturales únicos y externos al individuo sino también de los parámetros de segregación ideológica. Es en la escuela donde se refuerza la idea de la historia, más como consecución y reafirmación de acontecimientos, que como revisión crítica de las formas de participación social en los diversos procesos y coyunturas que han construido la historia regional, nacional y universal. Es a través también de la escuela que se legitiman las formas de marginación con el presente, en la medida en que la recuperación histórica no representa un aprendizaje incorporado sino un valor externo y ajeno a los sujetos de la educación.

La educación institucionalizada ha llegado incluso a diferenciar tipos de población demandante de esa "educación" y de esa "cultura" -es el caso de la educación para adultos y para indígenas- para ellos, la escuela ha detectado capacidades diferenciales de aprendizaje, pero nunca ha considerado importante explorar las diversas formas cómo los sujetos, a través de la historia, han actualizado sus formas de vida, cómo se vinculan de manera constante con el presente que los interpela y en suma, cómo constituyen de manera permanente su identidad.

Hasta el mes de mayo de 1992, la estructura del sector educativo se encontraba funcionando a partir del patrón federal-estatal-privado. La cobertura total de los servicios educativos a nivel estatal durante el ciclo 1990-91, abarca un total de 916,341 alumnos, 38,799 maestros y 8,581 escuelas. Tal cobertura recae bajo la responsabilidad prioritaria del denominado, hasta ese, sistema federal¹⁰⁷ y en menores proporciones en el estatal, y el particular.¹⁰⁸ Es a partir de la promulgación de la federalización de la educación que el esquema de funcionamiento cambia aunque no de manera radical.

Sobre el nivel de instrucción de la población de Chiapas, los datos indican que el 13% de la población cuenta sólo con la primaria completa cuando en 1970 el porcentaje era de 6.3%; la población que cuenta con estudios postprimarios es de 22.8% dato que contrasta con el 4.8% para 1970.

Con la federalización de los servicios educativos,¹⁰⁹ el gobierno federal traspassa a las entidades los establecimientos de carácter técnico y administrativo -derechos y obligaciones, bienes muebles e inmuebles- para continuar seguir prestando los servicios. Asimismo, la federación se compromete a transferir recursos para que los gobiernos estatales cuenten con condiciones para hacerse cargo de la dirección de los planteles¹¹⁰ que con esta iniciativa ahora recibe. Por su parte, el gobierno federal conserva la normatividad sobre el sistema y con ello, la elaboración de planes y programas para la educación básica y normal.

Los indicadores básicos de educación y contenidos en el XI Censo de Población de 1990, señalan que los porcentajes más altos de analfabetismo se presentan en los municipios de Sitalá, Chamula, Mitontic, San Juan Cancuc y Zinacantán y oscilan entre el 70% y el 63%. En contraste, los municipios de Tuxtla Gutiérrez, Masapa de Madero, Reforma, Tapachula y Bellavista registran porcentajes que van de 10% a 17%. En términos globales, el porcentaje de analfabetismo muestra, durante las

¹⁰⁷ Con un 73.7% de alumnos, 64.7% de maestros y 75.5% de escuelas. Cf. SPP. *Agenda Estadística de Chiapas 1992*. Aguascalientes, SPP y Gobierno del Estado, 1993. pp. 418.

¹⁰⁸ *Ibid.* El estatal con porcentajes de 22.1% de alumnos, 26.% de maestros y 20.5% de escuelas. El privado con 4.2% de alumnos, 9.3% de maestros y el 4.0% de escuelas.

¹⁰⁹ "Acuerdo para la federalización de la educación básica." En: *El Nacional*. 18 de mayo. México, 1992. A nivel estatal dicho acuerdo se plasma en el Decreto de creación de un organismo descentralizado de la administración pública denominado "Servicios educativos para Chiapas", *Periódico Oficial*, 20 de mayo. Tuxtla Gutiérrez, Chis., Secretaría de Gobierno. 1992. pp. 3-8

¹¹⁰ De educación básica, normal y demás relativa a la formación de maestros, así como educación especial inicial, indígena, física y las misiones culturales.

últimas dos décadas una tendencia a la baja en 17 puntos; a nivel municipal el comportamiento de este indicador se modifica en muy pocos casos.

Aunque no se cuentan con criterios claros y verosímiles para la demarcación de la condición indígena, las estadísticas señalan que el analfabetismo en Chiapas se concentra, de manera significativa, en la población indígena -el 50% es analfabeta con principal incidencia en las mujeres- factor que refuerza el papel hasta hoy jugado por la relegada organización tradicional comunitaria.

Un panorama sobre la atención a la educación así como de sus principales problemas, tendrá que ser abordado a partir de su situación en los distintos niveles ofrecidos.¹¹¹ La educación inicial y especial es cubierta en la entidad predominantemente en los asentamientos de mayor desarrollo urbano. Las deficiencias de la cobertura de la educación inicial se relacionan de manera directa con el comportamiento de los índices de crecimiento demográfico; por lo general, las localidades que cuentan con los índices más altos, se encuentran situadas básicamente en las zonas rurales.

Uno de los principales problemas que enfrenta la educación preescolar es la no coincidencia entre los criterios de demanda y oferta escolar para este nivel; la demanda está identificada en la población de 4 a 5 años de edad y la oferta en la población de 3 a 5. Asimismo, resulta importante analizar la eficiencia de este nivel a partir de la pertinencia de las diversas modalidades federales (preescolar general, preescolar indígena y la del CONAFE) y estatales ofrecidas, así como la diversificación de su cobertura en virtud de la composición predominantemente rural del estado.¹¹²

Se estima que el 55.8% de los alumnos del nivel de primaria abandonan sus estudios durante los tres primeros grados y que otro 16.2% lo hace durante los tres últimos; en consecuencia, se puede suponer que los primeros pasarán a engrosar el grupo de analfabetas funcionales y los segundos, el del rezago educativo. Al respecto, tal parece que las causas que explican la deserción en este nivel educativo son por un lado, la existencia de aproximadamente 40% de primarias que ofrecen sólo los tres primeros grados y que atienden el 17% de la matrícula total; por otro, la

¹¹¹ Síntesis elaborada por Pacheco M. Teresa para la ponencia: "La investigación en educación. Perspectivas para Chiapas. publicada en *Memorias del 1er Encuentro sobre investigación educativa*. Tuxtla Gutiérrez, UPN, 1992-3.

¹¹² Ver el comportamiento de cada una de ellas en *Agenda Estadística 1991*. pp. 178-182

incorporación de la población escolar al trabajo productivo, principalmente en el medio rural.¹¹³

El principal problema de la educación secundaria es la falta de definición unitaria entre los distintos sistemas -secundaria general; técnica en tipos industrial, agropecuaria, forestal y pesquera; de trabajadores y telesecundaria¹¹⁴- así como su relación con el nivel precedente y con el superior. Sólo la mitad de los egresados de este nivel deciden continuar sus estudios a nivel bachillerato.

Otro de los problemas que se presentan en el nivel secundario, es el relacionado con la modalidad de telesecundaria. Esta opción representa para la entidad una alternativa para dotar de educación, a las zonas rurales. No obstante, la falta de planeación desde sus etapas iniciales, pone en evidencia problemas de orden técnico, incluidos los de infraestructura humana y física, además de los relativos a la ubicación y distribución de los planteles; en la actualidad, este sistema, más que representar una solución a la insuficiencia de cobertura, aparece como un problema urgente por resolver.

La diversidad de programas en el sistema de educación media -federal, centralizados, descentralizados y estatales- genera un sinnúmero de problemas ya que existen en el contexto de este servicio 42 planes de estudio diferentes; lo que implica una diversidad de currícula y por ende de formación en ocasiones propedéutica y en otras terminal para este nivel.¹¹⁵ Tal diversidad lejos de aportar los beneficios derivados de una formación plural y multidisciplinaria, ha llevado a la población estudiantil, a situaciones de desventaja académica, especialmente cuando los aspirantes solicitan su acceso a instituciones de educación superior, ya que no pueden cubrir las exigencias académico-institucionales establecidas.

La educación superior en general presenta problemas en las carreras que ofrece, ya que fundamentalmente se encuentran orientadas a los sectores productivos tradicionales y no a las necesidades prioritarias. Por lo que respecta a los subsistemas tecnológico y universitario, este problema se manifiesta en la distribución de la matrícula en las diferentes carreras. De un total de 12,344 alumnos, el área de ciencias sociales y administrativas concentra el 60.69%, principalmente en las carreras de contaduría, administración y derecho; le sigue el área de ingeniería y arquitectura y la de ciencias de la salud (Medicina Humana) con porcentajes del

¹¹³ Gobierno del Estado. *Plan de Gobierno 1988-1994*. Tuxtla Gutiérrez, 1988. pp 107 y *Plan Estatal de Desarrollo*. Gobierno del Estado, Tuxtla Gutiérrez, 1990. pp. 115

¹¹⁴ Opciones donde no existe coordinación ni integración

¹¹⁵ *Plan Estatal de Desarrollo*. pp. 122

13.79% y 13.72%. Las demás, ciencias agropecuarias con el 6.17%, educación y humanidades 4.35% y ciencias naturales y exactas con el 1.28%.¹¹⁶

Uno de los principales problemas del nivel superior es la casi nula revisión de planes de estudio con criterios de adecuación a la demanda regional y estatal. Por lo general, las revisiones se reducen a meros cambios internos de contenidos, los que tampoco obedecen a criterios de actualización del conocimiento en las distintas ramas científicas.

La actual problemática que presenta la educación superior en el estado, refleja las incipientes condiciones para el desarrollo conjunto de la investigación y el posgrado. La falta de adecuación de los programas de formación profesional con los requerimientos del contexto estatal, y la inexistencia de programas de formación de recursos de alto nivel, representan los principales obstáculos para el fortalecimiento de la calidad académica tanto para la educación superior en general como para un eventual impulso de las tareas de investigación.

Los niveles de formación de la planta docente que participa en todos los niveles educativos, constituye un problema central en la problemática global del sector. En términos generales, no existe una tradición de planeación como política estatal e institucional que oriente el crecimiento y desarrollo de la infraestructura educativa en su vinculación con los requerimientos de la producción, así como con las condiciones socioeconómicas y culturales de la población.

En suma, el sistema educativo en general y en Chiapas en particular, se ha preocupado por fortalecer el carácter marginal -social, cultural e ideológico- de los diferentes grupos sociales; por un lado, los objetivos de la enseñanza se traducen en una permanente yuxtaposición de criterios para la selección de los contenidos de aprendizaje de acuerdo con el tipo de población que se trate, por otro, se promueve a todos los niveles y en todas la modalidades de enseñanza, la diferenciación de capacidades.

En el corto plazo, el peligro de un mayor distanciamiento entre los sectores de las poblaciones urbanas con empleos formales por un lado, y por otro, el resto de la población de la entidad, fomentará la marginación y la pobreza tenderá a acentuarse. En este renglón, *"El desafío más importante será darle viabilidad política y orden a un proceso de transición en el que la sociedad tendrá capacidad para definir un estilo de crecimiento mediante sus propias organizaciones"*.¹¹⁷

¹¹⁶ *Agenda Estadística Chiapas 1991*. pp. 208-219.

¹¹⁷ Quintana E. *Op. Cit.* p. 80

Ante tal situación, la educación si bien puede y debe marcar las pautas o tendencias generales, también debe contemplar y promover el establecimiento de formas particulares que mejor se adecúen a cada grupo social. No se trata de soslayar la importancia de los grupos que comparten, de manera particular, un conjunto de valores comunes y que se han constituido en torno a una identidad colectiva, pero tampoco la tendencia debe obedecer a la idea de indigenizar la educación.

El establecimiento de objetivos claros para la educación, demanda precisiones acerca de los puntos de llegada que permitirán al individuo en sociedad, resolver el presente bajo la impronta de su naturaleza histórica. En esta perspectiva, la educación tendrá que proporcionar las herramientas para:

- primero, fomentar una educación básica que, a través de la comprensión de la lectura y la escritura, facilite el contacto del individuo con la realidad propia y del presente.
- segundo, en un nivel intermedio de formación, revisar críticamente la historia social y la del desarrollo científico, y por último,
- tercero, en un nivel avanzado, profundizar en el campo del conocimiento ya sea para la atención del entorno social o bien, para la del campo científico.

A estos grandes propósitos, corresponde una determinada estructura de organización y funcionamiento institucional que a su vez, responda a las demandas del contexto local. Por las características del estado de Chiapas, una alternativa se abre tomando en consideración dos parámetros: por un lado, el comportamiento de los asentamientos urbanos y por otro, su respectiva composición social.¹¹⁸

¹¹⁸ Al respecto ver el estudio realizado por Pacheco M. Teresa. *La demanda educativa en Chiapas*. México, UNAM, Coordinación de Humanidades y CESU, 1994. 121p.

CAPÍTULO 3

PROBLEMÁTICA CIENTÍFICA Y SOCIOCULTURAL DE CHIAPAS EN LA COYUNTURA DEL PROYECTO MODERNIZADOR

3.1. Problemática sociocultural.

En el contexto institucional donde se inscribe la necesidad de profundizar sobre aspectos del desarrollo del estado de Chiapas, aparecen condicionantes de orden social y cultural, que predominan sobre las estrictamente económicas y del aparato productivo.

De igual manera en que han sido caracterizadas social y culturalmente las economías latinoamericanas, Chiapas comparte rasgos de atraso que definen a las sociedades tradicionales. Sus antecedentes históricos y su papel en la sociedad mexicana contemporánea, constituyen los parámetros de movilidad institucional de que dispone la sociedad para dar continuidad a su ajuste con las demandas del presente.

Al considerar a la educación y a la investigación como canales de producción y recreación de la cultura, éstas representan sin duda, el espacio institucional no sólo para alcanzar el propósito de ajuste histórico, sino también para contar con los elementos indispensables y perfilar los cambios del futuro.

3.1.1. *Composición social*

Chiapas se encuentra localizado en el área cultural maya de Mesoamérica que se caracteriza por el origen y relativa conservación de los aspectos distintivos desde la Colonia. Tales aspectos se refieren por un lado, a la preservación de un tipo de organización social y económica de los pueblos autóctonos y por otro, aunque similar, la de los españoles conquistadores. En ambos casos, la base de la vida económica y social es la agricultura intensiva y el ejercicio de prácticas y formas de organización políticas y religiosas que ambas culturas suponen también estructuras sustentadas en burocracias jerarquizadas.¹¹⁹ Es de hacer notar que

¹¹⁹ Service R. Elman citado por Stavenhagen, R. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México, Siglo XXI, 1969. pp. 193

aunque algunas formas de organización social precolombina y colonial aún subsisten en estas regiones, éstas han sufrido serias modificaciones al adaptarse constantemente a los diversos modos de producción de la sociedad mexicana contemporánea.

En términos generales, la distribución geográfica de los grupos étnicos en el estado se concentra en la Altiplanicie Central en las Montañas de Oriente. Estos grupos se ubican tradicionalmente en 65 municipios, la mitad del total estatal, y se distribuyen en cerca de 2,500 comunidades en su mayoría con menos de 500 habs.; pese a que la densidad poblacional es diferente en cada zona indígena, el promedio es elevado con más de 50 hab./Km², superior a la media estatal que es de 35 hab./km².¹²⁰

El analfabetismo en Chiapas se concentra de manera significativa en la población indígena, el 30.1% del total estatal es analfabeta con principal incidencia en las mujeres,¹²¹ factor que refuerza el papel en la organización tradicional comunitaria.

Gran número de los asentamientos humanos en Chiapas se encuentran dispersos y poco poblados, la relación entre ellos se establece a través de los centros urbanos y semiurbanos donde se realizan las actividades económicas o aquellas relacionadas con lo político y lo religioso. En ambos asentamientos se localiza la mayor parte de cabeceras municipales, las principales iglesias y centros educativos; es en ellos donde se instalan las principales ferias, fiestas civiles y religiosas y los días de plaza o mercado a los que concurre incluso población proveniente de poblados indígenas aislados o no.

La organización de la población campesina, indígena o no en Chiapas, se da en función del régimen de propiedad de la tierra existente hasta 1992; en este sentido, la diversificación de formas de organización se establece a partir de la existencia de tierras comunales, ejidos y propiedades privadas bajo las modalidades de minifundios, latifundios y pequeñas propiedades. Las distinciones se dan sólo en cuanto a la composición de los sistemas sociales en que se basa la organización del trabajo; para el caso de las propiedades trabajadas por el propietario en colaboración con familiares o amigos, el propósito es generar una pro-

¹²⁰ Datos calculados a partir de la información del *XI Censo de Población y Vivienda 1990* y que posteriormente fueron incluidos en Pacheco, M. Teresa, *La demanda educativa en el estado de Chiapas*. México, UNAM, Coordinación de Humanidades/CESU. 1995. pp. 21-25 y Cuadros 1 y 5.

¹²¹ *Agenda estadística de Chiapas 1993*. Tuxtla Gtz., SPP-Gobierno del Estado, 1993. pp. 345.

ducción fundamentalmente de autoconsumo. En el caso donde el propietario establece su producción con base en la participación de jornaleros y asalariados y con el apoyo de tecnología intermedia, los propósitos están más orientados a los fines de utilidad en el mercado.

En zonas rurales, como predominantemente lo es Chiapas, la demarcación entre conceptos tales como indígena y campesino es, por lo general, poco clara e imprecisa, ya que no se trata de conceptos excluyentes sino implicativos en términos de la diversificación a lo largo de la historia y de la diversidad de condiciones que la han determinado.¹²²

3.1.2. Asentamientos humanos.

En Chiapas, los principales rasgos de modernidad, tienden a reflejarse con mayor nitidez en la estructura de los asentamientos urbanos, tanto en su trazado geométrico como en los aspectos de infraestructura y organización social. Estos últimos abarcan desde la conformación de barrios tradicionales hasta el establecimiento de colonias; en todos los casos, como formas resultantes de los fenómenos de expansión, ampliación de vías de comunicación, sistemas de transporte urbano y la incorporación de nuevos esquemas de mercado y consumo en la población en general.

La dinámica de crecimiento y distribución de la población en la entidad, no ha obedecido a directrices de una planificación anticipada. Desde una perspectiva histórica y geográfica, los asentamientos humanos en la entidad ponen en evidencia el impacto negativo, consecuencia del crecimiento anárquico de la población.

Las consecuencias sociales, ecológicas y económicas de la expansión espontánea se reflejan en distintos renglones de la vida social y económica, entre los principales, destacan los siguientes: un alto grado de dispersión y pulverización de la población, así como una deficiente distribución de los servicios básicos (agua, electricidad, salud, educación, etc.); una tendencia creciente al poblamiento de regiones como la selva que no promete resolver la problemática económica y social de los grupos que han emigrado a ella, y en su lugar, agudiza la preocupante

¹²² No obstante, es posible distinguir algunos rasgos que identifican al campesino y al indígena como sujetos pertenecientes a grupos sociales. Al campesino lo define su ocupación primaria la agrícola y como secundarias la artesanía o la pesca; no obstante, su distinción fundamental se establece más bien con el agricultor moderno ya que su actividad es predominantemente de subsistencia. Por su parte, al indígena se le identifica por aspectos tales como la lengua, el vestido y algunos rasgos de formas de organización social anteriores.

depredación del hábitat en esa región; las concentraciones urbanas cuentan con una oferta limitada y deficiente de servicios en general; prevalece un inmovilismo en cuanto a la necesidad de promover un cambio de actitud por una más participativa en cuanto al cambio de patrones de vida en todos los estratos de la sociedad civil, campesinos, empresarios y todo tipo de intermediarios comerciales y financieros.

En términos globales, el comportamiento actual de los asentamientos urbanos en la entidad, en lugar de favorecer el cambio de patrones y esquemas de funcionamiento social e institucional, restringe cada vez más las posibilidades de reformular y/o modificar las actuales estructuras, no sólo de tipo económico referidas al ciclo de la producción y a sus repercusiones en el fortalecimiento de un mercado interno local, sino también de carácter sociocultural en las que quepa la posibilidad de que incida, de manera determinante, el grueso de la población y así, repercutan en una mejor distribución del ingreso y de los servicios en general.

La alternativa que ofrece una planificación integral de los espacios urbanos y rurales aparece en el nuevo contexto de la modernización como un tema por explorar, de cuyo análisis deberán desprenderse elementos innovadores para el establecimiento de nuevos modelos de participación social.

En efecto, a pesar de que la capital del estado -Tuxtla Gutiérrez- figura entre las 22 ciudades consideradas de desarrollo medio,¹²³ *...con capacidad de expansión de infraestructura y producción industrial y agrícola,*¹²⁴ también ésta se caracteriza por su importante rezago en la oferta de bienes y servicios públicos y una incipiente economía urbana. Con la creación del Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda, se sostiene la tesis de que las ciudades de desarrollo medio, por su pertenencia regional, su ubicación geográfica y sus relaciones con su región tributaria, lleguen a poseer una relativa autonomía y la capacidad de difundir, local y regionalmente, los impulsos del crecimiento de los sectores dinámicos y así, los de la economía nacional en su conjunto. Queda por analizar de manera particular, el potencial de especialización de Tuxtla Gutiérrez para *...poder aplicar políticas selectivas de apoyo*

¹²³ señaladas en el Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda (PNDUV) de 1984, así como por la investigación realizada por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID)

¹²⁴ Melchor Sánchez, Ma. Isabel. "Dinero, Inversiones y Mercado. Surgirán nuevos polos de desarrollo en México". En: *El Financiero*. 24 de abril. México, 1993. pp. 41. Ver también p. 44.

*industrial y ayudar al capital privado a tomar decisiones locacionales.*¹²⁵

3.2 La investigación científica y el desarrollo tecnológico.

En el contexto nacional, el avance científico y el desarrollo tecnológico se constituyen como los componentes sustantivos del proyecto predominante de modernidad; sin embargo, como lo señala Castaingts: *Esto es un mito en el sentido de un velo ideológico hacia la comprensión ...El saber y su aplicación tecnológica se dan en el interior de un contexto social y su fuerza, validez y eficiencia, dependen mucho de los procesos socioculturales en que están inscritos.*¹²⁶

A nivel nacional se calcula que sólo el 2% del total de empresarios nacionales están preparados con tecnología propia y además, cuentan con asesoría profesional para enfrentar los retos de la competencia en el mercado internacional; evidentemente, se trata de la gran empresa nacional. No obstante, la situación no es igual para el caso de la mediana pequeña y microempresa que ni siquiera cuenta con la preparación profesional necesaria. Del 98% restante de empresarios, sólo el 5% se apoya en servicios de consultoría, investigación e información, para actualizar infraestructura y procesos productivos. Cabe señalar que en ningún caso se cuenta con servicios de investigación tecnológica.¹²⁷

En el contexto del proyecto de apertura comercial, la inversión en investigación y desarrollo se constituye como la pieza fundamental que puede llegar a garantizar el acceso de la economía mexicana a niveles de una óptima competitividad. No obstante, uno de los principales problemas para el desarrollo de la ciencia y la tecnología en México es el contar con un índice muy bajo de financiamiento con respecto al PIB

¹²⁵ Graizbord, Boris. *Op. Cit.* p. 158. El autor sugiere emprender análisis comparativos entre 11 ciudades (donde ubica a Tuxtla Gutiérrez, Villahermosa y Salina Cruz en el sureste) para establecer una plataforma de decisiones políticas discriminatorias por sector y región o ciudad.

¹²⁶ Opinión de Castaingts T., Juan, "Enseñanza y revolución tecnológica" En: *Excelstor*. Sección Financiera. 21 de marzo. México, 1992. p. 1 y 7. con la que coincidimos plenamente. El comentarista señala cómo en el caso del Japón, la productividad se halla asociada a la concepción cultural de sistemas administrativos de las empresas, a concepciones de organización del trabajo ligadas a las raíces de la cultura japonesa.

¹²⁷ Cf. Ramos Hernández, David. "La industria mexicana y la información tecnológica". En: *Sistemas de Información Industrial y de Comercio Exterior*. México, CONACYT, CANCEM y Bancos Nacionales de Información, 1992. pp. 13

nacional; mientras Estados Unidos cuenta con un 2.3% y Canadá con un 1.4%, México destina a este rubro el .03%. Además, la participación de la iniciativa privada es relativamente baja ya que, mientras en países desarrollados alcanza porcentajes cercanos al 60%, en México apenas llega a ser del 16%.¹²⁸

Según datos del CONACYT, en 1984 se registran en el país 952 instituciones dedicadas a las actividades científicas y tecnológicas; ellas abarcan todas las áreas del conocimiento en todo el territorio nacional. Sin embargo, del total de instituciones se eliminaron 321 al constatar que no realizaban actividades de investigación y desarrollo, se levantó la información correspondiente¹²⁹ en las 631 instituciones restantes; de éstas sólo 157 tienen como propósito la investigación y el resto, 474, registran grupos de investigadores activos, aun cuando su función no es prioritariamente de investigación porque se trata de instituciones de diverso tipo (hospitales del sector salud, facultades, escuelas y direcciones o departamentos de la administración pública federal). Todas ellas abarcan las cinco áreas tradicionales de conocimiento.¹³⁰

Por lo que respecta a la investigación que se desarrolla en el marco del sistema educativo, las 631 instituciones que realizan investigación y desarrollo experimental en el país, los centros de enseñanza superior públicos concentran el 50.40% (318) de tales instituciones,¹³¹ el 45.93% (7,535) del personal dedicado a estas tareas¹³² y el 43.68% (5,745) de proyectos en proceso.¹³³

¹²⁸ Ibid. El autor señala que del total de la tecnología disponible en el país sólo un 10% es nacional y el resto importada; dicha importación representa cerca del 60% del gasto destinado a la inversión en investigación y desarrollo. p. 14

¹²⁹ A través de diversos instrumentos que recogen diversos tipos de información: general sobre las instituciones, personal, por proyectos y equipo de investigación y desarrollo experimental.

¹³⁰ Establecidas y formalizadas por el CONACYT como sigue: Ciencias exactas y naturales, Ciencias agropecuarias, Ciencias de la ingeniería, Ciencias médicas y de la salud, Ciencias sociales y humanidades y otras.

¹³¹ El 21.87 pertenece a la administración pública federal paraestatal, el 10.46% a la administración pública federal centralizada, el 7.45% a los centros de enseñanza superior privados, el 5.86% a empresas privadas, el 1.74% a organismos no lucrativos, el 0.95% a la administración pública estatal, el 0.79% a empresas de participación estatal y el 0.48% a organismos extranjeros e internacionales.

¹³² En el mismo orden de sectores de pertenencia que aparecen en la referencia anterior, los porcentajes con respecto a la distribución del personal de investigación son los siguientes: 30.99%, 18.20%, 2.9%, 0.74%, 0.70%, 0.12%, 0.48% y 0.75%.

¹³³ En el mismo orden de sectores de pertenencia que aparecen en la referencia anterior, los porcentajes con respecto a la distribución de proyectos de investigación son los siguientes: 28.27%, 24.22%, 1.49%, 0.35%, 0.48%, 0.35%, 0.96% y 0.20.

Del total de los centros de enseñanza superior públicos, el 58.71% (93) son instituciones dedicadas primordialmente a la investigación y el 47.69% (225) corresponde a instituciones que sólo registran grupos de investigadores activos. La investigación en las áreas de conocimiento de las ciencias exactas y naturales, así como en las ciencias sociales y humanidades, se da predominantemente en el primer grupo de instituciones, en cambio, en el segundo, la distribución es más o menos equivalente entre las cinco áreas.¹³⁴

De las 318 instituciones que corresponden al sector de centros de educación superior públicos (50.40% del total nacional), el 22.64% (72 instituciones) se localizan en el D.F.¹³⁵ y el resto en las entidades federativas; la proporción entre las que realizan y no actividades de investigación como actividad prioritaria es más o menos equivalente.

Entre las características que definen al modelo de organización de la actividad científica y tecnológica en México, están las siguientes: la estructura del financiamiento del sector, el tipo de instituciones que la realiza y el tipo de personal encargado de ella.

Según estimaciones realizadas, para 1991 las fuentes de financiamiento de origen gubernamental e industrial en ciencia y tecnología se presentan en proporciones de 84% y 7.2% respectivamente.¹³⁶ A nivel nacional, la participación de los sectores administrativos en el gasto federal en ciencia y tecnología es diversa, destaca el sector de la educación pública con un 41%, le sigue el de programación y presupuesto y el de energía, minas e industria paraestatal con un 21%, en un tercer plano con un indicador del 10%, agricultura y recursos hidráulicos, y con un 4% el de salud. El 3% restante proviene del resto de los sectores no enunciados.

¹³⁴ El peso e importancia del resto de la investigación en las otras áreas del conocimiento por institución se distribuye como sigue: tecnológicas y agropecuarias 3, tecnológicas y ciencias de la ingeniería 10 y ciencias médicas 7. La distribución por área de conocimiento en el grupo de instituciones que no realizan investigación como tarea prioritaria se da como sigue: ciencias exactas y naturales 35, tecnologías y ciencias agropecuarias 55, tecnologías y ciencias de la ingeniería 56, tecnologías y ciencias médicas 37 y ciencias sociales y humanidades 42.

¹³⁵ Otras 69 pertenecen a la administración pública federal paraestatal y 47 a la administración pública centralizada, ambas localizadas también en el D.F.; los tres tipos de instituciones (sumando la de los centros de educación superior públicos), agrupan un total de 188 instituciones, es decir, cerca del 50% del total nacional de las instituciones que realizan actividades de investigación y desarrollo experimental se localizan en el D.F.

¹³⁶ Cuando en Japón, Alemania, EUA y Francia los porcentajes se dan en el siguiente orden: 21.5% y 68.5%, 34.7% y 53%, 49% y 49.1% y por último, 51.7% y 41.8%. CONACYT. *Indicadores*. México, 1967.

3.2.1. La investigación en instituciones de educación superior.

Además del inconsistente apoyo financiero otorgado al rubro de investigación, la trayectoria de esta actividad en las instituciones de educación superior (IES) no ha estado incorporada de manera orgánica a ninguno de los proyectos modernizadores que han caracterizado a las diferentes administraciones gubernamentales. En este sentido, tampoco es clara la incorporación formal de la investigación como función sustantiva de la educación superior.¹³⁷

Para su institucionalización, la investigación no encontró otro espacio de reconocimiento y legitimación distinto al educativo y particularmente al universitario, la escasa o casi nula existencia de infraestructura económica, cultural y científica disponible a nivel nacional se constituyen en las principales causas. Es la estructura profesionalizante de las IES la que da sentido institucional a la actividad científica que hasta el momento se desarrolla. La investigación queda circunscrita a parámetros poco definidos en cuanto a los requerimientos y condiciones mínimas que su realización exige, así como en lo que a su valoración institucional y social le corresponde.

La propia normatividad en materia de educación superior adolece, en su origen, de elementos de significación suficientes para superar la limitación estructural que, la actividad de investigación, enfrenta ante el esquema profesionalizante de las IES. No es sino hasta años recientes que se establecen algunos parámetros institucionales para impulsar cambios y transformaciones en cuanto a su desarrollo y adecuación institucional.

La función que habitualmente le ha sido adjudicada a las instituciones públicas de educación superior en la transmisión del conocimiento a través de la formación de profesionales, la investigación y la extensión de la cultura, no define con claridad las formas de intervención de tales instituciones en los diversos planos de la sociedad y en los diversos proyectos modernizadores.

No se trata de recurrir a posturas radicales que pretendan resolver de manera inmediata los problemas e inadecuaciones que históricamente han conformado lo que hoy podemos denominar un estilo de vida educativo y social. Se trata de revisar una trayectoria que ha tropezado con nu-

¹³⁷ Para el caso de la Universidad Nacional, aun cuando desde su origen en 1910 quedó definida por el propio Sierra como "cuerpo docente", en 1948 se constituyen formalmente las Coordinaciones de la Investigación Científica y de Humanidades.

merosos obstáculos de carácter tanto estructural de la economía como de orden funcional de las instituciones; las alternativas planteadas a lo largo del tiempo, han contribuido más a mantener los problemas que a esclarecer el panorama nacional.

La formación de profesionales, función predominante de las IES, se desarrolla de manera autónoma ya que, ni obedece a la dinámica del avance del conocimiento ni tampoco a criterios del desarrollo económico social. La implantación de carreras, su transformación y modificaciones, así como la promoción de programas de posgrado, son por lo general resultado de acciones aisladas que encuentran su explicación en coyunturas político-institucionales particulares. La mayor parte de los perfiles profesionales no son revisados ni actualizados con criterios de adecuación a las demandas del conocimiento y del desempeño profesional. Todo ello contribuye en gran medida a que la vinculación formación profesional-aparato productivo se mantenga en los términos formales del discurso institucional hasta hoy predominante.

En el contexto de las IES, la investigación no sólo se ha incorporado a los moldes de la actividad de docencia, ella también ha sido objeto de un manejo indiscriminado en situaciones que poco tienen que ver con su naturaleza científica. En lenguaje cotidiano, la "investigación" se ha convertido en tarea obligada y complementaria de la docencia no sólo a nivel del posgrado, sino también en la licenciatura, en la formación docente, en los procesos de enseñanza aprendizaje y a nivel del aula. En esta apresurada y arbitraria aplicación del término, poco se han diferenciado las distintas condiciones que definen a cada una de estas actividades académicas y, en consecuencia, poco se ha avanzado en la resolución de la problemática de la vinculación educación/ sociedad.

La retórica que históricamente ha envuelto a las reiteradas tesis de la vinculación educación-sociedad y docencia-investigación, tampoco ha trascendido el plano de la ambigüedad del discurso oficial, tanto en el orden de la estructura normativa universitaria como en los diversos pronunciamientos que al respecto, y que en diferentes coyunturas, han sido expuestos por parte de los distintos sectores de la administración educativa.

En el contexto del actual proyecto modernizador, las IES se enfrentan ante un reto que les exige de respuestas impostergables y que demanda de éstas, una amplia "aptitud estructural"¹³⁸ para adecuarse a la nueva propuesta de desarrollo. Si bien las IES se han definido como el espacio donde se debate críticamente el lugar e importancia que ocupa la

¹³⁸ Término utilizado con precisión por Joseph Hodara "TLC y Universidad". En: *El Universal* 1a. sección. 24. de mayo. México, 1991. pp 7-8

capacidad científico-cultural nacional, en muy poco han contribuido a fortalecer su propia estructura educativa y profesional. Existe una seria dificultad para elaborar respuestas ampliamente argumentadas, acerca de los planteamientos del nuevo proyecto económico y que procuren elementos básicos para el diseño de escenarios alternativos a corto y mediano plazos.

Toca a las instituciones educativas formar técnicos y profesionales que, además de contar con la capacidad para analizar las repercusiones económicas sociales y culturales del cambio tecnológico, participen en el plano de la empresa, en la selección y adecuación de tecnologías y así, estar en condiciones y capacidad de orientar el cambio tecnológico hacia el equilibrio no sólo de los ecosistemas sino también de la sociedad (empleo, carestía, desinformación, etc) y de la cultura (concepciones de desarrollo y de modernidad).

3.2.2. La investigación como actividad institucional.

Son las particularidades que definen a los diferentes espacios institucionales de tipo académico tales como la investigación, la docencia y los procesos de enseñanza aprendizaje, las que ocupan este espacio. A cada una de ellas corresponde un determinado tipo de investigación y por ende, una determinada forma de vinculación con la función de docencia; en cada caso, la responsabilidad de la tarea de investigación corresponde a aquellos actores que de manera inmediata se encuentran en el desempeño de estas actividades. Sin embargo, la regulación de su funcionamiento debe ser recogida por parte de los propios órganos e instancias que norman lo académico y lo administrativo en las instituciones de educación superior.

Por lo que respecta a la investigación y a su objetivo de contribuir a la generación de conocimiento nuevo, toca al investigador y a las dependencias, llámense institutos y centros, establecer el tipo de parámetros y de criterios que normen dicha actividad.

En lo sustantivo, para la investigación se trata de definir elementos vinculados más con el avance del conocimiento predominante en cada uno de los campos de investigación y de la demanda tecnológica y científica particular de la región, que de aquellos provenientes de las políticas sociales e institucionales que coyunturalmente son planteadas como prioritarias por parte del sector oficial. Toca a sus respectivos órganos colegiados recoger los resultados de una amplia discusión originada desde las bases académicas, así como formalizar el campo de investi-

gación que define a cada una de las instituciones y dependencias. Asimismo, toca a las respectivas instancias de coordinación y administración de la investigación, legitimar institucionalmente tales principios no sólo a nivel de los cuerpos colegiados creados con tal propósito, sino también en el plano de la respectiva interpretación del marco normativo del personal que realiza tal función; aquí, la distinción de la carrera del investigador de la del profesor, es fundamental.

En suma, la investigación se verá incorporada a la formación de profesionales, en la medida que la primera ofrezca un conocimiento actualizado en los distintos campos del saber para atender los diversos tipos de demanda; a su vez, la docencia contará con mayores elementos para revisar de manera constante su actualización en el campo del conocimiento y su adecuación con los requerimientos sociales.

El papel de la investigación en la formación de recursos de alto nivel en el posgrado, adquiere una relevancia muy semejante a la que acabamos de esbozar para el caso de esta actividad en institutos y centros. Se trata de un nivel que requiere del manejo de un campo de conocimiento especializado y cuyo proceso debe estar sujeto a reglas, procedimientos y estrategias determinados por el campo científico de referencia. Es importante señalar que en este nivel y ámbito, la investigación se convierte en la directriz didáctica de la formación académica.

Con respecto al tipo de investigación ligada a la docencia propiamente dicha, es necesario avanzar algunas precisiones. Primero, los requerimientos de investigación que plantea la necesaria formación del docente en ejercicio y, segundo, incorporar una orientación en investigación en cuanto a los planes y programas de estudio. En el primer caso, habrá que situar todas aquellas actividades que requieren de una sistematización de conocimientos mínimos indispensables para el manejo de un determinado número de asignaturas, así como de una capacitación pedagógica para resolver los problemas metodológicos del aprendizaje en sus distintas modalidades: cursos, seminarios y talleres. En el segundo, se deben identificar todas aquellas actividades establecidas institucionalmente en la perspectiva de formar profesionales que a futuro se inserten en el mercado laboral.

El terreno del proceso enseñanza-aprendizaje no deja de ser importante en la discusión que aquí nos ocupa. En este caso, la idea de investigación está más ligada al proceso formativo y a la perspectiva didáctica del aprendizaje en cuanto a la preocupación por explorar nuevas formas de aproximación al conocimiento por parte del docente y del alumno. En este nivel, la formación en investigación toca más los procesos y es-

trategias de elaboración del contenido plasmado en los respectivos planes y programas de estudio y a la actitud crítica que tanto profesor como alumno asuman frente al conocimiento.

3.3. Infraestructura y problemas para la investigación científica en Chiapas.

A pesar del incipiente grado de desarrollo de la estructura para la investigación así como la dispersión y falta de vinculación de los productos de dicha actividad con los centros de decisión, resulta importante retomar los avances logrados hasta el momento y así, apuntar directrices generales para el impulso y fomento de la investigación en sus distintos campos.

3.3.1 Problemática de la investigación.

La base institucional de la incipiente investigación que se desarrolla en Chiapas, se enfrenta no sólo a la inconsistencia de apoyo financiero y político de la región, del gobierno estatal y de las instituciones. El diseño de una estrategia de desarrollo, se enfrenta a obstáculos relativos a infraestructura física y humana, así como a condiciones mínimas para su sostenimiento y fortalecimiento.

La desarticulación entre la investigación y los requerimientos del desarrollo regional, se hace más evidente en entidades económica y culturalmente más desfavorecidas como es Chiapas. Los centros que realizan investigación se orientan predominantemente al campo de la investigación químico-biológica y social en un porcentaje de 42.4 para cada uno de ellos; sólo un 15% realiza investigación en ciencias básicas e ingeniería, áreas de aplicación inmediata, dadas las características de desarrollo rural y urbano de la entidad.¹³⁹

Por lo que respecta a la investigación agropecuaria, se concentra en las regiones de la depresión central y la costa; las otras zonas aún quedan sin ser lo suficientemente atendidas. Si bien, el área de investigación es fundamentalmente la agropecuaria, aún no registra avances significativos en la vertiente agroindustrial, así como en su respectivo impacto en la organización de la producción o en los sistemas de comercialización. Es preocupante también, la falta de integración de la dimen-

¹³⁹ Cf. *Plan de Gobierno*. Cuadro 9.1 pp. 178 y *Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994*, pp. 98-102

sión ecológica como componente insoslayable de toda actividad científica y como principio de política institucional en la entidad. El relativo impulso y apoyo a las áreas de la investigación en aspectos relacionados con el desarrollo de la pesca, la acuicultura y la silvicultura no cuenta con nuevas perspectivas a corto y mediano plazo.

La investigación social, que abarca un porcentaje significativo de la investigación que se realiza en la entidad, contempla de manera prioritaria los estudios clásicos de corte antropológico, historiográfico y etnológico; la investigación socioeconómica representa cerca del 25% de la investigación total, pero los resultados obtenidos de la misma, además de no ser ampliamente conocidos y difundidos, no registran impacto en la problemática de la sociedad. Por lo general, la investigación social atiende de manera prioritaria, reiterada y descriptiva, problemáticas muy específicas o estudios de caso particulares; éstos, además de perderse en el contexto de una perspectiva de conjunto, no proporcionan elementos que pongan de relieve su importancia en el contexto global de la problemática económica, social, política y cultural del estado.

Por su naturaleza histórica, el estado de Chiapas condensa la herencia de periodos anteriores, pero éstos no constituyen los únicos rasgos socioculturales, políticos y económicos que agotan el conocimiento del pasado, del presente y de las perspectivas del futuro de la entidad. Se requiere de nuevas aproximaciones socioeconómicas e históricas que den cuenta de las perspectivas del desarrollo de Chiapas desde la óptica de los diversos proyectos modernizadores que han sido adoptados a lo largo del tiempo.

Desde el punto de vista de la actualización, la investigación social en Chiapas requiere del conocimiento, difusión e integración de nuevos paradigmas que promuevan un conocimiento más amplio de los cambios y transformaciones de la producción cultural y de las nuevas formas de representación del mundo, asociadas tanto a la modernización como a los patrones tradicionales predominantes. Se hace indispensable avanzar sobre el estudio de los patrones de resistencia y asimilación de los esquemas de vida de la sociedad contemporánea, los mecanismos que accionan a nivel de los grupos, de las estructuras sociales y de las relaciones interpersonales.

Por último, es importante destacar la necesidad de explorar nuevas vías de explotación de recursos desde la perspectiva de la redistribución del ingreso y la dinamización de la actual estructura del empleo. En síntesis, se trata de actualizar las formas de acceso al conocimiento de lo social y cultural, romper con las concepciones de exclusividad de carác-

ter universal y de poner en juego la capacidad social para construir y transformar la realidad económica y cultural a partir de la confección de cuerpos teóricos de mayor potencial heurístico.

3.3.2. Instituciones que realizan investigación en el estado de Chiapas.¹⁴⁰

Asociaciones civiles

Asociación Civil Pro-Conservación de la Naturaleza, A. C. (PRO-NATURA)

Aymarus, A. C.

ECOSFERA, A.C.

Fundación Miguel Álvarez del Toro, A. C. (FUNDAMAT)

Instituto Mexicano de Oftalmología Tropical, A. C.

Instituciones federales

Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES)

Consejo de Recursos Minerales.

INIFAP-SARH

Instituto Mexicano del Café (INMECAFE)

Moscamed (Mosca del Mediterráneo)

Secretaría de Salud

Instituciones estatales

Instituto Chiapaneco de Cultura

Instituto de Historia Natural

Secretaría de Desarrollo Rural.

¹⁴⁰ Ver Anexo II. Ahi se presentan las investigaciones que cada institución reporta.

Instituciones de educación superior

Nacional

Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del estado de Chiapas (CIHMECH-UNAM)

CIESAS Sureste

Federales

Instituto Tecnológico de Tapachula

Instituto Tecnológico de Tuxtla Gutiérrez.

Estatales

Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas

Universidad Autónoma de Chiapas

3.3.3. Análisis valorativo y lineamientos de investigación.

A nivel nacional persiste la falta de claridad acerca de los criterios de productividad indispensables para garantizar el mantenimiento sostenido de las tareas de investigación. En Chiapas, las fuentes de información disponibles arrojan un número determinado de proyectos, pero esto no demuestra que, primero, se trate en verdad de proyectos de investigación; segundo, se ignora el grado de avance o de atención que reciben tales proyectos y tercero, se desconocen los resultados parciales o finales de los mismos, así como los subproductos obtenidos y su incidencia en la sociedad. En suma, la información disponible sólo establece que un proyecto de investigación es considerado como tal en la medida que cuenta mínimo con un título y en ocasiones, que existan objetivos planteados en muy pocos casos, se registra alguna publicación eventual.

Ante la insuficiencia de infraestructura se hace imprescindible indicar algunas de las prioridades por atender con respecto a la investigación. Es fundamental sistematizar la importancia de la investigación no sólo por su importancia para el mejoramiento del potencial de la educación en

general y de la educación superior en particular, sino desde la perspectiva de su importancia en el impulso de la investigación ligada a las demandas del avance del conocimiento y del desarrollo regional.

En especial, es indispensable destacar aquellos espacios de la investigación que permitan una incidencia en la producción agroindustrial y a su vez, nuevas perspectivas para el desarrollo del campo con sus respectivos esquemas de financiamiento; se requiere del conocimiento de la tecnología disponible y de los medios para su adquisición, aplicación y asimilación local, tanto en el campo como para el impulso a la micro, pequeña y mediana industria; y por último, definir líneas de investigación social que aborden los problemas de la sociedad global con énfasis en los problemas de la distribución del ingreso, ocupación, vivienda, salud, educación, comunicación y transporte, principalmente.

Cabe señalar que a nivel estatal sólo se cuenta con una publicación que aparece irregularmente y que reúne trabajos producidos, en distintas proporciones, en la entidad, en otros estados y en el D.F.¹⁴¹ En casos excepcionales, se reconoce institucionalmente la figura de investigador, aun en el caso de la universidad pública estatal, donde existe sólo una dependencia¹⁴² que realiza investigación como tarea central, pero se restringe a los campos de la antropología, la etnología y la historiografía en sus enfoques aplicados; de manera exclusiva, estas aproximaciones se enfocan a las condiciones de la población indígena en la entidad. En su momento, el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste cubrió, en parte, el vacío de una investigación social que respondiera a las demandas de la compleja realidad contemporánea del estado de Chiapas, sin embargo, en la actualidad, el área de investigación socioeconómica quedó temporalmente en segundo plano de importancia dentro de los programas regulares de investigación del Centro.¹⁴³

El Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas, originalmente creado por diversos organismos locales y nacionales, pero en la actualidad dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México, pretende cubrir fundamentalmente a través de la investigación, las áreas temáticas de la naturaleza, la cultura y la sociedad desde diferentes perspectivas disciplinarias. A pesar de que

¹⁴¹ Se trata de la Publicación del Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura: *Revista de difusión científica, tecnológica y humanística*.

¹⁴² No se señala su denominación ya que con frecuencia su carácter institucional se modifica oficialmente en lapsos cortos pasando de Centro a Instituto y su campo de conocimiento va de los estudios indígenas a los universitarios y viceversa.

¹⁴³ Cabe señalar que a partir de 1994 el CIES se convierte en el Colegio de la Frontera Sur.

formalmente el Centro queda constituido desde 1985, en su actividad académica se distinguen dos periodos: 1985-87 y de octubre de 1991 a la fecha. La consolidación, en proceso, de los proyectos que ahí se realizan, no nos permiten aún valorar su adecuación e impacto en la realidad.

En síntesis, la investigación que en la actualidad se realiza en la entidad se caracteriza por su poca influencia en el plano de la realidad económica y social. Los resultados de ella en el área de las ciencias sociales, se limitan a ofrecer perspectivas, por lo general, muy particularizadas de la realidad regional, de estudios de caso y en menor medida, ofrecen marcos conceptuales y teóricos específicos.

El análisis de las perspectivas de la investigación, a la luz de la situación actual de esta actividad, y a partir del escenario propuesto por el proyecto modernizador, nos permiten apuntar algunas precisiones de carácter global para orientar los lineamientos y tipos de investigación necesaria en la entidad. El conjunto de líneas de investigación puede ser clasificado a partir de tres parámetros de impacto social:

- Diagnóstico y planeación del desarrollo.
- Fortalecimiento de la capacidad productiva.
- Requerimientos de prospectiva.

3.3.3.1. Diagnóstico y planeación para el desarrollo.

Del análisis de la coyuntura socioeconómica, se identifican ausencias de información que resultan de vital importancia para las tareas de diseño y planeación; el conocimiento amplio de la situación actual del desarrollo local y de su respectiva problemática, representan el punto de partida para la formulación y aplicación de estrategias de desarrollo en la entidad. En este sentido, a continuación se presentan algunos lineamientos de investigación de carácter prioritario.

- Profundizar el conocimiento sobre el potencial de recursos naturales en general y de formas alternativas de explotación con criterios de preservación.
- Análisis sobre la demanda de infraestructura de comunicación a nivel estatal y entre los asentamientos industriales tales como caminos y parques industriales.

- Condiciones geográficas y sociales que condicionan las formas y estructuras a que obedece la infraestructura de comercialización de los diferentes productos elaborados en el estado.
- Evaluación de las actuales estructuras productivas y su adecuación y/o incorporación a modelos de desarrollo industrial.
- Estudios de factibilidad y de mercado para la industrialización de los productos locales de la industria manufacturera local.
- Diseño de una política de promoción de una cultura moderna sobre la productividad y la competitividad del campo entre los diversos sectores comprometidos. Dicha cultura deberá contemplar no sólo aspectos sociales y técnicos de la producción directa, sino también los requerimientos y modalidades de acopio y comercialización de la producción.
- Evaluación sobre la producción ganadera, su dependencia de los requerimientos técnicos del sector secundario, de las políticas arancelarias, y sus limitaciones para incidir en los niveles mínimos de alimentación de la población en general.
- Diseño de estructuras comerciales alternativas que rebasen la hoy predominante de tipo intermediarista donde el productor directo es el menos favorecido.
- Valoración de los recursos forestales y de sus usos potenciales en función de la producción, el equilibrio ecológico y la capacidad de recuperación.
- Análisis sobre los recursos forestales no maderables y de la flora en general que es susceptible de explotación.¹⁴⁴
- Análisis y valoración de tecnologías silvícolas en función de la explotación productiva, la recuperación y la posibilidad de incorporación de nuevos recursos tecnológicos.
- Caracterización socioeconómica de los sectores sociales dedicados a la pesca y a la acuicultura; valorar su potencial en la perspectiva de la formalización del sector como productivo.

¹⁴⁴ El tepescohuite y el hule entre otros, así como las plantas utilizadas como colorantes vegetales en los textiles indígenas y en la medicina herbolaria tradicional.

- Análisis de recursos para la obtención de energía eléctrica y la optimización de la planta instalada a nivel estatal y regional.
- Diseño de modelos económicos, políticos y sociales para la readecuación de la participación de PEMEX y de su impacto económico en el plano regional.
- Diseño y planeación de alternativas para la construcción y mantenimiento de las diversas vías de comunicación en función de la fisiografía regional y local, la composición social y la relación costo-beneficio.
- Capacidad real y potencial de la adecuación y respuesta de la estructura educativa y de salud pública y privada para la optimización de los servicios en términos de cobertura y calidad.
- Diseño y planeación de modelos y estructuras alternativas para adecuar la capacidad de los servicios de educación y salud a la diversidad de la demanda potencial de la entidad federativa.
- Inventario de modelos tradicionales existentes en educación y salud para generar procesos de innovación no formales e institucionales.
- Análisis de la capacidad real y potencial de adecuación y respuesta de la organización bancaria oficial y privada a los requerimientos y perspectivas del desarrollo regional.
- Diagnóstico de recursos naturales y culturales de la entidad susceptibles de ser aprovechados bajo una nueva concepción de la cultura que de pauta a las acciones de la actividad turística.
- Valoración sobre la capacidad real de la actual estructura y modelos de la cultura en la perspectiva de adecuar y responder o en su caso, recuperar una visión global e integral de la cultura regional.

3.3.3.2. Fortalecimiento de la capacidad productiva.

Los tipos y niveles de explotación de recursos disponibles a nivel regional son variados, ya que obedecen a la presencia de tendencias diversas en las cuales predominan las de tipo tradicional. No obstante, tal diversificación no supone una explotación más amplia, con criterios de

preservación que considere y valore la vocación y la potencialidad de los recursos. En términos generales, la explotación de los recursos naturales se ve afectada por actividades tales como: la industria, la electricidad, el petróleo, la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca.

Las posibilidades de desarrollo del sector agroindustrial en términos de micro y mediana empresa en Chiapas, son diversas ya que tal actividad se encuentra vinculada con la actividad fundamental de la entidad, la agricultura. En esa medida, la situación y perspectivas de desarrollo del sector se ve sujeta al estudio a profundidad de los siguientes aspectos:

- Situación y perspectivas para contar con el personal capacitado para planear y valorar los usos productivos de los recursos naturales.
- Avance sobre el terreno normativo y la vigilancia en el cumplimiento de los preceptos ya establecidos, en materia de explotación de recursos naturales en los órdenes económico y comercial.
- Requerimientos sectoriales e intersectoriales necesarios para promover el apoyo al campo a través de asesoría técnica y elaboración de proyectos de inversión integrales.
- Definición de criterios para orientar el destino de los créditos y apoyos financieros a los sectores productivos que por lo regular no contempla el posible e irreversible daño natural consecuente.
- Análisis sobre el impacto económico de las plantas industriales clasificadas dentro del régimen de la micro y pequeña empresa, así como la preponderancia de la agroindustria de carácter primario.
- Análisis y formulación de alternativas sobre los medios y la infraestructura de comunicación que permita la conexión con los principales mercados estatales, regionales y nacionales, así como sobre la diversificación de la inversión en el sector.
- Potencial institucional y humano para la recuperación y readecuación de tecnologías industriales, tanto modernas como tradicionales para su inserción en la economía estatal.
- Mecanismos para diversificar e introducir nuevas tecnologías que tiendan a favorecer a otros sectores sociales distintos a los que en la actualidad tienen acceso a ellas.

- **Identificación y difusión del conocimiento sobre las diversas alternativas de incorporación y adecuación de tecnologías que tiendan a disminuir el número de unidades de producción y el aumento de su tamaño.**
- **Definición de una normatividad sobre el costo de recuperación de tierras afectadas por la instalación de la infraestructura hidroeléctrica y petrolera, tanto para la producción como para la recuperación económica de las poblaciones afectadas.**
- **Posibilidades de recuperación de los modos de producción autónomos y artesanales que pueden eventualmente repercutir en la redistribución del ingreso y en la generación de una estructura de mercado local que pudiera vincularse orgánicamente con las posibilidades reales de ocupación y de consumo.**
- **Caracterización y tipificación formal de los diversos rubros y momentos de la actividad comercial en la perspectiva de su impacto económico y de sus respectivos requerimientos normativos.**
- **Análisis de estrategias que permitan la optimización de los servicios de acuerdo con la estructura física, de comunicación y transporte disponibles.**
- **Análisis de la situación y perspectivas de la capacidad del sector financiero para enfrentar las posibilidades y atraer los intereses de los inversionistas extranjeros.**
- **Análisis de la capacidad real de las empresas públicas y privadas implicadas en la actividad turística con la perspectiva de modernizar y ampliar la cobertura sociocultural de dicha actividad.**

3.3.3.3. Requerimientos de prospectiva.

Los contenidos del proyecto modernizador de cambio estructural de la base económica nacional, demandan por un lado, de una capacidad y recursos particulares para una pronta y efectiva readecuación a los nuevos patrones de la producción y, por otro, de la preparación de una infraestructura económica y social que sea funcional a los nuevos esce-

narios que se proyectan a mediano y largo plazos. Dada la escasa tradición de planeación existente en el plano nacional, se requiere avanzar sobre la definición de estrategias futuras que cuenten con referentes de tipo prospectivo.

Dadas las características del estado de Chiapas, su capacidad productiva y sus principales problemas de orden económico, social y cultural, se apuntan a continuación algunas indicaciones para orientar la investigación.

- Modelos de recuperación de la flora y fauna que se manifieste en la modificación de conductas a favor de la preservación del hábitat.
- Horizonte de conocimiento sobre la diversificación de recursos naturales en la entidad y formas alternativas de explotación de los mismos como recursos productivos con criterio de recuperación.
- Formulación de modelos y sistemas productivos que contribuyan al rescate de aquellos usos tradicionales que representen una aportación viable para el uso y explotación racional.
- Estrategias políticas y criterios de acción integral para el otorgamiento de créditos para apoyar infraestructura, tecnología y procesos de comercialización de la producción del campo en sectores no organizados.
- La formulación de modelos prospectivos sobre las nuevas estrategias a partir de las cuales se reorganiza el campo en la perspectiva de las reformas efectuadas en este rubro.
- Análisis de la rentabilidad y requerimiento de infraestructura de la producción ganadera en la transformación del producto en sus diferentes niveles (producción intensiva, engorda, matanza, etc.) y en las sucesivas etapas de la comercialización. Estudio prospectivo sobre las formas para garantizar el abasto de forraje y granos y vías de comercialización.
- Posibilidades de creación de infraestructura para el impulso de la ganadería intensiva dentro de la entidad y con ello apuntar algunos requerimientos de infraestructura para garantizar una comercialización con mayores rendimientos que resuelva el problema del intermediarismo.

- Impulso de la producción acuícola a través de la realización de estudios de viabilidad para el aprovechamiento de recursos biotecnológicos.
- Estudios de factibilidad sobre la inversión en infraestructura para el impulso productivo del sector pesca, así como la planeación y definición de perfiles profesionales para la investigación en la perspectiva del desarrollo de los recursos acuáticos.
- Análisis sobre áreas y volúmenes de explotación petrolera permisibles en atención al desarrollo intersectorial equilibrado y la protección ambiental.
- Clarificar el punto de coincidencia entre la política estatal para el fomento de polos de desarrollo y el desarrollo de los servicios de comunicación y transporte en la perspectiva particular de la entidad.
- Análisis prospectivo sobre la incidencia de la comunicación en la conformación y asentamiento de grupos humanos.
- Análisis prospectivo sobre el impacto económico de la actividad del sector turismo, así como el potencial en el uso de los recursos físicos y naturales en general.
- Promover el origen mixto de la inversión en el sector turismo con una perspectiva cualitativa que trascienda los planos de la promoción y de la utilidad.
- Diseñar nuevos modelos prospectivos alternativos para impulsar la actividad turística bajo la premisa del rescate cultural de la entidad federativa.

CONCLUSIONES.

Los parámetros de referencia que definen el desarrollo de las sociedades son sin duda comunes a todas ellas pero también diversos en cuanto al peso e importancia que cada uno de éstos ocupa en cada caso y momento específicos.

Para las sociedades altamente desarrolladas, el avance tanto científico como el tecnológico cuenta con un grado, no sólo de especialización al interior de las respectivas comunidades científicas, sino también de reconocimiento y legitimidad en espacios institucionales concretos tales como la educación y la industria en todos sus renglones. En estos casos, las demandas de investigación deben atender, de manera importante, tanto los requerimientos del avance de los campos científicos a nivel internacional y nacional como las demandas diversificadas de los diversos ámbitos donde la tecnología se constituye como el núcleo del desarrollo de la sociedad global.

Las economías avanzadas cuentan de alguna manera con un desarrollo económico e institucional compartido en y para cada una de sus regiones; en ellas, los mecanismos de distribución del ingreso y de la cultura queda en manos de una eficiencia local y nacional respaldada por la tradición y por la infraestructura para la producción y el consumo. En ellas, la investigación a través de espacios como la industria, la escuela y los institutos, tiene tareas muy definidas para incidir en la sociedad y en su desarrollo.

En las economías atrasadas, el peso e influencia de la sombra del desarrollo, hace cada vez más difusas las tareas de la investigación, y su función frente al conocimiento científico, el desarrollo industrial y la escuela. A esta falta de claridad sobre objetivos y espacios institucionales para la investigación, se suman los grandes contrastes regionales existentes tanto en los planos económico y cultural que, en el plano de la realidad, han contribuido a la formación de patrones de enquistamiento dentro de las instituciones sin alcanzar aún logros parciales de equidad. La escasa ingerencia de la investigación en los procesos tanto sociales y económicos como en los eminentemente científicos, hablan también de la existencia de un serio problema de legitimación y reconocimiento fuera del espacio estrictamente educativo y que obscurece, aún más, el panorama de esta tarea social.

En ambos tipos de sociedades, si bien las demandas de investigación provienen de los mismos sectores, el factor social y cultural aparece, en aquellas de orden tradicional, como el determinante para

fundamentar la búsqueda y explorar nuevos replanteamientos acerca de los criterios de orientación para las actividades de investigación y desarrollo. El orden y la selección de espacios institucionales prioritarios para la realización de esta actividad es, sin duda, lo que en estos casos aparece como una preocupación secundaria, lo más relevante es la definición de esta actividad en función de su intervención en los distintos espacios económicos, sociales, culturales y científicos.

A nivel de regiones particulares, el replanteamiento de criterios cobra un significado más importante, en la medida que particulariza, valora y discrimina los contenidos de la oferta y la demanda de investigación, en la perspectiva de la ciencia y del desarrollo en los planos macro y micro sociales. Quedan aún muchos aspectos y dimensiones por explorar en el nivel de lo regional en especial, en lo que compete a investigación y desarrollo.

Lo apuntado en este trabajo representa un primer intento para resolver, por un lado, el problema conceptual y metodológico que plantean realidades socioeconómicas y culturales tan particulares como lo es la del estado de Chiapas y, por otro, mantener una visión prospectiva del desarrollo en general y regional en particular, incorporando al plano propositivo la no correspondencia entre políticas y directrices de desarrollo gubernamentales, con posibilidades de redistribución de los capitales sociales y culturales que le son propios a toda sociedad desarrollada o no.

OBRAS CONSULTADAS

- Aguilar G. Adrián y Boris Graizbord, "Las ciudades medias y la política urbano-regional ". En: *Investigaciones Geográficas*. Número especial del boletín del Instituto de Geografía. México, UNAM, 1992.
- Barbe Carlos. "Identidad e identidades colectivas en el análisis del cambio institucional". En: *Revista de Estudios Políticos* No. 37 ene-feb. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1984.
- Bardake, Ted. "Nuevo giro en la política agrícola". En: *Este País* No. 18. septiembre. México, 1992.
- Carton Grammont, Hubert. "El futuro del campo mexicano frente al TLC ". En: *Revista Mexicana de Sociología* Núm. 3/91, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1991.
- Coleman S. James. "Modernización. Aspectos políticos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid, Ed. Aguilar, 1979.
- Devereux Georges. *Ensayos de etnopsiquiatría*. Barcelona, Barral, 1973.
- Del Valle Cervantes Jorge. "Cambios culturales y TLC". En: *Revista Mexicana de Política Exterior*. No. 35. Verano. México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. 1992.
- Dutrénit, B. Gabriela y Alexandre Oliveira V. "Las asociaciones en participación, camino para modernizar el campo". En: *Comercio Exterior* Vol. 42. Núm. 6. junio. México, 1992.
- Espinoza, Lydia, "Historia regional: el rincón de la fatalidad ". En: *Nexos* No. 7 Julio. México, 1978.
- Fábregas Puig, Andrés "El concepto de región en la literatura antropológica". En: *Cuadernos ocasionales*. Tuxtla Gtz., CEFIDIC, Gobierno del Estado de Chiapas, 1992
- García Canclini Nestor "¿Modernismo sin modernización?. En: *Revista Mexicana de Sociología* No. 3/1989. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1989.
- Graizbord, Boris, "Estructura y posibilidades de crecimiento de 22 ciudades industriales mexicanas". En: *Comercio Exterior* Vol. 43. Núm. 2. Febrero. México, BANCOMEX. 1993.
- Harvey, Neil. "La lucha por la tierra en Chiapas: estrategias del movimiento campesino.". En: *Movimientos Sociales* (Zermeno y Cuevas Coords.) México, UNAM-CIIH. 1990.
- Lerner Daniel "Modernización. Aspectos sociales". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid, Ed. Aguilar, 1979.

- Marion, Marie-Odile "Pueblos de Chiapas: una democracia a la ofensiva". En: *Revista Mexicana de Sociología* No. 4/87. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, oct-dic. 1987.
- Messmacher M. "Introducción general". En: *La dinámica maya*. México, F.C.E. 1986.
- Pacheco M. Teresa. *Ponencia: "La investigación en educación. Perspectivas para Chiapas*. En: *Memorias del 1er Encuentro sobre investigación educativa*. Tuxtla Gutiérrez, UPN, 1992-3.
- Pacheco M. Teresa, G. Pedro A. Ortiz et al. *Recursos y desarrollo de Chiapas hasta 1990*. Tuxtla Gutiérrez, Chis., Gobierno del Estado de Chiapas. 1992.
- Paniagua, Alicia "Chiapas en la coyuntura centroamericana". En: *Cuadernos Políticos* No. 38. México, Ed. ERA. oct-dic- 1983.
- Quintana, Enrique "EL TLC: Alcances e implicaciones". En: *Revista Mexicana de Sociología* No. 3/91. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1991.
- Ramos Hernández David. "La industria mexicana y la información tecnológica". En: *Sistemas de Información Industrial y de Comercio Exterior*. México, CONACYT, CANCEM y Comité de Bancos Nacionales de Información. 1992.
- Román, Gerardo. "Los sectores social y privado". En: *Este País*. No. 18. septiembre de 1992.
- Sánchez González Manuel "Entorno macroeconómico frente al Tratado de Libre Comercio". En: *México y el TLC. impacto sectorial*. México, Ed. McGraw-Hill/ITAM, 1992.
- Service R. Elman cit. por Stavenhagen R. *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México, Siglo XXI, 1969.
- Ten Kate, Adriaan, "El ajuste estructural de México: dos historias diferentes ". En: *Comercio Exterior* Vol. 42. No. 6 México, Junio de 1992.
- Touraine Alain. *Las sociedades dependientes*. México, Siglo XXI, 1979.
- Touraine Alain. "Los problemas de una sociología propia en América Latina". En: *Revista Mexicana de Sociología* V. LI. No. 3. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1989.
- Villaseñor, Jesús. "El significado del 'segundo piso' para la banca de desarrollo". En: *Comercio Exterior* Vol. 41. Núm. 12. Diciembre. México, 1991. p. 1173

Artículos y fuentes hemerográficas.

- Chávez M. Marcos, "Incapacidad económica para cubrir la demanda de trabajo". En: *El Financiero* 30 de noviembre. Secc. Economía. México, 1992.
- El Financiero*. Sección Economía-5 de febrero. México, 1993.
- El Financiero*. 17 junio de 1992.
- El Financiero* Sección Negocios. 27 de enero. México, 1993.
- El Financiero* 21 de Diciembre. México, 1992.
- Pérez Pascual, Alejandro "Sociedades de ahorro y préstamo: recursos autónomos para el agro". En: *El Nacional*. Sec. Sociedad. 15 de marzo. México, 1993.
- Servín, Ma. Antonieta "Apoyos directos al agro, señal de modernidad". En: *El Nacional*. Secc. Economía. 27 febrero. México, D.F. 1993.
- El Nacional* Sección Sociedad. 21 de diciembre. México, 1992.
- Pérez Olagaray, Javier. "Espacios y riesgos de la pequeña y mediana empresa". En: *El Financiero*. Secc. Enfoques. 1 de abril. México, 1993.
- Carrillo Arronte, Ricardo, Director del Investigaciones de NAFINSA. En: *El Nacional* 28 octubre. Sección "Economía" México, 1992.
- Mercado de Valores* Núm. 6. 15 de Marzo. México, Nacional Financiera, 1993.
- Carrasco, Rosalba, y P. Francisco y Hernández. "Las pequeñas y medianas empresas en el mundo." Parte III. En: *La Jornada* 22 de marzo. México, 1993.
- Juliá, Penélope, "Vías para que lleguen recursos a microempresas". En: *El Nacional*. Sección economía. 4 de marzo. México, 1993
- El Nacional*. Sección economía. 8 de marzo. México, 1993.
- El Nacional*. Secc. Vida Pública. 26 de febrero. México, 1993.
- El Nacional* Sección Sociedad. 21 de diciembre. México, 1992.
- El Financiero* Sección Economía. 4 febrero. México, 1993
- El Nacional*. Sección economía. 8 de marzo. México, 1993.
- Mercado de valores* Núm. 5. 1o. de marzo. México, NAFINSA. 1993.
- Lomelín, Gustavo. *El Financiero*. Columna "Para su información". 17 de mayo. México, 1993.
- Melchor Sánchez, María Isabel "Dinero, inversiones y mercados. Surgirán nuevos polos de desarrollo". En: *El Financiero*. 24 de abril. México, 1993.

- La República en Chiapas*. Sección nacional, "Con el TLC se incrementará la inversión en servicios y comercio". Tuxtla Gutiérrez, 7 de octubre de 1992.
- El Nacional*. 18 de mayo. México, 1992.
- Melchor Sánchez Ma. Isabel. "Dienero, Inversiones y Mercado. Surgirán nuevos polos de desarrollo en México". En: *El Financiero*. 24 de abril. México, 1993.
- Excelsior*. Sección Financiera. 21 de marzo. México, 1992.
- El Universal* 1a. sección. 24. de mayo. México, 1991.
- El Financiero*. 1o. febrero. México, 1993.
- El Universal*. Sección Financiera. 14 de septiembre 1992.
- El Financiero*. 30 de noviembre p. 6 y 26 de noviembre México, 1992.
- El Financiero* Sección Enfoques. 27 de enero. México, 1993.
- Theres García "La agroindustria nacional sólo procesa 6% de frutas y hortalizas". En: *El Financiero* 21 de diciembre. Secc. Negocios. México, 1992.
- Kurczyn, Sergio. "Lagunas e inconsistencias de la política agropecuaria". En: *El Financiero* Sección Enfoques. 4 de febrero, México, 1993.
- Olmedo Carranza, Bernardo. "Censo Agropecuario: algunos resultados preliminares ". En: *El Financiero*. Sec. Economía, 19 de abril. México, 1993.
- Gil Olmos, José. "46 mil mdnp al agro; abatirán rezagos y estancamientos: CSG". En: *El Nacional*. Sec. Vida pública. 25 de febrero. México D.F., 1993
- Gómez Cruz Miguel Angel y R. Rita Schentesius. En: *La producción de hortalizas en México frente al TLC con E.U. Y Canadá*. México, CIESTAAM y Juan Pablos ed. 1992. Cf. *El Financiero*. 7 de abril. México 1993.

Fuentes oficiales

- Periódico Oficial*. Secretaría de Gobierno. 20 de mayo. Tuxtla Gutiérrez, Chis., 1992.
- Gobierno del Estado. *Plan Estatal de Desarrollo 1989-1994*. Tuxtla Gutiérrez, 1990.
- Gobierno del Estado. *Plan de Gobierno 1988-1994*. Tuxtla Gutiérrez, 1988.

- Gobierno del Estado. *Directorio industrial del estado de Chiapas 1984*. Coordinación Gral. de Comercialización y Fomento Industrial. Tuxtla Gtz., 1984
- INEGI. *Resultados oportunos del estado de Chiapas. Censos económicos 1989*. INEGI. Aguascalientes Ags., 1991
- INEGI. *Anuario Estadístico de Chiapas 1991*. INEGI. Aguascalientes, 1991.
- SPP. *Agenda estadística 1991*. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, 1992.

ANEXOS

CONCENTRADO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES EN CHIAPAS PARA 1984										
	Región 1	Región 2	Región 3	Región 4	Región 5	Región 6	Región 7	Región 8	Región 9	Total
Tot establec.	831	244	279	170	159	109	163	767	308	3030
CONCENTRADO DE ESTABLECIMIENTOS POR TIPO DE ACTIVIDAD 1984										
	Región 1	Región 2	Región 3	Región 4	Región 5	Región 6	Región 7	Región 8	Región 9	Total
Agroindustria	372	109	150	133	104	87	132	405		
Ind. Manufac.	333	120	115	30	51	22	30	280		
Otros	126	15	14	7	4	0	1	82		
Totales	831	244	279	170	159	109	163	767	308	3030
ESTABLECIMIENTOS AGROINDUSTRIALES 1984										
TIPO	Región 1	Región 2	Región 3	Región 4	Región 5	Región 6	Región 7	Región 8	Región 9	Total
Molino nixtla/tortillería	288	64	95	105	61	27	13	226	115	994
Beneficio de café	25	17	40	14	26	29	117	144	2	414
Aserraderos	46	26	15	10	5	16	2	1	1	122
Prod. crema y queso	12	2		4	12	15		33	103	181
Ingenios Azucareros	1							1		2
TOTALES	372	109	150	133	104	87	132	405	221	1713
										56.53
ESTABLECIMIENTOS DE INDUSTRIA MANUFACTURERA 1984										
TIPO	Región 1	Región 2	Región 3	Región 4	Región 5	Región 6	Región 7	Región 8	Región 9	Total
Alimentos	152	89	80	16	42	16	28	147	41	611
Bebidas	11	2	2	2	1			11	3	32
Tabaco					1			1		2
Confec. prendas vesti	14	10	7	6		2	2	27	9	77
Ind. cuero y fabr. zap.	8	4	9	2	1			4	3	31
Ind. prod. madera	10		6	2	5	4		6		33
Papel y prod. cartón	1									1
Imprentas y Editoriales	35	7	1	2				17	1	63
Subst. quim.	3	1						8		12
Prod. deriv. carbón/hule	5				1					6
Minerales y no metálic	27	5	7					10	5	54
Metálic. y no metálicos	39	1						34	4	78
Maquin. y equipo. auto	9									9
Otros -Joyería	19	1	3					15	8	46
TOTALES	333	120	115	30	51	22	30	280	74	1055
										34.82

OTRAS EMPRESAS INDUSTRIALES PARA 1984										
TIPO	Región 1	Región 2	Región 3	Región 4	Región 5	Región 6	Región 7	Región 8	Región 9	Total
Ind. textil	2		1				1	6		10
Fabr. /rep. muebles md.	80	14	13	7	4			41	9	168
Fabr. prod metálicos	39	1						34	4	78
Centrales hidroeléctr.	5							1		6
Totales	126	15	14	7	4	0	1	82	13	262
										8.65

Fuente: Gobierno del estado de Chiapas. Directorio Industrial del Estado de Chiapas 1984. Coordinación General Comercialización y Fomento Industrial. Tuxtla Gutiérrez, 1984.

ANEXO 1A

RAMOS COMPRENDIDOS EN CADA SUBSECTOR

Agroindustria

molino de nixtamal
tortillería
molino de nixtamal y tortillería
beneficio de café
aserraderos
elaboración de crema y queso
ingenio azucarero

MANUFACTURA

beneficio de arroz
beneficio de miel
congeladoras y empacadoras de camarón
conservación y envasado de frutas y legumbres
depuradoras de café
empacadoras de carne
envasadoras de miel
fabricación de aceites
fabricación de cacao y manteca de cacao
fabricación de chocolates
fabricación de harina e maíz
fabricación de harina de trigo
fabricación de leche condensada y en polvo
fabricación de piloncillo y panela
fábricas de gelatinas
fábricas de hielo
fermentadoras de cacao
incubadoras
matanza de ganado
peleterías
panaderías
pastelerías

procesadoras de carne de tiburón
rastros frigoríficos
rastros municipales
tostadoras de café
tostado y moliendas de café
embotelladoras de refresco
fabricación de bebidas
fabricación de concentrados y jarabes
purificadoras de agua
beneficios de tabaco
confecciones
fabricación y reparación de calzado
peleterías
talabarterías
tenerías
fabricación de artículos de madera
fabricación de celulosa
fabricación de productos de corcho
fábricas de aglomerado
fábricas de triplay
industria cartonera
edición de periódicos
imprentas
fabricación de aceites especiales
fabricación de insecticidas
fabricación de pinturas y pegamentos
fabricación de velas y veladoras
fabricación de bálsamo
fabricación de anuncios luminosos
fabricación de bandas y vitalizadoras
industrias de plástico
fabricación de accesorios de fibra de vidrio
fabricación de artículos de granito
fabricación de asfaltos
fabricación de concretos
fabricación de losetas
fabricación de plafones
fábricas de blocks, tubos y otros
fábricas de cal hidratada
fábricas de ladrillo y celosía

fábricas de mosaico
trituradoras de grava
construcción de piezas automotrices
fabricación de carrocerías
fabricación de juntas automotrices
tornos y soldaduras
joyerías

Otros ramos

carpinterías
fábricas de muebles
tapicerías
despepitadoras y empacadoras de algodón
fábricas de hilados y tejidos
balconería
fabricación de estructuras metálicas
fábricas de clavos
fábricas de muebles metálicos
herrerías y balconerías
niqueladoras y cromadoras
centrales hidroeléctricas

ANEXO 2

PROYECTOS DE INVESTIGACION QUE SE REALIZAN EN INSTITUCIONES DEL ESTADO¹

Asociaciones civiles

**Asociación Civil Pro-Conservación de la Naturaleza, A. C.
(PRONATURA)**

Proyectos: Estudios preliminares sobre el tecolote; una especie rara.
Patrones de migración de aves en los Altos de Chiapas; uso del hábitat

Aymarus, A. C.

Proyecto: El Problema de la basura en Tuxtla

Ecosfera, A.C.

Proyectos: Efectos de la fragmentación del bosque tropical en las comunidades de aves rapaces de la Selva Lacandona

Biogeografía de la herpetofauna de las tierras altas de Chiapas.

Diagnóstico y actualización para el manejo de la reserva ecológica "El Ocote", Chiapas.

Evaluación del hábitat y situación actual del pecarí de labios blancos en México.

Situación actual y ecología del halcón aplomado en el sureste de México.

Fundación Miguel Alvarez del Toro, A. C. (FUNDAMAT)

Proyecto: Ecotecnias para zonas suburbanas y rurales.

¹ Extraído de UJAT. *Catálogo regional de investigaciones en proceso 1990*. Zonas VI y VII de ANUIES. Secretaría de Servicios Académicos de la UJAT. Villahermosa, Tab. Dirección de Investigación y posgrado, 1991. 498 p.

Instituto Mexicano de Oftalmología Tropical, A. C.

Proyecto: Toxoplasmosis

Tracoma

Oncocercosis ocular

Instituciones federales

Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES)

Proyectos: Economía y desarrollo de Chiapas

Determinantes socioeconómicos y factores de riesgo del paludismo en tres regiones de Chiapas, un intento de sistematización,

Estudio de la tolerancia, seguridad y eficacia de dosis únicas sucesivas de ivermectina por vía oral (150-220 mcg/kg) en adultos con oncocercosis.

Estudio epidemiológico de la enfermedad de Chagas en Chiapas.

Economía y migración en la franja fronteriza de Chiapas.

Efectos que sobre la mortalidad y transmisión de la oncocercosis, tiene la ivermectina y la nodulectomía en un estudio longitudinal.

Cambios de la respuesta inmune humoral en individuos oncocercosos en contra de los antígenos de *oncocerca volvulus* antes y después de haber administrado un agente microfilaricida.

Fijación simbiótica del nitrógeno en los Altos de Chiapas, estado actual y perspectivas.

Ecología de la regeneración de árboles en hábitats fragmentados de la Selva Lacandona, Chiapas.

Desarrollo de la producción silvoagropecuaria de los Altos de Chiapas.

Ecología de los bosques de clima templado frío en los Altos de Chiapas.

Estrategias de reproducción social de los campesinos indígenas en los Altos de Chiapas.

Alimentación integral de ovinos de los Altos de Chiapas.

Abejas de Chiapas.

Estudio agroecológico de los sistemas de producción de maíz y asociados bajo cultivo anual y año y vez.

Estudio ecofisiológico de frijol bótíl raza Olotón de la subregión de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Plantas útiles del centro de Chiapas.

Caracterización de un antígeno de *oncocerca volvulus* reconocido por IgE sérica humana.

Semioquímicos de insectos de importancia agrícola.

Etología de los artrópodos de los agroecosistemas del Soconusco.

Proyecto broca del café.

Polinización de cultivos tropicales por abejas.

Eco-etología de las pasalidos.

Eco-etología de la depredación por las arañas en los cafetales.

Proyecto feromonas de insectos de importancia médica.

Empleo y condiciones de vida en Chiapas.

Consejo de Recursos Minerales.

Proyecto: Lateritas, Chiapas

INIFAP-SARH

Proyecto: Evaluación de fungicidas contra el mildiu en sandía.

Baja adopción de tecnología en el cultivo de soya en el Soconusco. Chiapas.

Baja disponibilidad de nutrientes en mango.

Densidades de población en soya en la región del Soconusco, Chiapas.

Plagas de granos almacenados de maíz.

Baja fertilidad de los suelos del área soyera del Soconusco, Chiapas.

Variedades de bajo rendimiento en los cultivos del sorgo de grano.

La maleza en el cultivo de soya en la región del Soconusco, Chiapas.

Baja adopción de tecnología en el cultivo del maíz.

Variedades de soya con bajo rendimiento en la región del Soconusco, Chiapas.

Variedades de bajo rendimiento de maíces tropicales.

Mejoramiento genético.

Plagas de la soya (mosquita blanca)

Variedades de bajo rendimiento.

Crecimiento excesivo de los árboles de mango.

Baja fertilidad de los suelos.

Como cultivar maíz de riego en el Soconusco.

Plagas de la soya en la costa de Chiapas Variedades de baja calidad y rendimiento (mango).

Formación de mango niño.

Maleza en cultivo de maíz en el Soconusco, Chiapas.

Bajos índices reproductivos.

Bajo peso de becerros al destete.

Causas de mastitis.

Verminosis gastroenteríticas y pulmonares de los rumiantes domésticos.

Hemoparasitosis.

Enfermedades de la soya en la costa de Chiapas.

Diagnóstico de la enfermedades del maíz en el centro de Chiapas.

Establecimiento, producción de MS y persistencia de diferentes asociaciones de gramínea y leguminosa forrajera.

Establecimiento y producción de materia seca de gramíneas en Unión y Progreso municipio de Pijijiapan, Chiapas.

Selección de mango tipo manillilla poco alternantes y de buena calidad.

Evaluación de la estrategia multimedia de divulgación del Programa Nacional del Maíz de Alta Tecnología (PRONAMAT) en el centro de Chiapas.

Formación de híbridos de maíz de alto rendimiento.

Introducción, evaluación y selección de genotipos de sandía en la costa de Chiapas.

Escasez de forraje en la época seca y baja calidad de las pasturas.

Falta de humedad en frijol de humedad residual.

Erosión del suelo prácticas agronómicas para la conservación del suelo en terrenos de ladera en la Frailesca, Chiapas.

Producción tardía de mango.

Evaluación del rendimiento de híbridos de cacao en el municipio de Acapetahua, Chiapas.

Baja fertilidad de suelos.

Control químico y cultural de malezas.

Tipificación de los productores de maíz en Chiapas.

Caracterización de los incendios en el estado de Chiapas.

Recombinación genética de maíces comitecos de baja altura de planta.

Sequía de cultivos anuales en el centro de Chiapas.

Determinación de los niveles de riesgos de los incendios forestales en la DDRI 02 San Cristóbal de las Casas.

Aprovechamiento de los recursos naturales.

Baja producción de leche.

Efecto de tres métodos en la germinación de semillas de especies para leña combustible.

Caracterización de la estructura de rodales de pinos oaxacana Mirov, en la región Altos de Chiapas.

Varietades de bajo rendimiento en cacao.

Baja fertilidad de suelos en cacao.

Baja adopción de tecnología cacaotera.

Polinizadores de cacao

Densidades inadecuadas de poblaciones de cacao.

Enfermedades de cacao.

Establecimiento y producción de gramíneas en Nueva Roma, municipio de Tonalá, Chiapas.

Producción de forraje y persistencia en la asociación *Brachiaria brizantha* con kudzu bajo tres cargas animales en Nueva Roma.

Aprovechamiento de desechos agrícolas y agroindustriales en café.

Establecimiento, producción de MS y persistencia de diferentes asociaciones de gramíneas y leguminosas forrajeras bajo tres frecuencias de desfoliación en Jericó, municipio de Pijijiapan, Chiapas.

Variedades del frijol de bajo rendimiento.

Escasez de información (marco de referencia) del cultivo de mango en la costa de Chiapas.

Validación del endosulfán para el control de la broca del café.

Estudio epidemiológico de la roya del café en el Soconusco, Chiapas.

Evaluación de insecticidas contra las plagas insectiles en sandía.

Establecimiento y producción de materia seca de gramíneas en Unión y Progreso, municipio de Pijijiapan.

Fechas de siembra de ajonjolí.

Marco de referencia del cultivo de ajonjolí.

Mejoramiento genético del cultivo del café.

Variedades de ajonjolí.

Enfermedades de sandía.

Baja adopción de tecnología papera.

Plagas de ajonjolí.

Control microbiano de la broca del fruto del café.

Baja adopción de tecnología en plátano.

Agronomía de sandía.

Baja fertilidad de los suelos cultivados con ajonjolí.

Baja fertilidad de suelos.

Variedades de bajo rendimiento en la papa.

Manejo de praderas de gramíneas y leguminosas.

Especies forrajeras de bajo rendimiento.

Baja fertilidad de suelos en plátano.

Evaluación del rendimiento de híbridos de cacao en el municipio de Acapetahua, Chiapas.

Producción de forrajes y persistencia en la asociación de estrella africana con la kudza.

Instituto Mexicano del Café (INMECAFE)

Proyecto: Evaluación de fungicida para el control de la roya anaranjada del café.

Moscamed (Mosca del Mediterráneo)

Proyecto: Control de moscas de la fruta.

Secretaría de Salud

Proyectos: Evaluación del primer nivel de atención de salud en Chiapas.

Evaluación de servicios médicos en hospitales.

Vigilancia epidemiológica, evaluación en Chiapas.

Instituciones estatales

Instituto Chiapaneco de Cultura

Investigaciones: Estudio del carácter social en el grupo zoque.

Catalogación de colecciones a resguardo del Instituto Chiapaneco de Cultura.

El Almolillo, Chiapas, un asentamiento zoque en la cuenca del río Grijalva.

Reintegración del camino real de Chiapas a Guatemala del siglo XVI.

Reproducción cultural y conservación ecológica en la franja fronteriza sur de Marqués de Comillas.

Compilación y evaluación de trabajos arqueológicos realizados en Chiapas.

El papel de los grupos de poder en el proceso de la independencia de Chiapas y su integración a México (1786-1838).

Alimentación de los zoques de Tuxtla Gutiérrez.

Síntesis en español de las investigaciones realizadas por la Fundación Nuevo Mundo.

Tradiciones y artesanías en el área zoque de Chiapas.

Instituto de Historia Natural

Investigaciones: Diagnóstico socioeconómico para el desarrollo de ecoturismo en la reserva de la biosfera, El Triunfo.

Contribución al estudio de los alacranes del Zapotal.

Regionalización del área propuesta como reserva de la biósfera El Triunfo.

Arañas de Chiapas.

Estado actual del conocimiento de los recursos bióticos de Chiapas.

Interacción hombre-naturaleza en la reserva de la biósfera El Triunfo (Fase III).

Contribución al conocimiento de la biología distribución y abundancia del pajuil en la reserva ecológica El Triunfo.

Diagnóstico de la Sepultura, Sierra Madre de Chiapas para establecer un área natural protegida.

Inventario de avifauna en la reserva de la biósfera El Triunfo, Chiapas, México.

Estudio sobre el refugio de orquídeas en el parque recreativo Laguna Bélgica.

Biología de jabalí de labios blancos en cautiverio.

Los recursos naturales del municipio de Juárez.

Distribución y abundancia del quetzal en el estado de Chiapas.

Biología reproductiva del grisón en cautiverio.
Regionalización ecológica del área de humedades en la costa de Chiapas.
Plantas útiles de la depresión central de Chiapas.
Plantas medicinales en el altiplano de Chiapas.
Vegetación y flora del zapotal, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Flora de la reserva de la biósfera El Triunfo.
Orquídeas del bosque mixto de la región de Coapilla, Chiapas.

Secretaría de Desarrollo Rural

Proyectos: Estudio preliminar para la producción de hongos comestibles a partir de desechos agroindustriales.
Extracción de aceite esencial de cardamomo.

Instituciones de educación superior

Nacional

Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas (CIHMECH-UNAM)

Proyectos: Medicina tradicional, Chiapas. Siglo XVII.
Desarrollo económico en el estado de Chiapas.
Banco de datos sobre el estado de Chiapas.
Las ideas ilustradas en Chiapas (1784-1828)
Proceso de modernización en Chiapas 1960-1980.
La ganadería en la Costa de Chiapas.
Fuentes para el estudio de Mesoamérica en el Archivo General de la Nación.
Reforma Agraria en Chiapas.

Federales

Instituto Tecnológico de Tapachula

Investigaciones: Análisis y control de contaminantes y desechos sólidos de las empresas.

Comparación entre los resultados obtenidos en pruebas triaxiales y corte directo de las arcillas con aplicación a la estabilidad de taludes.

Agua residual, aguas negras y tratamiento de lodos.

Proyecto de una planta piloto para el procesamiento del cacao.

Aprovechamiento del cascabillo del café para la fabricación de aglomerado.

Diseño y rediseño de equipo para el programa de autoequipamiento de los laboratorios del Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos.

Los medidores nucleares de densidad y humedad como alternativa para la realización de pruebas no destructivas al concreto endurecido.

Proyecto de Plan de Acción Anual para el Instituto Tecnológico de Tapachula.

Proyecto para aprovechar el vidrio de desecho para su reciclaje.

Instituto Tecnológico de Tuxtla Gutiérrez.

Proyectos: Producción de vitamina B₂ por proceso fermentativo.

Elaboración de pectinas a partir de la cáscara de cítricos.

Producción microbiana de giberelinas.

Producción de levadura forrajera.

Construcción de una fuente de alimentación para uso de módulos didácticos tipo EMS.

Obtención de extractos curtientes vegetales.

Aprovechamiento y optimización en el extracción de aceite esencial de cardamomo.

Aprovechamiento integral del tamarindo.

Estatales

Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas

Proyectos: La condición psicosocial de la mujer dentro de la familia. Estudio exploratorio de 2 muestras relacionadas de Tuxtla Gutiérrez.

Estudio fitoquímico y actividad antimicrobiana de *Byrsonima crossifolia*.

Incidencias de problemas psicopatológicos en la Colonia San Francisco de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Vigilancia de crecimiento y desarrollo en preescolares de jardín.

Estudios químicos y biológicos de *Guazuma tomentosa* (Cuahulote).

Análisis químico-biológico de la corteza de *Mimosa tenuiflora* (Willd) Poiret (Tepezcohuite).

Mastofauna de la estación biológica Huitepec, San Cristóbal de las Casas.

Distribución de metabolitos secundarios de *Byrsonima crossifolia* en diversos estados de desarrollo.

Inventario mastofaunístico del Cañón del Sumidero.

Conocimiento y evaluación de la fauna marina y de agua dulce (peces, moluscos, crustáceos)

Ciclo silvestre de la enfermedad de Chagas en Chiapas, México.

Factores que afectan la germinación de la *Annona diversifolia* (papausa).

Caracterización y evaluación de sistemas de cultivo en la región.

Trabajos en la región centro de Chiapas para la identificación, evaluación, selección y aplicaciones de la fijación biológica del nitrógeno.

Patrones del desarrollo psicosocial en niños de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Análisis fitoquímico preliminar y detección de principios antimicrobianos en diversos extractos de *Mimosa tenuiflora* (Willd) Poiret.

Control biológico por *Bacillus turigensis* y *B. Sphaericus* en los mosquitos de interés médico.

Factores que afectan la germinación de la *Mimosa tenuiflora*.

Insectos vectores de importancia médica.

Control de desarrollo por experimentación hormonal.

Distribución de metabolitos secundarios de *Mimosa tenuiflora* en diversos estados de desarrollo.

Elaboración de una tabla de información nutriológica de alimentos autóctonos de origen vegetal del estado de Chiapas.

Mamíferos silvestres de valor alimenticio en la depresión central de Chiapas.

Valor nutritivo de la harina de cucaracha en la alimentación animal y condiciones óptimas de reproducción (insectos).

Investigación y desarrollo regional en Chiapas

se terminó de imprimir el 15 de octubre de 1995

en la imprenta Juan Pablos, S.A.,

Mexicali 39 Col. Condesa, C.P. 06100, D.F.

Se tiraron 1000 ejemplares con tipos Times de 6, 8, 10, 12 y 14 puntos.

La tipografía fue elaborada por Pablo Andrés Reyna.

La edición estuvo a cargo de Carmen A. León Saavedra



La solución del conflicto armado en Chiapas se ha convertido en un elemento fundamental para acceder al desarrollo integral y sostenible tan anhelado por el pueblo mexicano. La inteligencia del país deberá realizar todo lo que esté a su alcance para contribuir de manera crítica y productiva a la solución de tan grave crisis.

Al margen de las posibles interpretaciones que tal escenario suscite, los protagonistas, y entre ellos los científicos sociales, tienen el compromiso moral de aportar al diálogo las alternativas posibles para que se evite un derramamiento de sangre.

La violencia real y simbólica que se ha venido ejerciendo sobre los pueblos indígenas ha llegado a su punto de inflexión. No es posible continuar por el mismo camino so pena de generar una mayor y más peligrosa inestabilidad. Es por ello que esfuerzos como el de Teresa Pacheco contribuyen aportando nuevos esquemas de análisis que ofrecen distintas perspectivas para el abordaje de los problemas.

Hoy más que nunca son necesarios estos tipos de estudios y análisis que faciliten la tarea del diseño de estrategias para el desarrollo regional.

El presente volumen debe ser evaluado en términos de su pertinencia como aproximación al esclarecimiento de una realidad social hasta ahora poco estudiada. El aporte teórico y metodológico que se propone para cualquier estudio regional, es el eje del análisis para el caso de Chiapas. No obstante —nos dice la autora— este propósito no pretende ser agotado con la información específica disponible sobre la entidad (1993), escasa por cierto. Por lo que el lector notará la recurrencia a fuentes hemerográficas para identificar las más recientes informaciones de carácter económico, así como a resultados de estudios e investigaciones particulares.

Universidad Nacional Autónoma de México
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Cuernavaca, Morelos